



Universidad de San Andrés – Grupo Clarín

Departamento de Ciencias Sociales

Magíster en Periodismo

***El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Historia,
reconstrucción. Rupturas y continuidades***

Alumna: Rosana Cirigliano

Director: Washington Uranga

CABA- 31 de agosto de 2018



MAESTRÍA EN PERIODISMO

UNIVERSIDAD DE SAN ANDRÉS GRUPO CLARÍN
GRADUATE SCHOOL OF JOURNALISM COLUMBIA UNIVERSITY

Universidad de San Andrés. Grupo Clarín

Título al que se aspira: Magíster en Periodismo

Alumna: Rosana Cirigliano

**El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Historia,
reconstrucción. Rupturas y continuidades.**

Director: Washington Uranga

CABA- 31 de agosto de 2018



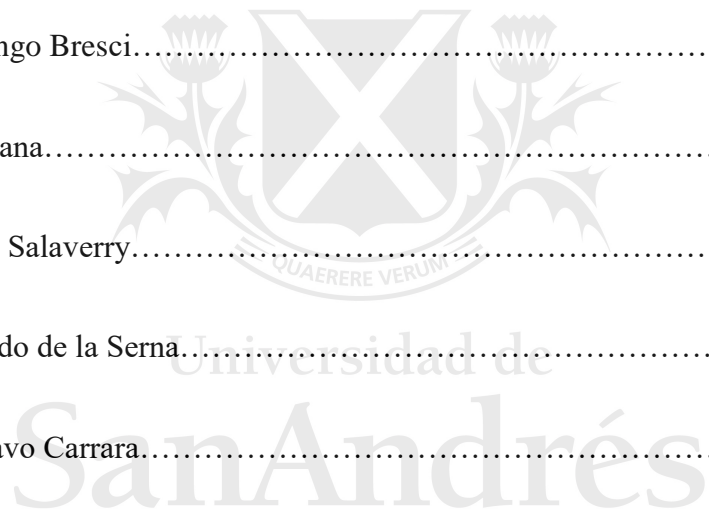
Universidad de
San Andrés

ÍNDICE

Capítulo 1 ¿Dónde comienza la historia?	6
Capítulo 2: El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo	11
Síntesis del surgimiento.....	11
Estructura del Movimiento: objetivos. Organización interna. Modos de acción. Modos de comunicación.....	13
El ADN del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo	19
Compromiso social y relación con la política.....	20
La opción por el peronismo y la opción por los pobres ¿Dos caras de una moneda?...	23
La opción por el Peronismo.....	23
El quiebre del Movimiento.....	25
Capítulo 3: Curas en la Opción por los Pobres	30
Surgimiento. Objetivos. Estructura.....	30
ADN de Grupo de Curas en la Opción por los Pobres	32
El pensamiento del Grupo en sus documentos de los encuentros nacionales.....	33
La dimensión política: “Cartas al pueblo de Dios”.....	37
La relación con el Papa Francisco.....	42

Capítulo 4: Curas de villa	44
Surgimiento.....	44
Estructura del grupo de los curas de villa.....	46
ADN del grupo de curas de villa.....	49
Las letras del grupo de curas de villa.....	50
La relación con el Papa Francisco.....	59
Capítulo 5: Miradas	60
Kairos.....	60
Continuadores.....	61
¿Cuál fue el mayor legado del MSTM?.....	66
Relación entre los grupos actuales: Curas en la Opción por los Pobres y curas de villa.....	68
Los Desafíos.....	70
Capítulo 6: Segunda parte. Cómo se hizo	78
Relevamiento, actualización, selección y análisis de documentación y bibliografía....	81
Entrevistas e informantes clave.....	82
Cruzamiento de datos	86
Las dimensiones del análisis.....	86
Relación fe y compromiso social.....	87

Opción preferencial por los pobres.....	89
Relación con la política.....	91
Hitos conflictuantes.....	93
Redacción.....	94
Citas bibliográficas.....	96
Apéndice entrevistas.....	105
Padre Domingo Bresci.....	106
Oscar Campana.....	120
Mons. Hugo Salaverry.....	129
Padre Eduardo de la Serna.....	137
Mons. Gustavo Carrara.....	149
Padre Carlos Olivero.....	161



Capítulo 1 ¿Dónde comienza la historia?

Hay momentos que son bisagra en la historia, esos que determinan mojones desde donde se comienza a barajar y dar de nuevo. Muchas veces por las vorágines cotidianas se olvidan o desdibujan esos hitos, pero si se comienza a hilar profundo se encuentra esa conexión.

Estos hitos se dan en distintas etapas históricas, y más aún en diversos entornos políticos y sociales, porque justamente las sociedades van siendo conformadas y modificadas por estas especies de revoluciones que subvierten los ordenes establecidos. A veces solo hace falta un chisporroteo, un llamado de atención para que se manifieste la punta del inmenso iceberg que se oculta a la superficie. Pero lo subterráneo está allí, como un entramado de raíces que sostienen la planta que cada vez produce mas y diversos frutos. Lo subterráneo está ahí para ser buscado, interpelado, descubierto.

Y ese chisporroteo puede aparecer de las más múltiples maneras. En la sociedad actual los medios de comunicación tienen gran protagonismo en dar luz o enfocar situaciones u acontecimientos sociales emergentes de estos hitos históricos. En algunos casos sin saberlo siquiera.

Entre el 2009 y 2010 ocurrió una de estas manifestaciones y el foco estuvo en el grupo de los curas de villa. Un conjunto de sacerdotes católicos jóvenes que trabajan en las villas de Capital y Gran Buenos Aires saltaron a las primeras planas de los diarios de mayor tirada nacional por manifestarse en contra de la droga, especialmente el paco. La consecuencia inmediata fue la amenaza de muerte a uno de sus miembros, el padre Pepe Di Paola. Fue entonces cuando ese trabajo de hormiga y silencioso que realiza este

grupo de sacerdotes tiene las luces de la prensa y, de esta manera, comienza a funcionar este mecanismo de unir el fruto con su raíz.

¿De dónde sale este grupo de aproximadamente 20 curas de entre 30 y 50 años que viven en las villas y se enfocan especialmente en luchas contra las drogas? ¿Quiénes son ellos que con su impronta humilde le hacen frente a uno de los poderes más temidos socialmente como son los grupos de narcotraficantes? En definitiva: ¿de dónde salen?

Vamos a la búsqueda del origen. Y allí comienza a aparecer un nombre vinculado a ellos y nombrado con el mismo respeto con el que se denomina a un padre y maestro: el sacerdote Carlos Mugica.

Mugica es el cura emblemático que dejó intrínsecamente unido su nombre al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Parece que ahí estamos cerca de la raíz.

Periodísticamente, los medios de tirada nacional que los llevaron a las tapas de los diarios, comienzan a responder la pregunta respecto del origen de los sacerdotes de las villas.

Tanto *Clarín* como *La Nación* establecen un lazo directo entre el grupo de curas de villa con Carlos Mugica y el grupo al que pertenecía: el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo

El 17 de mayo de 2010 *Clarín* titula: “Habían denunciado la ‘Despenalización’ del paco. Los ‘herederos’ del padre Carlos Mugica”. En el interior de la nota se explica que:

Los ‘curas villeros’ se declaran ‘herederos’ del padre Carlos Mugica, el recordado sacerdote asesinado hace 36 años por la ultraderechista organización Triple A, que desplegó su tarea pastoral en la villa de Retiro y se convirtió en un emblema del compromiso con los pobres.

Luego, en la misma nota de *Clarín*, los periodistas van más allá en la contextualización del grupo de sacerdotes al enfatizar que:

Son la continuidad del equipo de Sacerdotes para las Villas de Emergencia, que arrancó en la Capital a mediados de los ‘60, pero recién fue reconocido por la Iglesia en 1969. Se enrolaron en el denominado Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, una corriente marcadamente progresista de la Iglesia.

El diario *La Nación* hace su aporte al trazado periodístico de la línea de pertenencia de curas de villa y MSTM en la nota del 9 de mayo de 2010 donde titula: “**Curas villeros: predicadores de la Teología del Pueblo**”. En la bajada se compila una mini biografía de estos sacerdotes de villa al aseverar que “Se consideran hijos del Movimiento de Sacerdotes Tercermundistas que lideraba Carlos Mugica, asesinado por la Triple A”.

En el libro de la periodista Silvina Premat (2012) se encuentran más elementos donde periodísticamente se sustenta esa línea directa entre los grupos de sacerdotes, donde los curas de villa se sienten herederos del MSTM. Premat cuenta que, en la presentación del documento sobre drogas, el padre Pepe Di Paola invitó a los periodistas a ponerse de pie para realizar una ceremonia de encendido de velas por los sacerdotes del MSTM:

Queremos en este momento tener presentes a nuestros predecesores y maestros en la fe. Hoy seguimos su fidelidad al Evangelio de Jesús en la iglesia en nuestro compromiso en las villas de Buenos Aires con los desafíos de esta época, en las

mismas villas donde trabajaron nuestros maestros y donde han dado la vida día a día en el martirio y en el compromiso con los más pobres. Por eso vamos a presentar las velas que representan la luz que iluminó sus vidas en nuestras villas. Ahora ellos nos iluminan desde el cielo. (Premat, 2012).

Y para aportar más elementos respecto de la conciencia de los curas de villa como herederos del MSTM, la autora relata que continuaron la ceremonia encendiendo velas por cada uno de sus maestros:

Vamos a prender la primera vela por el padre Rodolfo Ricciardelli, cura de la Villa del Bajo Flores, por el padre Jorge Vernazza, cura de la Villa del Bajo Flores, por el padre Daniel de la Sierra, cura de la villa 21 de Barracas, por el padre Jorge Goñi, cura de la villa de Colegiales, por Carlos Bustos, desaparecido, cura de la villa de Ciudad Oculta, y nuestro mártir el padre Carlos Mugica, cura de la villa 31. (Premat, 2012)

Pero los curas de villa no son los únicos que se consideran herederos del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Más allá del foco de la prensa de tirada nacional, el padre Eduardo de la Serna, líder del Grupo de Curas en la Opción por los Pobres, enfatiza que, sin lugar a dudas, se consideran continuadores del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. A lo que agrega: “No nos creemos la viuda. Nosotros consideramos que somos los continuadores. Pero de la misma manera que nosotros creemos que somos curas en la opción por los pobres, no somos los únicos curas en la opción por los pobres”. (E. De La Serna, comunicación personal, 8 de agosto, 2018)

Y aquí aparece un principio teológico fundamental en esta historia, “la opción preferencial por los pobres”. Esta sea quizás la temática que vertebré toda esta

continuidad histórica y a los tres grupos de sacerdotales protagonistas de esta investigación.

Por eso la propuesta es desandar lo pasos, poder ver en qué aspectos los curas de villa actuales y el Grupo de Sacerdotes en la Opción por los Pobres son quienes mantienen vivo el espíritu del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo a lo largo de la historia del país hasta nuestros días. El desafío es recorrer ese camino que nos muestre rupturas y continuidades, propias de las distintas situaciones históricas, sociales, y políticas, como así también de los rasgos distintivos y preferencias de cada grupo sacerdotal. En definitiva, que las voces de sus protagonistas, nos lleven a unir los frutos con las raíces. Esa es la propuesta.



Universidad de
San Andrés

Capítulo 2. Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo

Síntesis del surgimiento

El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo surgió de una etapa de revolución en la Iglesia Católica que empezó formalmente en el Concilio Vaticano II. Miguel Ramondetti, uno de los pioneros del Movimiento, comentó en una entrevista que cuando el Concilio estaba por terminar, se publicó un documento surgido de los márgenes de aquel acontecimiento eclesialístico global. El texto estaba elaborado por 18 obispos liderados por el brasileño Helder Cámara. (Revista Ida y vuelta, 2010)

Se puede decir que el acto fundacional del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo fue firmar una adhesión al mencionado Manifiesto. El 31 de diciembre de 1967 un grupo de 270 sacerdotes argentinos suscribieron la carta de adhesión al Mensaje de los 18 Obispos del Tercer Mundo dirigida a Mons. Helder Cámara. (Bresci, 1994, p. 34- 35)

El padre Domingo Bresci uno de los curas emblemáticos que lideró el MSTM explica, en una entrevista con la autora, que:

El Movimiento sale como una respuesta de un grupo de sacerdotes argentinos que venían trabajando hace muchos años en la renovación de la Iglesia, que, con motivo del Concilio, de 18 obispos del Tercer Mundo que emiten un mensaje, asumen la postura desde la Iglesia de un compromiso político y social. (Comunicación personal, abril, 2010),

Respecto a la elección del nombre, en el libro que compila los documentos del Movimiento se explica que en primer lugar fueron los periodistas, que al referirse a este grupo que tomaba un notorio estado público, lo denominaron “**Curas del Tercer**

Mundo”. Entonces los sacerdotes, queriendo ser más precisos, reemplazaron ‘del’ por ‘para’, quedando entonces el nombre de **Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo** (Bresci, 1994, p.39).

Como ya fue expresado, su documento fundante es el “Mensaje de 18 obispos del Tercer Mundo”, que tiene sus orígenes en Concilio Vaticano II, como así también la encíclica *Populorum Progressio*¹

Hay que destacar que en 1968 se realizó la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín, como derivación del Concilio Vaticano II. De ese encuentro continental participaron obispos de toda América Latina y sacerdotes invitados como expertos. Ya en esta oportunidad, el MSTM comienza su participación con la redacción de la carta a los obispos de Medellín, titulada “Documento sobre la violencia en América Latina enviado a Pablo VI y a los obispos reunidos en Medellín”, firmada por 400 sacerdotes argentinos y más de 500 de otros países latinoamericanos. En abril de 1969, los obispos argentinos emiten un documento de aplicación de Medellín, llamado “de San Miguel”:

Se nota un esfuerzo por acotar las fuertes denuncias sociales de Medellín ubicándolas en el tercer nivel de un complejo de ideas más elaborado, o de una ‘triple dirección’: 1. Espiritual, 2. Pastoral, 3. Social. Pero en el lenguaje y en la perspectiva reitera lo dicho por Medellín. (Martín, 1992, p. 88)

¹ Las encíclicas son cartas solemnes sobre asuntos de la Iglesia o determinados puntos de la doctrina Católica dirigidas por el Papa a los obispos y fieles católicos de todo el mundo. Recuperado de: <http://es.catholic.net/op/articulos/1380/cat/66/que-es-una-enciclica.html#modal>

En 1969 llegó la autorización del Arzobispo Coadjutor Juan Carlos Aramburu para desarrollar una pastoral orientada al trabajo en las villas. En un documento detallaban que, además, “para facilitar esa presencia en el mundo trabajador y pobre, se autoriza a que estos sacerdotes puedan vivir del trabajo de sus manos”. (Vernazza, 1989, p.13). Domingo Bresci recuerda que eran poquitos los curas que trabajaban, “Ramondetti era uno. Ricciardelli, Paco Huidobro de Avellaneda, Luis Sánchez de Avellaneda. Pero no se extendió demasiado porque había muchas dificultades para hacerlo” (D. Bresci, C. p, abril, 2010)².

Todos los documentos eclesíásticos mencionados hasta aquí conforman el fundamento teológico y el sustento que motoriza al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Sobre la base de los mismos este grupo de sacerdotes elabora un gran corpus de documentos propios que interpelan la realidad argentina y latinoamericana, siempre poniendo al pueblo como centro de sus preocupaciones y de su atención pastoral.

Estructura del MSTM: objetivos. Organización interna. Modos de acción. Modos de comunicación.

Vamos a escuchar la voz de los actores de la historia, de esos curas que protagonizaron ese momento que determina un quiebre tanto en la Iglesia Católica como en la sociedad, especialmente la argentina. Esa voz protagónica la vamos a rescatar de los documentos elaborados por el Movimiento y también del testimonio de curas que pintan el espíritu de la época. Es el caso de Domingo Bresci, que así rememora ese período inicial:

² Según las normas APA, la cita sería: (D. Bresci, Comunicación. personal, abril, 2010). Para facilitar la lectura en el texto periodístico a partir de aquí se citará (D. Bresci, C. p, abril, 2010).

Hicimos una revolución al interior, replanteamos que era la fe, la religión. De una religión intimista, espiritualista, ahistórica, dijimos eso no es el cristianismo original. El cristianismo original es el que asume la realidad humana, la realidad de la historia, y busca la elevación de la condición humana aquí en la tierra. La predicación habitual, la otra: salva tu alma y si no te va bien acá te va a ir bien en la otra vida. La otra vida existe, pero nosotros tenemos el compromiso de hacer que ésta vida sea más humana, más justa. La palabra nuestra era más justa. Partíamos del hecho de que había una injusticia estructural en la sociedad. De los que más tienen contra los que menos tienen. (D. Bresci, C. p, abril, 2010)

Del testimonio en primera persona pasamos a los documentos, donde el MSTN delineó todo su perfil, fundamentos y objetivos en un extenso corpus de documentos que hicieron públicos, donde sentaron posición sobre diversos temas sociales y políticos. Específicamente en “Coincidencias básicas” (mayo de 1969) reconocen la existencia de los países del Tercer Mundo que son definidos como “los que padecen una situación de injusticia, oprimidos por un sistema y víctimas de las secuelas del hambre, analfabetismo, inseguridad, marginación” (Bresci, 1994, p.71). Allí también explicitan su toma de posición: “Nos sentimos solidarios de ese Tercer Mundo y servidores de sus necesidades” (p.71). Este documento muestra además el compromiso que moviliza a los integrantes del MSTM: “Nos comprometemos a insertarnos cada vez más lealmente en el pueblo, en medio de los pobres, asumiendo situaciones humanas que señalen y verifiquen nuestro compromiso” (p.71).

En mayo de 1968 en el documento denominado “Informe sobre el primer Encuentro Nacional de Responsables Zonales”, los curas definen el objetivo final del Movimiento

como “Buscar un compromiso cristiano ante la realidad. Ha llegado la hora en que no podemos limitarnos a estar de acuerdo en los principios sin comprometernos. O estamos, o no estamos. No cabe otra actitud” (Bresci, 1994, p.45-46). Además, agregan que como objetivo ‘inmediato’ facilitarán la mentalización a través de una información-formación. “Por otra parte se ve necesario ir fomentando y realizando hechos concretos que testimonien nuestra voluntad de cambio”. (p.46).

Otro aporte a la delimitación de objetivos del Movimiento lo realiza el también sacerdote y teólogo Lucio Gera al establecer que el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo implica “la solidaridad de un grupo en base a una posición común. Esta común posición está globalmente dada por la coincidencia en apoyar el proceso histórico de liberación del hombre, particularmente argentino y latinoamericano” (Bresci y Concatti, 1972, p. 200).

Más allá de los objetivos, el Movimiento tenía una organización interna a nivel provincial y nacional que priorizaba la expresión y opinión de cada uno de sus integrantes.

En el “Informe sobre el primer Encuentro Nacional de Responsables Zonales” se diagrama la organización del Movimiento que incluía responsables diocesanos y un secretariado, integrado en esa primera época por Rodolfo Ricciardelli, Héctor Botán y Jorge Vernazza. Se sumaba un Equipo Coordinador, que estaría formado por representantes de todo el país dividido en 6 grandes zonas. También se postula la existencia de un Responsable General, que según detallan, tendría a su cargo alentar la marcha del Movimiento y se nombra a Miguel Ramondetti. (Bresci, 1994, p. 46).

Cuando se redacta el mencionado documento, en mayo de 1968, ya eran 340 quienes adherían al documento de los 18 obispos del Tercer Mundo.

Más adelante, esta estructura tuvo algunos cambios que se explicitan en la carta del Secretariado con el resumen de los puntos principales tratados en el Segundo Encuentro Nacional donde se agregan dos regiones más. También ven la necesidad de trabajar más a nivel de cada región, por lo cual se convino realizar Asambleas Regionales con los adherentes al Movimiento. En ese mismo documento comunican que el boletín “Enlace” sería el medio de mantener informados a todos los miembros del Movimiento (p.78-80).

Otro rasgo distintivo del MSTM es la dinámica de funcionamiento que se materializa en llevar adelante encuentros anuales en los que se estudia la realidad nacional, se profundiza la reflexión teológica y se evalúa su accionar. Cada encuentro nacional tiene varias reuniones previas en cada una de las zonas con la consiguiente confección de documentos previos y un documento final. Por todas estas razones descriptas hasta el momento es que se puede saber y comunicar cada rasgo de este grupo de curas. Su gran organización e implementación de comunicación escrita han dejado un corpus documental, que permite reconstruir tanto su historia como su pensamiento y las discusiones que tuvieron dentro y fuera del Movimiento.

Un apartado especial merece el modo de accionar del MSTM. El padre Domingo Bresci (C.p, abril, 2010), que era coordinador de la región Capital y Gran Buenos Aires, rememora con gran apasionamiento que “Para tomar postura frente a un hecho nos reuníamos los coordinadores del país. Si llevaban presos unos curas en Rosario, íbamos de todo el país. Nos juntamos para discutir el Cordobazo”. Y agrega que los medios los

buscaban porque lo más interesante en ese momento era el Movimiento. (D. Bresci, C.p, abril, 2010)

Respecto del accionar de este grupo de curas, Sebastián Politi (1992) describe su metodología:

Hay una serie de 'acciones' que el MSTM hizo como tal, que tienen como fundamento un idéntico modo de concebir el rol profético de la Iglesia. Ante la constatación de determinadas situaciones o hechos injustos:

- Hacer un juicio evangélico y profético;
- Y producir *hechos* que *denunciaran* estas situaciones o *anunciaran* la novedad de Reino;
- Seguidos por *palabras* que esclarecieran el sentido de esos hechos (comunicados, declaraciones, etc.). (p. 156)

El primer hecho profético actuado en conjunto fue el "Compromiso de Navidad". En vísperas de la Navidad de 1968 se hicieron dos o tres jornadas de ayuno en varios lugares del país, se modificaron hábitos litúrgicos.

Si bien la propuesta inicial consistía en realizar un ayuno de protesta de 50 horas y también la supresión de la misa de medianoche, lo que más sorprendió fue un plantón de sacerdotes que rodeaba la Casa Rosada, mientras dos de ellos ingresaban para entregar una carta al presidente Gral. Juan Carlos Onganía, por el problema de la erradicación de las villas de emergencia (Bresci, 1994, p 60). Politi (1992) narra esta actividad minuciosamente:

21 sacerdotes de Capital y del Gran Buenos Aires, algunos de ellos ejerciendo su ministerio en villas de emergencia, ante la inminente aplicación de un inadecuado plan oficial de erradicación de villas, se alinearon silenciosamente frente a la Casa de Gobierno, mientras entregaban una carta dirigida a Onganía, firmada por 68 sacerdotes, donde se expresaba que ‘hay valores humanos que ningún gobierno puede ignorar, mucho menos cuando se presenta como cristiano...Nos angustian hechos e injusticias concretas, que no podemos callar ni permanecer indiferentes. (p.157)

Pero el Compromiso de Navidad fue mucho más grande y abarcó varias localidades. Además de Buenos Aires se adhirieron Wilde, Goya, Monte Caseros y Curuzú Cuatia, Corrientes, Roque Pérez, Azul, Temperley y Monte Chingolo, Bell Ville, Noetinger, Villa Nueva, Gral. Roca y Ordoñez, Bahía Blanca, Villa Ana, Gallareta, Tartagal, Alejandra y Reconquista.

La justificación de este primer hecho profético del Movimiento se sustenta en el compromiso de estos sacerdotes que denuncian el hambre, el analfabetismo, las enfermedades endémicas, el problema habitacional, el armamentismo, la discriminación, el “imperialismo internacional del dinero”, el capitalismo nacional, la injusta distribución de tierras, la desocupación y la actual política social argentina.

“Todos estos males que denunciamos son la consecuencia lógica de una sociedad estructurada sobre bases falsas. Ellos constituyen un impedimento para que surja el ‘hombre nuevo’ al que los cristianos debemos aspirar” (Bresci, 1994, p. 57-58).

De esta manera se realizó el primer gran acto profético que posicionó al Movimiento en la sociedad debido a su repercusión en los medios. Este fue el puntapié para la

realización de muchas declaraciones sobre hechos y acontecimientos; entre ellas el Cordobazo, el secuestro del Gral. Pedro Eugenio Aramburu y la destitución de Gral. Onganía, la adhesión a Mons. Enrique Angelelli, entre muchas otras.

Este grupo de sacerdotes funcionó como se describe hasta el momento hasta el golpe de estado de 1976, que desbarató a todas las organizaciones de la sociedad civil existentes.

El ADN del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo

Con el surgimiento del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo se empieza a descubrir la dimensión social de la fe. Este hecho es fundamental para trazar este ADN del MSTM que está entramado e interconectado por el compromiso social, su relación con la política y la opción preferencial por los pobres. De esta manera, Domingo Bresci brinda el puntapié inicial al análisis en una entrevista con la autora de esta investigación al decir que:

El salto que da el Movimiento es comprender y después poner en práctica la dimensión social de la fe. Tenés que ver cómo se vive en ésta vida. Las estructuras que condicionan la vida de la sociedad. Entonces el compromiso era que había que ayudar a transformar las condiciones de vida de esa sociedad. Y esas condiciones estaban condicionadas por las estructuras económica, política y cultural. Y ahí nos encontramos con muchos grupos de trabajadores, de intelectuales, profesionales, de campesinos que se plantean las mismas cosas. (D. Bresci, C. p, abril, 2010)

Compromiso social y relación con la política

Una característica especial del el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo es la comunicación de todos sus argumentos, fundamentaciones, planes de acción y reflexiones sobre la realidad social a través de documentos. Allí quedan plasmados el **compromiso social y la relación con la política** del Movimiento. Cada pensamiento, cada definición social, económica y política tiene su correlato en la pluma de los sacerdotes que dejan escrita su historia en forma comunitaria a través de documentos producidos en encuentros nacionales, regionales y cartas motivadas por distintos hechos históricos relevantes en los cuales han tomado acción o consideran que merecen de su análisis y comunicación de sus opiniones.

El mismo Bresci comenta que otra característica del Movimiento era que se discutía todo y recuerda:

Mugica, siendo el más mediático, era un tipo orgánico. El iba a las reuniones del grupo nuestro, y él se comportaba como uno más y acataba lo que decidíamos todos, no es que después salía y decía lo que quería.

La palabra del Movimiento eran los documentos que firmábamos todos. Después había expresiones parciales por provincia y por grupo, pero solo no se cortaba nadie.

(D. Bresci, C. p, abril, 2010).

Una mención aparte merecen la opción preferencial por los pobres y la opción por el peronismo, que en cierto momento llegan a entrelazarse.

Como podrá observarse este ADN del MSTM posee un rico y heterogéneo entramado que se intenta reconstruir a partir de sus propias voces.

Al comenzar a evaluar su **compromiso social**, el documento sobre la violencia en América Latina” enviado a Pablo VI y a los obispos reunidos en Medellín, en junio de 1968 es una fuente de importantes definiciones.

Por un lado, los curas explicitan allí su concepto de **violencia**, al decir que América Latina, desde hace varios siglos, es un continente de violencia y comienzan a definir el concepto diciendo que “Se trata de una violencia que una minoría de privilegiados, desde la época de la Colonia, practica con la mayoría inmensa de un pueblo explotado” (Bresci, 1994, p. 48). Pero no agotan allí el significado y explicitan que:

Es la violencia del hambre, del desamparo y del subdesarrollo. La violencia de la persecución, de la opresión y de la ignorancia. La violencia de la prostitución organizada, de la esclavitud legal, pero efectiva, de la discriminación social, intelectual o económica. (p. 48-49)

Concluyen diciendo que llaman a todo eso violencia, “porque no se trata de consecuencia fatal e inevitable de un problema técnicamente insoluble, sino del fruto injusto de una situación voluntariamente sostenida” (p. 48-49).

Contra este tipo de violencia es que el MSTM lucha y propone una **Revolución**, otro concepto clave en el accionar del Movimiento.

En “Nuestra reflexión”, documento de octubre de 1970, los sacerdotes manifiestan su **adhesión al proceso revolucionario**, muy controvertido en el seno de la Iglesia Católica en esos tiempos. Pero para dejar en claro y de lado las desconfianzas hacia el Movimiento, describen minuciosamente que los Sacerdotes para el Tercer Mundo entienden por **revolución**:

Un cambio radicalmente innovador y rápido de un orden social, económico, político y cultural antiguo, hacia otro orden nuevo de profunda significación humana. Se trata pues, de las fuerzas desencadenantes de un nuevo hito a alcanzar en el proceso de la liberación del hombre”. (Bresci, 1994, p, 139)

Lo que Lucio Gera agrega a este concepto de revolución es que “implica un cambio que es conversión del hombre, del grupo social. Pero no sólo una conversión “subjetiva” que permanezca adversamente condicionada e impedida por las estructuras objetivas de la sociedad, sino también un cambio de esas estructuras” (Concatti y Bresci, 1972, p.225).

Respecto de la lucha armada, los miembros del MSTM dejan muy clara su postura en el Comunicado del Tercer Encuentro Nacional cuando dicen que “El Movimiento no es, ni quiere, ni puede constituirse en “Partido político”. Rechaza asimismo y por las mismas razones, convertirse en un grupo revolucionario para la toma del poder político” (Bresci, 1994, p.101).

Además, “el Movimiento como tal se prohíbe, en ese orden de cosas, opinar y tomar posición acerca de tácticas, estrategias o tendencias de grupos y organizaciones, respetando con ello la libertad de opción de sus propios miembros” (p.101). Aquí ya estamos inmersos en la **dimensión política** propiamente dicha.

Y sin ahorrarse palabras, volviendo al documento “Nuestra reflexión”, van más allá y delinean su adhesión al socialismo. Luego de varias aclaraciones describen que ellos sustentan un **socialismo nacional**:

En cuanto realiza lo universalmente válido a partir del propio pueblo, de su propia historia de liberación: económica, política y social. Nacional, que no importe recetas

extranjeras, sino que responda a la idiosincrasia de nuestro pueblo y a las necesidades de nuestra patria. Nacional, también, porque prosigue la lucha de forjadores de la Patria, que nos indica la voluntad de no estar sometidos a ninguna potencia extranjera. De ahí también, que su primera lucha sea liberarse del imperialismo, que es el que realmente, nos tiene sometidos. (Bresci, 1994, p. 152)

Lo caracterizan como **Popular**: donde el pueblo participara y decidiera su destino político; **Latinoamericano**: en solidaridad con la liberación de la Patria Grande; **Humanista**: donde contara el hombre y su realización cultural, espiritual y ética; **Crítico**: que no absolutizara sus realizaciones, que cultive el espíritu crítico para renovarse permanentemente. (p.153)

También abordan el tema de la economía y en el quinto encuentro del MSTM en 1972, se delinea el perfil político económico donde básicamente proponen que su eje debe ser la dimensión social de la persona. Esto supone la eliminación de toda forma de propiedad de privada de los medios de producción que implique la explotación del hombre por el hombre, la desaparición de la acumulación capitalista para dar lugar a la socialización y a la distribución de las riquezas producidas y del poder económico. (p. 283)

La opción por el peronismo y la opción por los pobres ¿Dos caras de una moneda?

La opción por el peronismo

Al seguir adentrándonos en el ADN del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, un dato insoslayable es la opción por el peronismo que hizo una gran parte de sus integrantes.

En “Nuestra opción por el peronismo” Rolando Concatti (1972) aclara cuales son las tres razones a favor del peronismo. Por un lado, determina que no es una opción por un partido político, sino entre fuerzas sociales. Además, se destaca y enfatiza que se trata de un **Movimiento** y como tercera razón postula que es el más alto nivel de conciencia y combatividad a que ha llegado la clase trabajadora argentina (p.11).

De esta manera establece que “Nos parece que el peronismo es un movimiento real, porque ha asumido y ha planteado en términos contemporáneos las tres vertientes de las que se nutre un verdadero movimiento histórico: movimiento nacional, el movimiento democrático y el movimiento proletario.” (p. 23 – 24)

Pero es el padre Carlos Mugica, referente del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, quien da un paso más allá en la opción por el peronismo, relacionándolo en sus escritos con la **opción preferencial por los pobres**. Él explicita en su reconocido texto “La Iglesia y el peronismo”, que para sus “queridos cabecitas el peronismo fue, es y será, si continúa fiel a sus esencias y desarrolla su entraña revolucionaria, el movimiento de redención social más formidable que ha conocido nuestra Patria” (Mugica, 1973).

Esta afirmación de Mugica nos lleva a adentrarnos en la opción preferencial por los pobres, que es uno de los principios teológicos más importantes del Concilio Vaticano II. De ésta manera se convierte de la misma manera en el centro de las opciones del MSTM. Su trabajo con los más necesitados, especialmente en las villas, compartiendo su cotidianeidad.

El mismo Mugica, apela a las palabras de Cristo que “en el Evangelio se identifica con el prójimo, con el otro y por eso hace depender la suerte eterna del hombre del amor real, concreto y eficaz que haya tenido con su hermano (Mugica, 1973).

Consecuentemente con este relato, Carlos Mugica argumenta que los cristianos han comprendido que ésta exigencia del amor no sólo tiene una dimensión personal sino también una dimensión estructural y acentúa que:

Tengo que amar no sólo a nivel de individuos sino a nivel de pueblos. Y fue a nivel de pueblo que el peronismo a través de su paso por el gobierno realizó el mandato evangélico del amor real y verdadero a los humildes. Basten pocos ejemplos: 900.000 viviendas, leyes sociales que levantaron a los humildes de su situación de explotación inhumana y posibilitaron que el pueblo trabajador se fuera poniendo de pie. La gigantesca obra social realizada por la Fundación Eva Perón bajo la sobrehumana conducción de la inolvidable Evita, etc., etc. (Mugica, 1973)

El quiebre del Movimiento

Las dificultades que debe afrontar el MSTM, tanto externas como internas, son cada vez mayores. En 1972, unos meses antes del regreso de Juan Perón y en vistas a los preparativos para un V Encuentro, el Secretariado Nacional en el documento “Análisis situacional del Movimiento”, reconoce la existencia en su interior no sólo de matices sino de verdaderos “bloques o grupos” con distintas motivaciones, tanto desde el contexto donde trabajan hasta el nivel de compromiso (Bresci, 1994, p. 243).

Existe una discrepancia entre quienes creen que el nivel de compromiso del Movimiento es suficiente y los que apoyan un mayor compromiso partidario estableciendo que:

No son pocos quienes aceptando el compromiso del sacerdote en el campo temporal y aun en el político, sienten una cierta animadversión a lo político, tomándolo, por otra parte, como algo muy circunstancial y aleatorio a la Fe y a su sacerdocio. (p.245)

En uno de los puntos expuestos surgen indicios de lo que sería luego el quiebre del MSTN al expresar que:

Frente a esta realidad de los diversos grupos o posiciones al interior del Movimiento, especialmente por la existencia de dos o tres “bloques” que podríamos decir “más radicalizados”, o tal vez con mayor instrumental de análisis político, o con una mayor “agresividad”, se teme abordar ciertos temas y/o analizar ciertas realidades o problemas, porque, se dice, se teme dividir al Movimiento. (p. 245)

Y como lo comenta Juliana Andrea Arias (2016), es en el VI Encuentro, en agosto de 1973, en San Antonio de Arredondo, cuando la discusión interna entre peronistas y marxistas fracturó definitivamente el Movimiento a nivel nacional. A partir de allí, Ramondetti renunció a su cargo de Secretario General y fue nombrado Osvaldo Catena, con sede en Santa Fe. (pág. 28)

El padre Eduardo De la Serna, actual integrante del Grupo de Curas en la Opción por los Pobres, en una entrevista con la autora es categórico al decir que:

El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo se disolvió en el año '73. Hubo algún intento de reunión que fue inmediatamente abortado con el asesinato de Mugica. O sea que en el '73 el grupo ya queda totalmente disuelto. Más allá de que se siguieron encontrando algunos grupos por su lado. Los curas de Buenos Aires se seguían encontrando, los de Córdoba se juntaban, los curas villeros se juntaban. Pero

como Movimiento de curas para el Tercer Mundo desapareció. (E. De la Serna, comunicación personal, 8 de agosto, 2018)

Al adentrarse en el relato, el padre De la Serna comenta que “La interna fue más ideológica. De ilustrados contra populares, peronistas contra socialistas. A lo que se le sumó el tema del celibato, porque muchos curas que eran del MSTM se casaron” (E. de la Serna, C.p, agosto, 2018)³.

Eduardo de la Serna explica que esos curas casados también querían ir a las reuniones del Movimiento. Ahí fue cuando quien era que era Secretario del MSTM comunicó que habían acordado que cada región decidiera si quería juntarse con los curas casados, pero en el encuentro nacional no podían participar. De todas maneras, prosigue De la Serna, aparecieron algunos curas casados en el Encuentro Nacional y destaca que entre otros estaba el obispo Jerónimo Podestá:

Y se armó una podrida infernal. En el encuentro Nacional del '73, en San Antonio de Arredondo en Córdoba, se armó la podrida. Entonces se pelearon a morir y en la mitad del encuentro unos se quedaron arriba y otros se fueron abajo y no se juntaron más. (E. De la Serna, c. p, agosto, 2018)

El teólogo Oscar Campana, consultado por la autora del presente trabajo, ante la pregunta de qué fue lo que agrietó el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, enunció tres motivos: políticos, ideológicos e intraeclesiales. Respecto de los motivos políticos explica que estaban quienes decían estar con el peronismo y los que no, y destaca que:

³ Según las normas APA, la cita sería: (E. de la Serna, Comunicación personal, 8 de agosto, 2018). Para facilitar la lectura en el texto periodístico a partir de aquí se citará (E. de la Serna, C. p, agosto, 2018).

Cuando el peronismo llega al poder en el '73 ya no era una discusión teórica abstracta era una discusión estratégica y práctica concreta. Ahí está el peronismo ¿Qué hacemos? ¿Nos llamamos al silencio y nos dedicamos a apoyar al partido por el que bregamos la vuelta de Perón? (Campana, Comunicación personal, 4 de julio, 2018)

Respecto de lo ideológico, Campana explica que “se suele decir que había una perspectiva más afín al socialismo en algunos grupos de curas para el Tercer Mundo y en otros no” (C.p, 4 de julio, 2018)⁴. Pero hace mayor hincapié en el tercer motivo, que como ya lo enunció también Eduardo De la Serna, es que muchos curas habían dejado el sacerdocio, se habían casado y querían seguir participando del Movimiento. Oscar Campana es categórico: “Yo te diría que, respecto de las otras grandes discusiones políticas e ideológicas, esta última pesó mucho más de lo que uno supone, porque generó bastantes despelotes” (O. Campana, C.p, julio, 2018). Y ahí se cruzaban objetivos porque explica que las relaciones intraeclesiales, como ponerle fin al celibato, no era un objetivo del Movimiento. En conclusión, Campana destaca que:

La suma de todo eso, más el nivel de conflictividad política Argentina en el 73- 76, decretó el fin del Movimiento. En algún punto dejó como congelada en el tiempo esa situación. Porque cuando vuelve la democracia en algún caso fue como retomar la discusión en el punto que había quedado. (O. Campana, c. p, julio, 2018)

El capítulo escrito por el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo deja un legado para ser retomado por nuevos grupos de sacerdotes, que al volver de un tiempo duro de dictadura militar se vio en la tarea de reconstruir el tejido social que había sido

⁴ Según las normas APA, la cita sería: (O. Campana, Comunicación personal, 4 de julio, 2018). Para facilitar la lectura en el texto periodístico a partir de aquí se citará (O. Campana, C. p, julio, 2018).

brutalmente dañado y desgarrado. Y como lo expresa el Padre Domingo Bresci, con la vuelta de la democracia era necesario encontrarse:

Era como encontrarse después de la muerte de alguien para fortalecerse. Porque había que digerir todo lo que había pasado. El retroceso que había significado la muerte de compañeros. Era más para estar juntos. No tomábamos decisiones. Era reanimarnos a seguir. Muchos curas fueron dejando por el desgaste, por el cansancio. Era apoyarse mutuamente. (D. Bresci, C. p, abril, 2010)



Universidad de
San Andrés

Capítulo 3. Grupo de Curas en la Opción por lo Pobres

Surgimiento. Objetivos. Estructura

La vuelta de la democracia fue el punto de encuentro de muchos curas que habían pertenecido al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, otros que los veían como maestros y muchos que no sabían cómo seguir.

En ese contexto surge el Grupo de Curas en la Opción por los Pobres. Uno de sus referentes más importantes, el padre Eduardo de la Serna, sitúa sus orígenes en un encuentro que se hizo en el año '86 en la casa Cura Brochero en Florencio Varela y recuerda:

Se hizo un primer encuentro ahí, donde hubo de todo, en el sentido que la primera cosa era presentar lo que cada uno estaba haciendo a nivel pastoral. Y después tratar de ver lo liberador que sería. Hubo un grupo muy importante de curas, eran alrededor de 160, porque además no hubo lista. Este encuentro fue muy bueno, muy valorado. Entonces decidimos hacer otro, pero ya entrándole a hincar el diente en la causa del conflicto, la división del Movimiento de Curas para el Tercer Mundo que había sido, fundamentalmente, una posición entre los que se veían más cerca del peronismo y los que estaban más cerca de otro tipo de estructura, socialista o la que fuera”. (E. de la Serna, C. p, agosto de 2018)

De esta manera, en 1987 se hizo otro encuentro en San Antonio de Padua. Recuerda De la Serna que con el miedo de que volviera el MSTM aparecieron varios obispos a ver qué pasaba. “¡Horroroso! ¡Esto es peligrosísimo!”. Recuerda Eduardo de la Serna con vehemencia. A partir de 1990 comenzaron a realizar todos los encuentros anuales en

Córdoba. Hasta que por una cuestión más económica decidieron volver a Buenos Aires “Y ahora estamos de vuelta girando” y ya van por el encuentro N° 31.

Ante la consulta de si hubo algún encuentro que pueda considerarse fundacional del Grupo de Sacerdotes en la Opción por los Pobres, el padre De la Serna comentó que no y volvió a hacer alusión al espíritu de la época: “Muchos de los curas del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo trataron de evitar el pasado, sobre todo porque lo habían vivido con mucho dolor” (E. de la Serna, C. p, agosto, 2018).

Incluso esta actitud influyó en el nombre del grupo porque, comenta De la Serna, lo querían plantear como un encuentro de amigos, que no fuera movimiento, que no tuviera nombre. Entonces adoptaron el nombre como habían comenzado a llamarlos: “Curas en Opción por los Pobres” (E. de la Serna, C. p, agosto, 2018).

Lo mismo sucede con el objetivo del grupo de sacerdotes. “Fue surgiendo” acota Eduardo y reconoce que uno de los objetivos es ayudarse a pensar su pastoral en el medio de la gente, con los pobres. “Ayudarnos a pensar qué hacemos, cómo estamos, cómo vivimos, cómo mejoramos, qué criticamos como curas en medio de los pobres” (E. de la Serna, C. p, agosto. 2018). Porque los integrantes del grupo tienen espacios diferentes de trabajo donde pensar en la opción por los pobres. Hay algunos que trabajan en cooperativas, otros en agricultura familiar, con indígenas, en villas, en barrios populares o asentamientos y otros en la docencia.

Queda en evidencia que se trata de un grupo heterogéneo que prioriza la opción preferencial por los pobres, y se preocupan por mantener su fidelidad en cada territorio de trabajo. Además, analíticos y observadores de la realidad, alzan su voz ante lo que ellos consideran injusto, o que vulnera o atenta a la opción que ellos sostienen como fundamental.

ADN del Grupo del Curas en la Opción por los Pobres

Al adentrarnos en la constitución esencial del Grupo de Curas en la Opción por los Pobres, es primordial analizar los documentos que se encuentran su sitio web y la página de Facebook, porque brindan la posibilidad de ver la postura y relación del grupo respecto a la opción preferencial por los pobres, su compromiso social y su relación con la política.

A la hora de considerar estos documentos, también es necesario indagar en sus condiciones de producción. Eduardo de la Serna comenta que tienen un secretariado, que es el encargado de escribir en nombre del grupo y con su criterio. Aparte está el equipo que se ha conformado para adhesiones. Y la diferencia está cuando se hacen documentos que llevan firmas. Como último tema Eduardo menciona y remarca las cartas que publicaron durante 2016: las escribían cada 15 días sobre toda la situación argentina desde la era Macri. Explica que, si publicaban la carta los viernes, hasta el miércoles cualquiera podía hacer llegar opiniones y temas. Después a todo eso el secretariado le daba la conformación final. (E. de la Serna, C.p, agosto, 2018)

Respecto de la postura frente a los gobiernos y, más particularmente, el posicionamiento político del grupo, el padre Eduardo de la Serna aclara que:

Hubo algunos sectores que se manifestaron sumamente cristinistas, otros poco cristinistas, otros cristinistas críticos, otros anti cristinistas, y otros ultras anti cristinistas. Era fácil estar en contra de Menem. Es fácil estar en contra de Macri. Me refiero desde nuestra opción por los pobres. El tema está en si vos crees o no crees en que determinadas políticas favorecen o no favorecen. Algunos se han ido del grupo

porque consideran que somos muy cristinistas. Algunos se consideran más cristinistas. Yo no me considero un cristinista. (E. de la Serna, C. p, agosto, 2018)

A partir de aquí se podrá ver como este posicionamiento del grupo se hace evidente en toda su producción documental, que, si bien es muy vasta, se sistematizó para poder tener testimonio de los diferentes momentos que fueron atravesando desde su constitución hasta la actualidad.

El pensamiento del grupo en sus documentos de los encuentros nacionales

Como resultado de cada uno de los encuentros nacionales anuales existen correspondientes declaraciones que van conformando la historia del grupo. Allí se encuentran sus manifestaciones, ideas, reclamos y críticas. Según el trabajo de Juliana Andrea Arias, se puede observar que entre 1987 y 2002 en sus encuentros:

...denuncian las políticas neoliberales que provocan: pobreza, desigualdad social, analfabetismo, desnutrición, falta de acceso a la tierra y se oponen fervientemente durante los años '90 a las medidas de privatizaciones y a la lógica del mercado, así como también denuncian la ilegitimidad de la deuda externa y la imperiosa necesidad de auditarla. (Arias, 2016, p. 51-52)

Este grupo de sacerdotes confirma año a año su opción preferencial por los pobres en sus múltiples tareas y modos de estar en el mundo. En el documento del encuentro anual de 1992 destacan especialmente que en su actividad diaria acompañan a los pobres del pueblo y quieren ser fieles a su vida, a sus luchas y esperanzas. Y van más al declarar

que los que más sufren el costo del ajuste son los trabajadores, peones golondrinas, aborígenes, jubilados, maestros, desocupados, cartoneros, presos, enfermos, jóvenes marginados y los chicos de la calle. A pesar de esta situación manifiestan que son testigos de la esperanza y solidaridad que “da lugar a muchas formas de organización y maneras de enfrentar la lucha por la vida en cooperativas, mutuales, micro-empresarios, guarderías, comedores populares, y tantas otras expresiones de creatividad en el desafío de sobrevivir” (Grupo de Curas en la Opción por los Pobres, 1992).

Ya en el documento producto del VII Encuentro Nacional en 1993 se observa, además de la alusión a la opción preferencial por los pobres y el compromiso social, una implicación en la dimensión política. Entre todo lo que postulan que les duele e indigna hablan de la corrupción del Poder Judicial que genera inseguridad para los pobres e impunidad para los grandes, el desprestigio de la actividad política y el silencio cómplice de algunos sectores de la Iglesia. (COPP, 1993)

Asimismo, celebran y reivindican los nuevos espacios de participación como cooperativas de vivienda, trabajo y consumo; clubes de madres, comunidades eclesiales de base, medios de comunicación alternativos, grupos de teatro, de arte, ecologistas, comedores, ollas populares, movilizaciones de jubilados y docentes. (COPP, 1993)

Hacia 1998, se va intensificando la crítica a la política partidaria imperante y su apuesta al compromiso social. Denuncian “el triste espectáculo de las disputas por candidaturas de una dirigencia que como aves de rapiña sobrevuela para devorar los despojos del pueblo...” (COPP, 1998)

Como resultado del 16° Encuentro anual del Grupo de Curas en la Opción por los Pobres surge su **Carta a las comunidades** en el 2002.

Esta carta comienza con haciéndose eco de un espíritu de época al decir que:

Ante la tristeza y el desaliento que siente la mayoría de nuestro pueblo, queremos decirles que estamos desconcertados igual que ustedes. Sabemos que muchas veces no se ven caminos y no se alcanzan a vislumbrar horizontes. Y sabemos también que muchas de las piedras que hay en el camino parecen imposibles de mover. Las fuerzas que nos oprimen parecen todopoderosas. Pero sabemos también que Dios está del lado de las víctimas, porque es un Dios padre de los pobres, un Dios que tiene en los pobres sus preferidos. (COPP, 2002)

Ante este panorama sombrío, ellos declaran que:

Dios, el Padre de Jesús, no está del lado de los que oprimen, mienten y quieren utilizar a los pobres en las próximas elecciones; Dios está del lado de los que luchan por el pan y el trabajo, Dios está del lado de los que buscan en la solidaridad y la justicia espacios de luz y de esperanza.

Estas declaraciones donde se entremezclan la fe, la política y la dimensión social comienzan a ser una constante en los documentos de este grupo sacerdotal. Y en esta carta aseguran que “Dios no quiere que los poderosos sean impunes, y la justicia esté a su servicio; Dios quiere una justicia defensora de la verdad y de la causa de los débiles y las víctimas” (COPP, 2002)

A partir del documento producido luego del encuentro de 2005, la dimensión política protagoniza su interés. Denuncian que en la campaña política abundaban los golpes bajos y no se escuchaban propuestas prácticamente de ningún tipo, como así también

destacan la falta un debate abierto a todos acerca de qué país se quería. Destacan la importancia que ocupa el clientelismo en dicha campaña y no se considera a los pobres, faltando lugar a la justicia y la solidaridad. Además, son muy críticos con la jerarquía de la Iglesia al denunciar que no se levanta en reclamo de la justicia, y aparece como ausente del lado de los pobres. Ponen en tela de juicio que ven una Iglesia que se muestra cercana al poder. (COPP, 2005). A la par de estas críticas continúan remarcando las reivindicaciones populares, como los jubilados que marchan por sus reclamos; las organizaciones cartoneras o grupos piqueteros, las nuevas cooperativas, las fábricas recuperadas, y todas las expresiones de vida. (COPP, 2005).

Esta prevalencia de lo político continúa en los documentos del Grupo y comienza a evidenciarse un reconocimiento hacia algunas de las políticas implementadas por el gobierno. En 2010 produjeron un documento muy duro donde tajantemente desconocen cualquier autoridad a la Sociedad Rural y su presidente en ese período, Hugo Biolcatti, para hablar de los pobres. Y a la vez reconocían algunos logros como:

...la Asignación Universal por Hijo, como un elemento fundamental de justicia y dignidad; el avance en los juicios contra los delitos de lesa humanidad, la investigación parlamentaria de la Deuda externa y la propuesta a las Abuelas de Plaza de Mayo como candidatas al premio Nobel de la paz, cuya candidatura apoyamos. (COPP, 2010)

Para el año 2011 recordaron los 50 años del Concilio Vaticano II, renovaron su compromiso con la Iglesia de los pobres. Y en el 2017 realizaron su 30° Encuentro anual en el cual recordaron y agradecieron los 50 años de la encíclica *Populorum Progressio* del Papa Pablo VI (26 de marzo de 1967), el Mensaje de 18 obispos del Tercer Mundo a la sociedad (15 de agosto de 1967), y el surgimiento del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (diciembre de 1967). (COOP, 2017)

La dimensión política: Cartas al pueblo Dios 2016

La relación con la dimensión política de del Grupo de Curas en la Opción por los Pobres llega a su máxima expresión en 2016, con sus “Cartas al pueblo de Dios”. Se trata de una serie de 20 escritos donde realizan críticas a los distintos aspectos del gobierno de Mauricio Macri y su modelo neoliberal.

Según expresaron los sacerdotes, buscan ser un aporte a la lectura de la realidad desde el Evangelio y los pobres en estos tiempos de neoliberalismo.

De esta manera, inmersos, sin duda alguna y por elección, en una dimensión política publican alrededor de dos cartas por mes “Porque hemos comprendido que el Evangelio debe encarnarse en la realidad de un pueblo, en su vida, sus luchas y sus anhelos” (COPP, 2016).

En la carta N° 9 continúan argumentando el motivo de su decisión. Aluden a la existencia de un “cepo informativo” que se ha impuesto:

La prensa pudo libremente mostrar (o mentir) hechos en el pasado. No es el caso en el presente donde hay que buscar atentamente una prensa crítica. Por otra parte, entendimos y entendemos que, si en el gobierno anterior había hechos criticables, en este caso lo criticable es el mismo modelo neoliberal al que consideramos perverso, injusto y “genocida por goteo”, como afirmaba Jorge Novak en el pasado. (COPP, 2016)

Una de sus primeras denuncias fue la abundancia y abuso de los Decretos de Necesidad y Urgencia del nuevo gobierno, que trajo aparejada la derogación por decreto de hecho de la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual y la intervención del AFSCA.

Un tema que recorre todas las cartas es lo que ellos califican como ilegal e injusta detención política de Milagro Sala.

Respecto a temas de corrupción, es de múltiple mención la aparición de Mauricio Macri y otros integrantes del gobierno en la investigación de los Panamá Papers. Especialmente, respecto a la temática de corrupción gubernamental, en la carta N° 4 destacan que “los medios hegemónicos siguen hurgando la supuesta “corrupción K” – la cual ciertamente debe ser investigada y eventualmente sancionada por un poder judicial independiente – tapan o disimulan la corrupción macrista” (COPP, 2016).

Un lugar destacado en estas publicaciones del Grupo de Curas en la Opción por los Pobres lo tienen los temas laborales del pueblo argentino. Denuncian la represión de los maneros en Liniers y en Flores, y los maestros en Santiago del Estero, los despedidos del plan Conectar Igualdad.

Poco a poco, la denuncia se acrecienta respecto del empeoramiento de la situación económico- social.

El grupo de Curas en la Opción por los Pobres enfatiza que comienza a sentirse el recorte en raciones alimenticias en escuelas de la provincia de Buenos Aires. Y a su vez se multiplica la participación en comedores comunitarios y escolares. Además, explican que aumenta la cantidad niños que van a comer, o los que el lunes manifiestan que no han comido el fin de semana.

Otro de los sectores socialmente vulnerables afectados que son destacados en las cartas publicadas son los jubilados, ya que los en la 2da carta al Pueblo de Dios los curas denuncian que El PAMI pasa a entregar a sus beneficiarios sólo 2 medicamentos gratuitos en lugar de los 5 que entregaba hasta ese momento. (Resolución 0234, 26/2/2016). (COPP, 2016)

Además, destacan que el gobierno dio por terminado el “Plan Argentina Sonríe” y deja sin ortodoncia a miles de personas.

Y si de estadísticas hablamos, los sacerdotes enfatizan que alarman las cifras de pobreza que suben sin cesar. Mencionan, al promediar el año, en su carta N°11, que el número de los pobres en nuestro país aumentó de un modo grave y preocupante: llegaba a 4,5 millones de nuevos pobres desde que Cambiemos llegó al gobierno según el CEPA, 5 millones más (de 22% a 35,5%) según el instituto Gino Germani, número que también sostuvo la UCA. La indigencia creció de 5,71% en noviembre de 2015 a 7,89 en abril de 2016 en el Gran Buenos Aires según el mismo CEPA. La inflación interanual ya alcanzó el 45,5 %. (COPP, 2016)

Otro tópico de denuncia del Grupo de Curas en la Opción por los Pobres lo representan las Políticas de DDHH, que las consideran regresivas y amenazantes. Especialmente lamentan que se les conceda prisión domiciliaria a genocidas condenados por crímenes de lesa humanidad, como el caso emblemático de Miguel Etchecolatz⁵.

A pesar de todas las críticas antes mencionadas, el Grupo de Curas en la Opción por los Pobres, a lo largo de las 20 cartas publicadas en 2016, también menciona y resalta motivos para celebrar. Entre ellos se encuentra la reelaboración de los 21 puntos para

⁵ Miguel Etchecolatz fue Comisario general de Policía de la provincia de Buenos Aires, mano derecha del jefe de la Policía Bonaerense general Ramón Camps. Fue responsable de 21 campos clandestinos de detención y responsable por la "Noche de los Lápices". La Cámara Federal lo condenó a 23 años de prisión por encontrárselo responsable de 91 tormentos. Fue liberado cuando la Corte Suprema de Justicia le aplicó la ley de obediencia debida.

En mayo del 2000, el juez federal Humberto Blanco inició un proceso contra Etchecolatz por el homicidio de Diana Teruggi, y la desaparición de su bebé, Clara Anahí Mariani. Desde 2004 Miguel Etchecolatz fue condenado en cinco causas por su participación en delitos de lesa humanidad. Un día antes del veredicto de una de esas condenas desapareció Jorge Julio López. Repuesto de <http://www.desaparecidos.org/arg/tort/policia/etchecolatz/>

una comunicación democrática presentados por la Coalición por una Comunicación Democrática. Además, destacan como muy favorable la desclasificación de archivos de los EEUU y el Estado Vaticano para una mejor comprensión de los crímenes de la Dictadura y una precisa identificación de responsables y cómplices.

Celebran la multitudinaria marcha por el “*Ni una menos. Vivas las queremos*” en la que miles de personas marcharon en todo el país contra la violencia de género. Y mención aparte tiene la gran convocatoria Marcha Federal de los trabajadores.

En paralelo a estas “Cartas al pueblo de Dios” el Grupo de Curas en la Opción por los Pobres publicó otras cartas y firmas que difundían a través de su sitio web y su Facebook por temas puntuales, mostrando la relevancia que para ellos tienen.

Una de esas publicaciones es “A 40 años del golpe genocida del 24 de marzo de 1976”. Allí los curas, en uno de sus puntos, advierten que “hay voces que hablan de una malentendida necesidad de reconciliación o de olvido”; y que también “hay voces que ignoran o disimulan los crímenes de lesa humanidad expresadas en propuestas de conmutación de penas, o propuestas de prisión domiciliaria, argumentando la edad de los genocidas” (COPP, 2016).

Concluyen esta publicación reivindicando el **¡nunca más!**: “unirnos a los que hoy estamos atentos ante todo intento de reflatar algunas o muchas políticas pasadas, y comprometernos a contribuir a seguir poniendo cimientos en la búsqueda de memoria, verdad y justicia” (COPP, 2016).

En el mismo mes se solidarizaron con Milagro Sala, y “con todas y todos los hermanos que a causa de este modelo económico que mata, van quedando al costado del camino”

(COPP, 2016). Dos meses después, Milagro volvió a ser tema de sus cartas debido a que el Grupo de Curas en la Opción por los Pobres repudió la decisión del Gobernador de Jujuy, Gerardo Morales, de prohibir toda visita Milagro Sala. (COPP, 2016)

Como corolario de ese 2016 lleno de cartas y documentos enfocados al primer año del gobierno de Macri, el 8 de diciembre publican “Balance desde el Evangelio y los pobres de un año de gestión de gobierno”, que como subtítulo dice sugestivamente ‘Carta a los que quieran leerla’.

Entre las temáticas que abordan, uno de los primeros tópicos se refiere a un “Un gobierno sin política, sin historia y sin verdad”.

Y tocan varias aristas de los que ellos consideran el estilo “Cambiemos”. Entre ellos enumeran la mentalidad conservadora y la anti-política, la posverdad (= mentira) como maltrato institucional, funcionarios incompatibles y corrupción estructural y la ética del Presidente. (COPP, 2016)

De esta manera, el grupo de Curas en la Opción por los Pobres anuncia el fin de sus cartas quincenales. Ellos lo consideran un ciclo cumplido donde se habían propuesto “constatar el cerco informativo, entregar al Pueblo de Dios y a todos los varones y mujeres de buena voluntad una carta periódica que dejara al descubierto la realidad negada por los medios” (COPP, 2016).

Agregan como una de sus conclusiones que el balance que realizaron es sumamente negativo y desalentador:

El cambio que se prometía sobre la base de mantener lo conseguido, resolviendo errores y problemáticas pendientes, fue una mentira. La verdadera intención fue restaurar el modelo económico neoliberal, y la matriz social y cultural de un conservadurismo nocivo y anacrónico que ya conocíamos pero que nos ha

sorprendido en su capacidad de ignorar las necesidades de la población que da la sensación de estar de más en su foto”. (COPP, 2016)

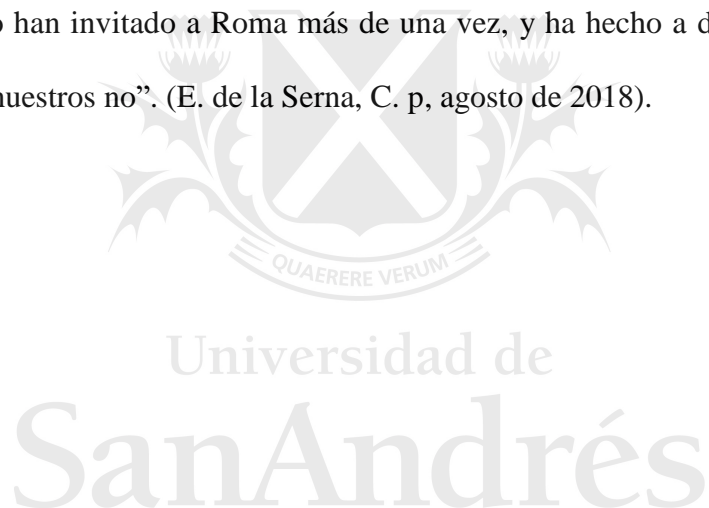
Los años siguientes continuaron con la publicación de mensajes y cartas, pero el 2016 fue emblemático y como ellos mismos lo declararon quisieron presentarse como alternativa a los medios que hegemónicos. Este tema lleva a consultarlos, porque si bien todo el material relevado hasta ahora en la presente investigación, aparece en su Facebook, sitio de internet y en algunas ocasiones en su Twitter, es muy raro verlo en medios de tirada nacional. Solo aparecen algunas veces en Página 12. Algo totalmente contrario ocurre con el grupo de curas de villa que siempre son consultados cuando sacan algún nuevo documento. Ante esta realidad, el padre Eduardo de la Serna considera que a los medios hegemónicos habitualmente los curas villeros no les molestan. “Los curas villeros como no van a las causas no molestan”. Pero también advierte que para el tema del aborto si los llaman a ellos, “sobre todo si ven que vos no tenés una mirada tan condenadora como la que tiene en general la estructura eclesíástica. Pero yo no tengo ganas de ir para que me llamen para hablar y parecer que soy el cura rebelde” (E. de la Serna, C.p, agosto, 2018).

La relación con el Papa Francisco

Un punto a tener en cuenta es la relación del Grupo de Curas en la Opción por los Pobres con la jerarquía religiosa. Específicamente consultado el padre Eduardo De la Serna sobre la relación que mantienen con el Papa Francisco, primero comenta respecto de la mirada sobre el Papa hacia el interior de Grupo: “Al igual que lo que te decía de

Cristina en el grupo nuestro hay ultra híper recontra bergoglianos, no bergoglianos y anti bergoglianos” (E. de la Serna, C. p, agosto de 2018). De la figura del Papa Francisco considera que “el papado le da ciudadanía a la opción por pobres que estaba bastante cuestionada”. Además, agrega que el papado de Bergoglio “ha repuesto en el centro de la escena la Iglesia como pueblo, que sobre todo en la Argentina es muy importante”. Y agrega que en sus discursos el Papa revitaliza una doctrina social de la iglesia más parecida a Pablo VI” (E. de la Serna, C. p, agosto, 2018).

Respecto de si tienen relación directa con el Papa Francisco, Eduardo responde que cree que ninguno del grupo tiene contacto. “Los curas villeros si tienen contacto. De hecho, al padre Pepe lo han invitado a Roma más de una vez, y ha hecho a dos curas villeros obispos, de los nuestros no”. (E. de la Serna, C. p, agosto de 2018).



Capítulo 4: Curas de villa

Surgimiento

El Arzobispado de Buenos Aires crea el Equipo de Sacerdotes para las Villas de Emergencia en 1969. En 2009, cuarenta años después, fue Jorge Bergoglio, en ese momento Arzobispo de Buenos Aires, quien jerarquiza a ese equipo de sacerdotes creando una Vicaría para la Pastoral en Villas de Emergencia, y designa como vicario al padre José María Di Paola. En la actualidad este lugar lo ocupa Mons. Gustavo Carrara, que además fue elegido obispo titular de Tasbalta y auxiliar de Buenos Aires el 20 de noviembre de 2017 por el Papa Francisco. Se debe destacar que Carrara es un integrante del grupo de curas de villa, que ahora ocupa esta función, pero continúa viviendo en la villa del Bajo Flores.

Como se dijo en esta breve reseña, no es nuevo este grupo de sacerdotes, pero ha ido modificándose a lo largo de su historia. Los comienzos se dan junto al surgimiento del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, y fueron varios de ellos quienes se convirtieron en sus primeros integrantes.

Respecto a los inicios del grupo de curas de villas tal como funciona hoy, el padre Carlos “Charly” Olivero, que forma parte del equipo de los curas villeros de la Parroquia de Caacupé en la Villa 21, traza una línea histórica. Comienza con la creación del Equipo de Sacerdotes para las Villas de Emergencia en 1969, y llega hasta nuestros días:

Yo creo que, desde el principio, los curas de las villas se juntan y tienen una voz y buscan una identidad. Yo distingo un primer momento de los curas de las villas con

Mugica, Vernazza, De la Sierra, Ricciardelli, como el que de alguna manera instala el tema en la arquidiócesis de Buenos Aires. (C. Olivero, comunicación personal, 13 de agosto de 2018)

De esta manera, el padre Charly manifiesta que allí empieza un descubrimiento de los barrios, su identidad, su cultura, y considera que ahí se forja la identidad de lo que va a ser el equipo de curas de las villas. “Es como el punto central. Es el descubrir que la gente de nuestros barrios tiene un montón de virtudes, de valores, de cultura que es muy poderosa. Que eso es como la misma evangelización” (C. Olivero, C. p, agosto, 2018)⁶.

El segundo momento se ubicaría en la década del los '90 en el que él observa que se plancha todo el país, y se plancha también la Iglesia en los barrios.

“Queda como custodiando esa mirada, como una llama encendida, esa mirada de los que aterrizaron en el Concilio, pero queda como una expresión muy chiquita, un poco a oscuras, con poca influencia en el resto del clero” afirma Olivero (C. p, agosto, 2018).

Y de esta manera llega a un tercer momento, aproximadamente desde 1997, que, según Charly, estaría delimitado desde la llegada del padre Pepe Di Paola, porque identifica que es él quien vuelve a tomar la iniciativa. “Porque empieza a organizar el barrio y eso es lo que lee Bergoglio. Por eso todos los curas que van viniendo a partir de ese momento los hace pasar por esa escuela” enfatiza, “Pepe organiza, Bergoglio lo ve” (C. Olivero, C. p, agosto, 2018).

⁶ Según las normas APA, la cita sería: (C. Olivero, Comunicación personal, 13 de agosto, 2018). Para facilitar la lectura en el texto periodístico a partir de aquí se citará (C. Olivero, C. p, agosto, 2018).

En este tercer momento que el padre Charly describe es donde vislumbra que este grupo que se extinguía, tenía que encontrar nuevas formas. Y eso de alguna manera es lo que trae Pepe. Charly antepone el principio de que era importante organizar:

Porque al pueblo te lo está conduciendo Tinelli, te lo está conduciendo cualquiera sino. Entonces ese modo de tomar la iniciativa, meterse en algunos conflictos más grandes, en sufrimientos más grandes que tiene el pueblo que acompañamos, es lo que trae la renovación. Y ahí surge toda la nueva corriente que tiene continuidad con la anterior. Porque bebemos de la misma fuente, pero que en algunos puntos toma distancia.” (C. Olivero, C. p, agosto, 2018).

Estructura del grupo de los curas de villa

Ya parados en esta nueva realidad, en la actualidad con la Vicaría para la Pastoral en Villas de Emergencia conducida por Mons. Gustavo Oscar Carrara, quien también surgió del grupo de curas de villa, el escenario es otro.

En cuanto a la determinación del objetivo que tienen como grupo sacerdotal, Mons. Carrara enfatiza que:

El objetivo principal es vivir y trabajar en medio de los vecinos y vecinas de las villas de la ciudad, y algunos que son de este equipo, que han pasado a Gran Buenos Aires. Compartir la fe y la vida concreta con la gente que vive en las villas. Se acompaña la fe y la vida, se acompañan distintas realidades, por ejemplo, se

acompaña lo que llamamos la piedad popular. (G. Carrara, Comunicación personal, 21 de agosto, 2018)

Tanto él como el padre Olivero hacen hincapié en el acompañamiento y cuidado de la religiosidad popular que los vecinos traen de sus lugares de origen. Finalmente, el padre Charly resume su concepto en una frase: “Proteger y cuidar el brote. La vida que está amenazada por la vulneración de derechos, por la violencia, por todo” (C. Olivero, C. p, agosto, 2018).

Desde la creación de la Vicaría para la Pastoral en Villas de Emergencia en 2009, han ido ampliando su trabajo. Y aquí Mons. Carrara destaca la opción que Bergoglio hizo por la pastoral de las villas desde que él estaba en Argentina:

Él empezó a hacer una opción de modo particular a esta pastoral en cuanto a acompañarla y cuidarla más. Primero confiando en los curas y a la vez estando cercano. Y cuando él asumió había ocho sacerdotes viviendo y trabajando en las villas. Cuando él se va hay 22. Entonces optar por una pastoral, en primer lugar, es destinar sacerdotes. Estar él físicamente recorriendo las villas, pidiéndoles a sus obispos auxiliares que las visiten. También destinando recursos económicos para el sostenimiento del servicio pastoral en esas villas. (G. Carrara, C. p, agosto, 2018)⁷

Carrara comenta que, siempre siendo fieles a los objetivos ya enunciados, en su tarea pastoral priorizan la prevención:

En una población de las villas, donde casi la mitad tiene menos de 17 años, o sea el 60% tiene menos de 25 años, la mayoría de las acciones están dirigidas a la niñez, la adolescencia y la juventud. Primero porque son los que necesitan primeras

⁷ Según las normas APA, la cita sería: (G. Carrara, Comunicación personal, 21 de agosto, 2018). Para facilitar la lectura en el texto periodístico a partir de aquí se citará (G. Carrara, C. p, agosto, 2018).

oportunidades, y después por el volumen de población. Para nosotros, prevención es generar actividades concretas. Entonces tenemos movimientos de liderazgo positivo donde los adolescentes y jóvenes, de alguna manera, acompañan y conducen a los más pequeños. Donde nosotros queremos que, en cada pasillo de la villa, en cada manzana por lo menos, haya de estos referentes positivos donde los niños y adolescentes de la villa digan 'yo quiero ser como él', que me escucha, que está estudiando y que viene los domingos y prepara los juegos para nosotros. (G. Carrara, C. p, agosto, 2018)

Respecto de la organización del grupo de curas de villas, el padre Charly Olivero comenta que tienen una reunión mensual, y ahí van charlando los distintos temas. "Es más fácil o es verdadero reunirnos a partir del trabajo. Porque tenemos puntos en común. La realidad manda." (C. Olivero, c. p, agosto, 2018). En ese mandato de la realidad que comenta el padre Olivero, van surgiendo distintos eventos en los que es necesario acompañar, y da un ejemplo muy concreto como es el tema de poder tener un servicio fúnebre más barato que los de la ciudad. Explica cómo se va entretejiendo un trabajo colectivo que hace que este momento tan duro sea humanizado y menos costoso. El padre Charly cuenta que hay un grupo en Ciudad Oculta que hace los cajones y que tienen un arreglo con los cementerios, que no les cobran algunas cosas y velan en las capillas. "Le vamos sacando un montón de cosas y entonces, al final hacemos arreglos con alguna funeraria, y sólo te tienen que cobrar el traslado. Entonces la gente de nuestros barrios puede acceder y encima hacemos alguna colecta" (C Olivero, C.p, agosto, 2018).

ADN del grupo de curas de villa

El grupo de curas de villa, como el resto de los grupos protagonistas de esta investigación, forman su ADN en un entrecruzamiento de decisiones, prioridades, definiciones, opciones y acciones que pueden ser identificadas en sus documentos presentados a la opinión pública, sus dichos a medios de comunicación y las diferentes actividades y acciones realizadas en la sociedad.

En necesario repetir que la relación con la política, el compromiso social y la opción preferencial por los pobres son las dimensiones seleccionadas por la autora de la investigación para poder analizar todos los elementos que muestran la conformación de los distintos grupos, en este caso el del grupo de los curas de villa.

Como puntapié inicial del delineado de este ADN, en la entrevista realizada por la autora al padre Charly Olivero, determina respecto de la elección política del grupo de sacerdotes, que “casi en su totalidad, el grupo está cerca del peronismo. Cerca afectivamente y de distintos peronismos. En general, todos dentro de una línea peronista” (C. Olivero, C. p, agosto, 2018). Aunque detalla que como grupo sacerdotal:

No tomamos posiciones partidarias. En eso nos distinguimos un poquito de los Curas en la Opción por los Pobres. No tomamos posición porque nuestro modo de estar es en el trabajo. Los Curas en la Opción por los Pobres es una dimensión más profética. Es más, desde la mirada, desde la idea, desde una cierta interpretación de la fe”. (C. Olivero, C. p, agosto de 2018)

Las letras del grupo de curas de villa

Este grupo de curas ha publicado documentos desde 2007, donde se puede ver que dentro de los temas que priorizan, está el concepto de urbanización de las villas, que redefinieron por integración social urbana. También tienen mucho protagonismo los problemas con drogas, especialmente el paco y su negativa a la despenalización de la droga. También tienen lugar en su discurso la discriminación hacia los migrantes, y su postura en contra a la despenalización de aborto. Estas temáticas comprometen al grupo de sacerdotes con la sociedad y los flagelos que ellos denuncian.

Es interesante inmiscuirse en la producción de los mencionados documentos, ya que eso habla del modo de trabajar de un grupo. El padre Charly Olivero comenta que siempre se hacen en la intuición de alguno, “el que trae la intuición arma un texto y empezamos todos a opinar, a discutir, a compartir la mirada, a limar una parte, a acentuar otra. Son a veces negociaciones, a veces son guerras” (C. Olivero, C. p, agosto 2018).

El documento inaugural del 11 de junio de 2007, es sobre uno de los temas que son más caros al grupo de curas de villa y lleva el título de “**Reflexiones sobre la urbanización y el respeto por la cultura villera**”, publicado en la revista Criterio Digital. En él manifiestan su compromiso social con las poblaciones que se relacionan cotidianamente al manifestar que:

Vivir en la villa nos hace comprender, entender y valorar la vida en ella de manera distinta a lo que se escucha habitualmente en el periodismo amarillo, que parece sugerir que las villas son las causantes de la mayoría de los problemas de nuestra querida Buenos Aires. (Equipo de sacerdotes para las Villas de emergencia, 2007)

En ese mismo documento ponen en el centro de la escena al concepto de **urbanización**. Allí son muy enérgicos en su crítica e increpan al lector, la sociedad, al gobierno al decir: “¡Atentos! Si urbanización significa que la cultura porteña invada con su vanidad la cultura villera pensando que progreso es darle a los ‘villeros’ todo lo que necesitan para ser una “sociedad civilizada”, no estamos de acuerdo”. De la misma manera se preguntan e interpelan “¿Urbanización no será más bien otra cosa que aprolijar la villa para que el resto de la ciudad no chille y dejarla conforme?; ¿Cuando se piensa en urbanizar, se piensa solamente en hacer casas que estén pintadas?”. Como consecuencia de este planteo, ellos dicen que la urbanización debe ser respetuosa de una auténtica cultura como es la villera y no querer barnizarla, o lo que es más grave aún borrarla de un plumazo. Concluyen postulando que más que **urbanizar** les gusta hablar de **integración urbana**. (Equipo de sacerdotes para las Villas de emergencia, 2007)

“¡Este es el mejor documento!” expresa el padre Charly Olivero con un brillo en su mirada, y agrega que concebir la urbanización como tirar y hacer de nuevo es no comprender la cultura del pueblo, no reconocer su historia, sus raíces, sus vínculos, sus apegos. Y seguidamente grafica esta afirmación con un ejemplo que le tocó vivir en su comunidad:

En mi barrio, una parte es el camino de la sirga, son 35 metros a cada lado del Riachuelo. La Acordada de la Corte Suprema de Justicia dice que, para sanear el Riachuelo, las industrias no tienen que tirar sus afluentes al río, que hay que relocalizar a toda la gente. El gobierno de la ciudad hizo el barrio Mugica en Madero. Y es un desastre. A la gente la desarraigaron completamente, la gente no tiene sus redes. Los chicos perdieron su colegio, están lejos, no tienen casi medios de

transporte, no tienen un comedor, no tienen parroquia. (C. Olivero, C. p, agosto, 2018)

En conclusión, el sacerdote termina definiendo al barrio como de una conflictividad inmensa, que tiene cualquier cantidad de muertes y la gente que se fue allá se quieren volver, aunque los edificios sean lindos. Entonces lanza con total convicción el concepto de urbanización con el que se identifican: “La **urbanización** es que los derechos estén garantizados. Que absolutamente todos los aspectos que son necesarios en la vida y el desarrollo de las personas puedan estar satisfechos. Porque lo que hace difícil la villa es la ausencia de esas cosas” (C. Olivero, C. p, agosto, 2018).

El 25 de julio de 2007 producen otro documento llamado “**Declaración sobre desalojos**” publicado en el blog del Centro comunitario Los pibes, que sigue en la línea de la reivindicación de la cultura popular y los derechos de los habitantes en las villas y también se acercan a la dimensión de la relación con la política. Denuncian posibles desalojos y señalan como ejemplo el de la Villa 21, que después de la toma de tierras, los sacerdotes del equipo plantearon al poder político nacional una posible mediación para buscar una solución. Ese llamado fue desoído. Los curas destacan que “fue transcurriendo el año, se fortaleció la toma y la gente fue haciendo su vivienda. Y, ahora que la situación está más instalada, habiendo pasado las elecciones se presenta una cédula judicial”. Repudian este accionar y denuncian el olvido del Estado en estos actos, el poder otorgado a punteros en una auténtica política clientelista y la sincronización de los tiempos políticos y judiciales. (Equipo de sacerdotes para las Villas de emergencia, 2007)

En marzo de 2009 llega el documento que hizo que los curas de villas estuvieran en los medios de tirada nacional, **“La droga en las villas: despenalizada de hecho”**

Allí, como lo dice en su título, señalan que la droga esta despenalizada de hecho porque “Se la puede tener, llevar, consumir sin ser prácticamente molestado. Habitualmente ni la fuerza pública, ni ningún organismo que represente al Estado se mete en la vida de estos chicos que tienen veneno en sus manos” (Equipo de sacerdotes para las Villas de emergencia, 2009). Y comprometiéndose socialmente denuncian que el problema no es la Villa sino el narcotráfico y que la mayoría de los que se enriquecen con el narcotráfico no viven en las Villas. Sobre la base de este planteo presentan algunas propuestas. Entre ellas enumeran las de generar líderes positivos y aprovechar el ámbito escolar. Al hablar de la recuperación se refieren a la pedagogía de la presencia donde “el primer paso es acercarse a los chicos, no esperar a que estos golpeen las puertas de nuestras instituciones”. Finalmente subrayan el hecho de adaptar los programas e instituciones a la realidad y no la realidad a ellos. (Equipo de sacerdotes para las Villas de emergencia, 2009)

Y aquí atraviesa la temática de la opción por los pobres, con un rostro real, ya que se ve la necesidad de adaptarse a su realidad. Lo grafican en el documento con el ejemplo del caso de mamás que consumen y no tiene con quién dejar a sus hijos. Allí dicen que hay que plantearse entonces la posibilidad de que ingresen juntos en un mismo lugar. (Equipo de sacerdotes para las Villas de emergencia, 2009)

De esta realidad, surgieron en 2008 los Centros Barriales “Hogar de Cristo” que tienen como finalidad dar respuesta integral a situaciones de vulnerabilidad social y consumos problemáticos de sustancias psicoactivas, poniendo en primer lugar a la persona y sus cualidades. El padre Charly Olivero es quien coordina esta red que se está ampliando a

todo el país. Además, es necesario destacar que el padre Pepe Di Paola es el actual coordinador de la Pastoral de Adicciones del Episcopado. Ya en mayo de 2016, en una nota publicada en el diario La Capital de Rosario, advirtió que:

En las villas ha crecido en los últimos años el consumo, pero más, y sin control el narcotráfico. La Argentina lamentablemente ha pasado a ser un país donde se ha asentado el narcodelito, y eso genera un drama muy grande en la vida de la gente.

Al llegar al 2010, para celebrar el Bicentenario, los curas de las villas proponen dedicar los próximos seis años a un trabajo de integración de esas barriadas al resto de la ciudad de Buenos Aires. Es por eso que en “**Celebrar el Bicentenario en la ciudad de Buenos Aires (2010-2016)**”, publicado en la revista Criterio Digital, declaran que “El anhelo es poder celebrar un Bicentenario con justicia e inclusión social”

Como evaluación de esa propuesta, Mons. Gustavo Carrara concluye que se ganó en el crecimiento del concepto al referirse al de **integración social urbana**. Según explica Carrara, es un concepto que apunta a decir que los vecinos de las villas le aportan a la ciudad. Y lo más importante: “Hay que leer esta integración bajo la categoría de encuentro. El encuentro de dos culturas, la cultura popular latinoamericana, la que vive en las villas y la cultura urbana (G. Carrara, C. p, agosto, 2018).

En mayo de 2014, en estrecha relación con la dimensión del compromiso social, vuelven al tema de la integración urbana, y el Equipo de Sacerdotes para las Villas de Emergencia del archidiócesis de Buenos Aires difundió la declaración “**En la Iglesia, la vida por Dios, la vida por el Pueblo**”. Allí reclaman por vivienda, educación, salud y trabajo, con “una conducción estratégica que tenga una mirada de conjunto de estas

aspiraciones centrales y que pueda proyectarse en el tiempo” (Equipo de Sacerdotes para las Villas de Emergencia, 2014).

Este documento evidencia claramente la opción preferencial por los pobres que realizan los curas de villa invocando el ejemplo del padre Carlos Mugica, figura emblemática del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. En un apartado explicitan acerca del tópico **El Pueblo como sujeto de la historia. Sus anhelos y esperanzas**, que:

El padre Carlos Mugica tenía una concepción casi sagrada de lo que significa ser pueblo. Lo que hace que un pueblo sea un pueblo son sus aspiraciones comunes, el proyecto común que lo pone en marcha. Para nosotros el corazón del pueblo late en los pobres y pequeños, porque en sus anhelos más profundos siempre apuntan a lo esencial. (Equipo de Sacerdotes para las Villas de Emergencia, 2014)

Al llegar al 29 de junio de 2016, los curas de villas y la organización Generación Francisco expresaron su incondicional apoyo al Papa Francisco. En una **Declaración** repudian lo que consideran una campaña contra el Papa por “sus gestos y sus ideas”, y aseguran que este ataque comenzó en forma solapada, pero “ahora se ejecuta de modo sistemático y desembozadamente”. (Sacerdotes de la Pastoral de las Villas de Emergencia y organización Generación Francisco, 2016)

Concluyen el documento diciendo enfáticamente que:

Quienes formamos el colectivo Generación Francisco, junto a otros cristianos, laicos, religiosos, sacerdotes y otras personas creyentes y no creyentes de todo el país, nos convocamos para manifestar nuestra fuerte adhesión al accionar del Papa. Mientras se nos quiere hacer creer que es normal que avance la pobreza y la exclusión y que se

naturalice la corrupción, Francisco proclama la verdad y nosotros, como cristianos y hombres de buena voluntad, nos comprometemos a acompañarlo en esta lucha. (Sacerdotes de la Pastoral de las Villas de Emergencia y organización Generación Francisco, 2016)

En marzo de 2017 en sus documentos aparece una nueva temática en el **“Mensaje sobre la inmigración y el racismo”**. Según los curas de villas,

En un escenario local de declaraciones racistas y xenófobas de gran parte del arco político, replicadas hasta el hartazgo por los medios masivos de comunicación, surge un decreto de necesidad y urgencia que endurece las leyes de migración y de ciudadanía, salteando la discusión legislativa, espacio apropiado para el tratamiento de un tema tan delicado. (Equipo de Sacerdotes para las Villas de Emergencia, 2017)

Y en ese contexto no ahorran palabras para manifestar su desacuerdo y denunciar que están muy preocupados por las consecuencias discriminatorias de la medida implementada desde el gobierno nacional, y por su consecuente incentivación del racismo y la xenofobia en nuestro pueblo.

Consecuentemente, agregan que rechazan la estigmatización del migrante, identificándolo con el delito, responsabilizándolo del problema de la droga, la inseguridad y de todos los aspectos negativos de la sociedad. Y son categóricos al expresar que “El problema no es la inmigración, el problema es el delito”. (Equipo de Sacerdotes para las Villas de Emergencia, 2017)

Ante esta problemática, Mons. Carrara es contundente: “A los migrantes hay que acompañarlos, recibirlos. Hay que integrarlos y confiar en que enriquecen nuestra ciudad y nuestro país y potencian su desarrollo” (G. Carrara, C. p, agosto, 2018).

Ya en 2018, los curas de villa se manifiestan sobre la violencia institucional. En “**La violencia institucional genera más inseguridad en nuestros barrios**”, los sacerdotes advierten que “aunque en algunas villas hemos celebrado la presencia, hoy vemos que en muchos casos es insuficiente y en otros ineficaz y desordenada. Nos referimos a la presencia de las fuerzas de seguridad” (Equipo de Sacerdotes para las Villas de Emergencia, 2018).

También denuncian la existencia de casos concretos de violencia institucional en sus barrios, algunos debidamente denunciados, y otros que no trascienden.

Finalmente, la temática que mereció dos documentos de los sacerdotes para las villas en 2018 fue el aborto. El 16 de marzo de 2018 sientan su posición en “**Con los pobres abrazamos la vida**”, publicada en la revista Criterio Digital, donde explicitan un contundente rechazo de los curas villeros a la despenalización del aborto.

Desde el comienzo son duros con el gobierno nacional al afirmar que:

El Poder Ejecutivo ha propuesto el debate acerca de la despenalización del aborto. Este tema no estaba en su plataforma electoral. El Ejecutivo anterior no solo no propició este debate, sino que incluyó a las mujeres embarazadas en la Asignación Universal por Hijo. Eso es un gesto concreto de una política pública a favor de la vida (Equipo de Sacerdotes para las Villas de Emergencia, 2018).

Son muy categóricos al decir que “Nuestras opciones son por “la vida como viene”, sin grises” y agregan que “nuestra experiencia de vecinos, fruto de una consagración, es la de haber aprendido de los villeros a amar y cuidar la vida” (Equipo de Sacerdotes para las Villas de Emergencia, 2018). Además, sostienen que han apoyado las manifestaciones de “Ni una menos” contra los femicidios y también declaran que debería ser más sencillo el camino para adoptar un niño.

En las semanas previas al tratamiento de la Ley de despenalización del aborto en el Senado, el grupo de sacerdotes de villas presentó su documento **“Hogar del abrazo maternal - Centros para mujeres con embarazos de riesgo o inesperados”**

Allí enfatizan que renuevan su compromiso “con la lucha por la Cultura de la Vida y los derechos humanos”. También realizan el lanzamiento de su propuesta del Hogar del abrazo maternal. Explican que las mujeres de sus comunidades llevarán adelante los Centros y detallan que la propuesta incluye recibir a adolescentes y jóvenes mujeres, que lleven adelante embarazos de riesgo, o inesperados, en condiciones de fragilidad y desamparo (Equipo de Sacerdotes para las Villas de Emergencia, 2018).

Este corpus de documentos es la manera del grupo de curas de villas de presentar su crítica tanto social como al mismo gobierno. El teólogo Oscar Campana enfatiza que lo realiza a través de diversos posicionamientos con documentos sobre temas concretos. Y destaca especialmente el tema del aborto:

El primer documento crítico que aparece en la Iglesia es de los curas villeros. Porque la primera declaración del Episcopado habla del diálogo, de escuchar todas las voces. Pero el primer documento, así crítico del proyecto, es de los curas villeros. (O. Campana, C. p, julio, 2018)

La relación con el Papa Francisco

Como ya fue mencionado anteriormente, desde antes de ser Papa, Bergoglio mostró su opción por los sacerdotes que trabajan en la villa, cuando, siendo Arzobispo de Buenos Aires, crea una Vicaría para la Pastoral en Villas de Emergencia. De ahí en más este grupo creció. Hoy que Francisco es el Papa siguen recibiendo su contención. Dos de los curas que integran este grupo ahora son obispos: Gustavo Carrara y José Ignacio García Cuerva.

Mons. Carrara explica que no han perdido el contacto con él y que cuando le escriben mails con alguna inquietud en especial, él responde:

En concreto nosotros le pedimos que nos consiga un equipo transmisor para la radio y lo consiguió. Le pedimos si podían venir las hermanas Misioneras de la Caridad a este barrio y ayudó en eso. Para decir un ejemplo de acá, pero hay ejemplos en todas las villas. El tiene un escrito de muchos años que se llama conducir en lo pequeño y en lo grande. Como acompañar lo pequeño y lo grande, Y me parece que eso lo sabe hacer muy bien. Tiene esa capacidad de la multitud y de lo individual también. (G. Carrara, C.p, agosto, 2018)

Capítulo 5 Miradas

Kairos

“El Concilio Vaticano II es lo que bíblicamente se llama kairos. Es un momento fuerte de Dios en la Historia Universal, por supuesto en la historia de la Iglesia”, Explica apasionadamente Mons. Hugo Salaverry, Obispo de Azul. Y agrega que ese momento abrió la ventana para que entrara un poquito de aire fresco a la Iglesia (H. Salaverry, agosto, 2018).

Ese momento es el que da origen al proceso histórico, político y social que se ha ido delineando a largo de esta investigación. La semilla que subterráneamente ha producido multiplicidad y diversidad de frutos, cada uno con su particularidad.

Es interesante contar con la palabra de Mons. Hugo Salaverry debido a que, al no haber pertenecido al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, pero ser contemporáneo del mismo, le permite dar una mirada analítica desde otro punto de vista. Él pertenece a la Compañía de Jesús, y comenta que conocía compañeros jesuitas que también formaban parte de MSTM. Este es sólo un ejemplo de una característica fundamental del Movimiento: “Si es movimiento tiende a ampliarse. Si es secta tiende a achicarse. El movimiento integra”. Y agrega que, respecto de la Iglesia, estos sacerdotes del MSTM eran personas escuchadas, “porque no es que lo hacen por moda, es una opción. Y cuando es una opción está respaldada por una coherencia del pensamiento, o por lo menos de un principio” (H. Salaverry, C. p, agosto, 2018).

Continuadores

“Sin duda”, responde el padre Eduardo De la Serna (C.p, agosto, 2018), ante la pregunta de la autora de si se consideran continuadores del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. “Nosotros consideramos que somos continuadores, no nos creemos la viuda”, enfatiza De la Serna, líder del grupo de Curas en la Opción por los Pobres. Y como ya fue dicho al principio del trabajo, él considera que no son los únicos curas en la opción por los pobres (E. De la Serna, C. p, agosto, 2018). Esto deja en claro que no se consideran los únicos que pueden enarbolar banderas y principios del Movimiento, sino que comparten el legado.

Además, De la Serna subraya diferencias del grupo de Curas en la Opción por los Pobres y el MSTM. Marca que desde el comienzo ellos no tuvieron la idea de formar un “movimiento”, sino simplemente un grupo. Agrega que en el MSTM eran muy organizados, eso se ejemplifica fácilmente con la producción del boletín Enlace, “por eso me parece que somos continuadores, pero no somos los herederos” (E. De la Serna, C. p, agosto, 2018).

Esto abre la puerta a descubrir más continuadores del MSTM. Y de esta manera aparece el grupo de curas de villa contemporáneo. Uno de sus integrantes, el padre Charly Olivero, de la Villa 21, afirma con emoción que se consideran herederos de Mugica, “De Mugica y de todo ese grupo” afirma (C. Olivero, C. p, agosto, 2018). De todas maneras, marca una diferencia entre el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y los curas de villa de hoy:

En este primer grupo, que está instalando el tema, se ven en un lugar distinto, como “yo te pido por ellos”, “perdóname porque me acostumbré”. Hay algo como que

todavía se ven descubriendo un valor y queriendo cuidarlo desde afuera. Yo creo que en eso estamos un poquito más metidos. Mugica me parece un ser humano extraordinario, con una coherencia, integridad de palabra, poderosa, fuerte. Por eso el martirio. Quisiera un poquito de todo eso, y quisiera que nuestro grupo lo tenga. (C. Olivero, c. p, agosto, 2018)

El grupo de curas villeros expresaron en un documento publicado con motivo del 42 aniversario del asesinato del padre Carlos Mugica, su identidad y compromiso como sacerdotes que viven en villas y barrios populares. Especialmente, en uno de sus puntos declaran: “Somos continuadores del equipo de Carlos Mugica: reafirmamos nuestra identidad sacerdotal, vivimos en barrios populares por vocación, sentimos pasión por la Iglesia, y por el momento histórico que nos toca vivir” (Curas villeros, 2016)

Mons. Gustavo Carrara, obispo Auxiliar de Buenos Aires y Vicario Pastoral para las Villas, considera que la continuidad está en el reunirse y querer trabajar en equipos, y como lo destacó al enunciar el objetivo del grupo de curas de villas en el capítulo 4, “El acompañamiento de la fe popular es el corazón de nuestra misión y de nuestra obra” (G. Carrara, C. p, agosto, 2018). Al hablar de diferencias con el MSTM, remarca que es con respecto a la política, explicitando que ellos tienen un posicionamiento, pero que no hay que leerlo como un posicionamiento partidario: “Político sí, porque busca el bien común. Busca tratar de señalar y de aportar también a la solución”. Entonces describe que su metodología de trabajo consiste en denunciar, por ejemplo, la droga en las villas, y hacer un trabajo concreto para acompañar esa situación.” (G. Carrara, C. p, agosto, 2018)

El teólogo Oscar Campana (C.p, julio, 2018) ilumina este aspecto de la continuidad del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo al reconocer que buena parte de lo que

existe hoy en la Iglesia, en la pastoral, e incluso en perspectivas teológicas y de trabajo social, nace en aquel período de surgimiento y desarrollo del MSTM. Y agrega que los mismos integrantes del Movimiento son un emergente de lo que ocurre en este momento en la iglesia Católica Argentina:

Por un lado, son fruto de una movida que los trasciende, y por otro lado son padres de muchas de las cosas que se están generando. Por eso yo creo que el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo tiene una herencia muy amplia, muy difusa, muy dispersa. (O. Campana, C. p, julio, 2018)

Adentrándose en esa herencia, Campana diferencia los dos grupos descriptos en la presente investigación: los Curas en la Opción por los Pobres y los curas villeros. Respecto de los primeros, él considera que aparecerían con un discurso más nítidamente cercano a lo que fueron los curas del MSTM:

Básicamente, por esta cuestión de que hay un énfasis muy fuerte puesto en la crítica a la injusticia que surge del sistema socioeconómico actual. De todas maneras, no me gusta decir acá está la herencia y no están los curas villeros, porque también está en los curas villeros. No tengo la menor duda. (O. Campana, C. p, julio, 2018)

Campana argumenta su postura diciendo que en el caso de los curas villeros está más claramente presente la vertiente religiosa de la pastoral con su anclaje social, ya que además están viviendo en villas. Destaca que “quedó en la sombra la vertiente política. Vertiente política que en su momento entró en un gran paréntesis ni más ni menos que por la violencia desatada por la dictadura” (O. Campana, C. p, julio, 2018).

Parecería estar ahí el principal rasgo distintivo del MSTM con sus continuadores, su relación con la dimensión política. Aunque como se ha ido presentando en este trabajo, el Grupo de Curas en la Opción por los Pobres ha elevado su voz con denuncias y

críticas a diferentes medidas gubernamentales en defensa del pueblo. Una de sus mayores expresiones se puede encontrar en las Cartas al Pueblo de Dios (ver cap. 3), donde denuncian mes a mes, medidas que ellos consideran injustas y que atentan contra el pueblo, y responden a un sistema capitalista que favorece la economía del descarte humano.

Respecto de los curas villeros, hemos visto que con la sucesiva elaboración de documentos que denuncian situaciones sociales (algunas veces ocasionadas por decisiones gubernamentales), han ido redoblando la apuesta en su presencia en la escena político social. Allí hacen oír su voz, y presentan alternativas de abordaje de las distintas problemáticas. El modo de trabajo en sus documentos responde a un esquema donde luego de la denuncia, presentan alternativas posibles de solución a la problemática denunciada. Este tema ha sido abordado en el presente trabajo en el capítulo 4, cuando se referencian los distintos documentos publicados. Algunos casos destacables son el tema de la integración urbana de las villas, donde al cumplirse el bicentenario de la patria, proponen un plan de 6 años para ayudar a este objetivo. También se posicionaron con un tema que genera grandes controversias en nuestro contexto social actual, que es la despenalización del aborto, donde se manifestaron en contra y presentan la fundación del Hogar del abrazo maternal.

Pero ante todo el escenario planteado hasta el momento, el Padre Domingo Bresci, uno de los líderes del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, autor y compilador de gran parte de la bibliografía del Movimiento, pateo el tablero al lanzar un categórico “No” ante la consulta de si se puede hablar de alguna continuación del Movimiento en la actualidad. Y aclara su NO:

Eso no fue una organización, fue un Movimiento que se dio una estructura de funcionamiento, de presencia constante ante los hechos que sucedían. Era de sacerdotes, pero acompañaban este espíritu laico, monjas, religiosos. Y después mucho contacto con organizaciones de la sociedad, de Derechos Humanos, universitarios, sindicalistas, la CGT de los Argentinos, por ejemplo. El Movimiento participaba y tenía una gran relevancia pública, todo eso no existe hoy. (D. Bresci, C. p, abril, 2010)

Luego de esta categórica definición deja la puerta entreabierta a algunos rasgos de continuidad. Bresci aclara que el grupo de los curas de villas siempre formó parte del Movimiento, y refiriéndose al grupo de curas villeros en su conformación actual, reconoce que los mismos sacerdotes dijeron en algunos reportajes, que se sentían hijos del Movimiento. “El espíritu, la postura de fondo, apuntan a lo mismo. Las modalidades son muy distintas porque ninguno hoy va a asumir las características políticas que tenía el Movimiento, ni se iba a enfrentar a los obispos como nos enfrentamos nosotros”, remata enfáticamente Bresci (c.p, abril, 2010). Lo que resalta como positivo de los curas de villa es que viven donde están los más pobres, y también reconoce que al decir que ellos se sienten hijos del Movimiento, hacen una definición muy jugada, “porque el que conoció el Movimiento sabe qué quiere decir eso”, reflexiona Domingo Bresci (c.p, abril, 2010).

Respecto del Grupo de Curas en la Opción por los Pobres considera que son “a penitas” más cercanos a lo que era el MSTM. Para poder contextualizar estas declaraciones, resulta interesante acercarse a la pintura social de la época en que surgió el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo que hace el padre Bresci:

Definitivamente las circunstancias son totalmente distintas. Nosotros empezamos a intervenir en un momento donde todas las voces estaban acalladas. Hoy todas las voces se pueden expresar. Funcionan sindicatos, universidades, partidos políticos, hay movimientos sociales nuevos.

Hoy es un grupo más. No es el abanderado de los derechos sociales. Éramos un poco la voz de los que no podían hablar. Pero hoy todos pueden hablar. Hoy el sacerdote y la Iglesia más que encabezar tienen que acompañar todos esos procesos. Mantiene una llamita. (D. Bresci, C. p, abril, 2010)

Es difícil poder situarse en lugares y épocas donde uno no ha estado, pero a veces las voces de quienes las vivieron nos transportan y podemos, haciendo el esfuerzo, ubicarnos, entender y valorar los distintos hechos y sus protagonistas. En eso estamos. Seguimos el hilo conductor cual huella indeleble que trae al MSTM hasta nuestros días. Como muchas veces pasa con las pisadas sobre la arena, en algunos tramos se borronan o hacen más débiles. Pero en otras partes recobran la fuerza de la pisada y están ahí, clarísimas mostrando el camino recorrido.

¿Cuál fue el mayor legado del MSTM?

Al retomar estas huellas es que se pueden enumerar los logros más importantes del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Es aquí cuando aparecen esos rasgos inconfundibles que marcan la continuidad. Mons. Gustavo Carrara atesora una frase que recibió del mismo Ricciardelli: “La frase que me acuerdo que fue que la pastoral popular es el tronco del cual brotan las ramas de las distintas acciones contra la pobreza, mejor dicho, a favor de los más pequeños y pobres” (G. Carrara, C. p, agosto, 2018).

Y sobre esa base Carrara afirma que el mayor legado es “la presencia de ellos en los barrios. El haber abierto un camino que podamos seguirlo, y un estilo también” (G. Carrara, C. p, agosto, 2018). Además, introduce un concepto relacionado a los sacerdotes del MSTM que parecía no tener relación con ellos y es el de la docilidad:

Yo creo que hay que recoger de esos primeros hombres esto de la docilidad de escuchar que tuvieron. Escuchar la realidad. En el sentido de que ellos se inspiraron en los curas obreros de Francia, también varios en la espiritualidad de Carlos De Foucauld, de vivir en medio del pueblo, de vivir en medio de la gente, siendo un vecino más. Y ser solidario con los pobres era ser un obrero más. (G. Carrara, C. p, agosto, 2018)

La ecuación fundamental sobre la que actuaban los curas del MSTM según Mons. Carrara consistía en pasar de lo que ellos pensaban que los pobres necesitaban de ellos, a verdaderamente escuchar lo que los pobres demandaban de ellos. “Porque uno puede venir con una idea de ‘Esto es lo que yo tengo que hacer acá’, y no dialogar con esta realidad que voy a acompañar. Docilidad es la capacidad de cambiar lo que uno traía al comienzo” (G. Carrara, C. p, agosto, 2018).

Desde el Grupo de Curas en la Opción por los Pobres, el padre Eduardo de la Serna comenta que el principal legado consiste en un rostro de una Iglesia comprometida con el pueblo. “No una Iglesia donde el cura medio de arriba viene a bendecir, a instruir a sacramentalizar, sino un cura que está en el medio del barrio y que hace los bautismos, pero también va a una marcha” (E. de la Serna, C. p, agosto, 2018).

Mientras que Mons. Hugo Salaverry (C.p, agosto, 2018) resume todo en dos palabras “inquietud social”, ese es el legado. Y la infaltable voz del padre Domingo Bresci (Cp.,

abril, 2010) vuelve a convertirse en un elemento de disrupción. Hace hincapié en que después de ellos, “queda un espíritu de renovación, transformación y compromiso. Hoy si querés ser un buen cristiano no podés desconocer que tenés que estar comprometido con lo social. Eso quedó” (D. Bresci, C. p, abril, 2010). Pero en un vaivén histórico se instala en el presente y manifiesta que se retrotrajo de lo político:

A lo político se le vuelve a tener desconfianza. Los mismos curas villeros, llegan hasta ahí. Ellos están en lo social. Denuncian la droga, pero no se preguntan por qué existe, quien la trae, la maneja. Nosotros hubiéramos hecho eso. Hubiéramos denunciado a los traficantes. (D. Bresci, C. p, abril, 2010)

Relación entre los grupos actuales: Curas en la Opción por los Pobres y curas de villa

El Grupo de Curas en la Opción por los Pobres y los curas de villa han sido hasta aquí caracterizados y vistos, según sus singularidades, en ciertos aspectos como continuadores del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Ahora se propone compartir las miradas que tienen el uno del otro, y cómo son vistos en interrelación por los distintos actores consultados.

Como ya fue dicho a lo largo del trabajo, una de las características diferenciales de los curas de villa es que no toman posiciones partidarias. Según el padre Charly Olivero, en eso se distinguen de los Curas en la Opción por los Pobres y explica: “No tomamos posición porque nuestro modo de estar es en el trabajo. Los Curas en la Opción por los Pobres tienen una dimensión más profética” (C. Olivero, C. p, agosto, 2018).

Mientras tanto, el líder del Grupo de Curas en la Opción por los Pobres, Eduardo De la Serna, contestó con un “Ni” a la pregunta de si tienen relación con el grupo de curas de villa actual. Luego amplía su respuesta explicando que en algunas cosas tal vez tengan opiniones consensuadas, y en otras cosas, probablemente no. Afirma creer que los curas villeros tienen un corazón enorme, de mucho trabajo cercano a la situación de la gente pobre:

Nosotros tratamos de tener ese mismo corazón. Pero nosotros tenemos más, creo yo, sin querer quedar pedante, de tratar de ir a las causas de la pobreza. Me parece que ellos trabajan mucho, por ejemplo, droga: hagamos esto para la droga y no de un intento de revisar por qué hay pobres. (E. de la Serna, C. p, agosto, 2018)

Esta apreciación de De la Serna es muy similar a la ya expuesta por el padre Bresci, que se refiere a interrogar y cuestionar las causas estructurales por ejemplo de la pobreza y la drogadicción.

Mons. Gustavo Carrara opta por subrayar lo que une a los dos grupos, y enfatiza que caracterizaría como lo común y lo más importante a su amor al Evangelio y a los más pobres (G. Carrara, C. p, agosto, 2018).

Monseñor Salaverry, capta como en una instantánea, las características distintivas de cada grupo: “Los curas de las villas viven en las villas y están en una tarea eminentemente sacerdotal, y los otros tienen la facilidad de ver las dificultades y plantearlas a nivel teórico” (H. Salaverry, C. p, agosto, 2018). Y de ahí salta a la propuesta del trabajo en conjunto, como el desafío más rico e importante, y lo fundamenta con la categoría bíblica de San Pablo: “el cuerpo, cada órgano hace lo que

tiene que hacer” (H, Salaverry, C.p, agosto, 2018). De esta manera cada grupo con su especificidad enriquecería y motorizaría el trabajo.

Uno del acontecimiento que convoca a ambos grupos de curas es la misa por la memoria del padre Carlos Mugica, cada 11 de mayo. Ya han estipulado que realizan una celebración en San Francisco Solano, donde fue asesinado Mugica, organizada por el Grupo de Curas en la Opción por los Pobres y en distinto horario una en la Villa 31, realizada por el grupo de curas de villas. Este día se acompañan en las diferentes celebraciones, respetando la convicción de cada uno de ellos de sentirse continuadores del emblemático integrante del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, el padre Carlos Mugica.



Los Desafíos

Al llegar a esta parte del recorrido, se podría decir que se va uniendo el comienzo con el con el final. El fruto ha encontrado su raíz, ha mostrado sus similitudes y descripto sus diferencias. Como en la naturaleza misma, se cumplen ciclos que vuelven a comenzar una y otra vez. Pero en procesos políticos- históricos-sociales, como es el que hemos ido delineando a lo largo de la presente investigación, resulta interesante ver por qué se motorizó el inicio y cómo seguirá en el futuro. Por eso el tema de los desafíos.

Al situarnos en los comienzos del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo los desafíos surgían de una sociedad y un contexto único de la Iglesia Católica: El Concilio Vaticano II.

El testimonio del padre Domingo Bresci, protagonista del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, nos envuelve en ese clima de época:

Vivíamos en un clima revolucionario. Veníamos de la Revolución cubana, había una reacción a nivel latinoamericano frente a los regímenes más totalitarios. Había un clima que inspiraba a todos los sectores de la sociedad en Argentina. Nosotros emergemos como un grupo mas de los que en Argentina descubren la posibilidad de un cambio revolucionario. (D. Bresci, C. p, abril, 2010)

Y luego subraya que querían cambiar todo: las estructuras económicas, sociales y culturales.

Desde la óptica de quienes se consideran sus continuadores, el Grupo de Curas en la Opción por los Pobres, en la voz de Eduardo de la Serna (C.p, agosto, 2018), considera que el desafío que tenía el MSTM era doble “Uno era no parecer un sindicato intraeclesial. Por eso se negaron siempre a hablar de temas eclesiales. El celibato no lo hablaban nunca en el Movimiento de Curas para el Tercer Mundo”. Y otro de los desafíos fundamentales era el ser voz de los que no tienen voz, y aclara que:

Hoy ya no se utiliza esa expresión porque creemos que todos tienen voz, lo cual no quiere decir que todos la quieran escuchar o la entiendan. Yo creo que el ser voz de los que no tienen voz era el gran desafío de los Curas para el Tercer mundo. (E. de la Serna, C.p, agosto, 2018)

Desde el grupo de los curas de villa, el padre Carlos Olivero piensa que los desafíos que tenía el MSTM consistían, por un lado, en instalar una dimensión política de la fe. Además, estaba el tema de cuidar la vida, sostener a esas familias, a esos barrios y lo resume en “Generar una interlocución con otras instancias. No había esos diálogos

gubernamentales con los barrios. A veces hacer como un puente” (C. Olivero, C. p, agosto, 2018).

Mons. Salaverry, obispo de la Diócesis de Azul, brinda una mirada como observador de las dos épocas y concluye que hay parecidos en los desafíos en cuanto a nivel de la gente, pero socialmente evalúa que ahora no es que se esté mucho mejor: “El agravante actual es la droga. Es terrible. Eso en cuanto a la realidad socio-económica. Ahora, respecto del compromiso sacerdotal, hoy en día, hay muchas cosas distractivas” (H. Salaverry, C.p, agosto, 2018).

Luego, Salaverry se focaliza el grupo de curas de villas contemporáneo y vuelve a destacar el tema de las drogas que destrazan familias, “Por eso ellos lo defienden con su vida. Son excelentes curas” (H. Salaverry, C. p, agosto, 2018). Y suma como desafío de este grupo y tendencia de la sociedad actual, que el grupo de curas de villa se pueda extender en sus límites geográficos, atendiendo a sus diferentes particularidades: “Hay soluciones diferentes para distintas problemáticas. Es claro que, en el interior del país, la resolución de conflictos difiere del conglomerado del Gran Bs As” (H. Salaverry, C. p, agosto, 2018).

El padre Charly Olivero baja el tema de los desafíos del grupo de curas de las villas, al que pertenece, al trabajo cotidiano y prioriza “que los pibes tengan oportunidades positivas, que puedan tener un oficio, que puedan trabajar, que puedan hacer el colegio. Que los pibes no se queden enredados en el mundo de las drogas” (C. Olivero, C.p, agosto, 2018).

Al profundizar en las condiciones de vida de los habitantes de las villas, Mons. Gustavo Carrara, Vicario pastoral para las Villas de Emergencias, va más allá y explica que los procesos de integración urbana real llevan tiempo, y lo edilicio o los servicios son un

aspecto importante. Destaca como desafíos fundamentales la necesidad de los servicios básicos en los barrios que optimicen la calidad de vida, la educación de los más jóvenes y oportunidades para un primer empleo:

Que haya una base de agua potable y buena, con presión para todos. Por ejemplo, en el verano, en la zona de Zavaleta todavía se repartían sachets de agua. Parece increíble, pero se ha dado. El tema del tendido eléctrico, la precariedad. Si esas cosas van mejorando, y en algunos lugares van mejorando, es una cosa. También está todo lo que es la propuesta de educación, de trabajo y de primer empleo. Porque como ya lo dije, hay una población joven muy grande que necesita el primer empleo. (G. Carrara, Cp., agosto, 2018)

Asociada con estos desafíos enumerados por Gustavo Carrara aparece como uno fundamental el compromiso de la sociedad. Sobre ese tema aclara que hay muchos compromisos individuales, pero todavía falta. Destaca el lugar que tienen las distintas universidades que colaboran con su trabajo en las villas y que cumplen la función de facilitadores de la integración. Entre ellas están la UCA, UMET, UBA, USAL. Estas universidades, cada una con su perfil, aportan desde becas para que los jóvenes de las villas estudien, a programas de trabajo en las villas, proyectos de investigación y asistencia técnica para algún tema. Y además Carrara destaca especialmente el compromiso de la UBA:

Que una universidad diga con los hechos que estos barrios existen, que una universidad como la UBA, haya hecho una escuela, en la comuna 8 y estén ahora en la tercera fase de la obra. Ya tienen hoy 700 alumnos de la comuna 8 Lugano y Soldati. Que la UBA haga una escuela en esa comuna, escuela secundaria técnica que

busca ponerla al nivel del Carlos Pellegrini, simbólicamente, además de las vacantes concretas que da, es muy fuerte. (G. Carrara, C.p, agosto, 2018)

El padre Pepe Di Paola, actual coordinador de la Comisión Nacional de Drogadependencia, e integrante del grupo de curas de villa, en una charla que brindó en Resistencia en diciembre de 2017, explicó la necesidad de la Iglesia de acompañar el problema de las adicciones, trabajando tanto en la prevención como en la recuperación.

En la nota publicada en aica.org sobre esa charla, el padre Di Paola señala como uno de los desafíos actuales “que las parroquias sean realmente lugares de prevención como hizo Don Bosco en su momento, pero ahora teniendo en cuenta la presencia de la droga como elemento de consumo”. Además, agregó que cada institución “tiene que reorganizarse, redimensionarse”.

Desde el Grupo de Curas en la Opción por los Pobres, Eduardo de la Serna destaca un desafío que, según él, atraviesa todo el proceso presentado:

Uno que siempre es el mismo es que la iglesia esté encarnada en la realidad del pobre. De eso se trató con los Curas del Tercer Mundo y de eso se trata hoy. Ser capaces de estar en el medio de los pobres, y que, si yo en todo caso digo algo que dicen los pobres, aunque no lo quieran escuchar, sea algo que realmente dicen los pobres. (E. de la Serna, C.p, agosto, 2018)

El teólogo Oscar Campana, en la misma sintonía que el padre Eduardo de la Serna, considera que hay desafíos que unen y atraviesan todos los grupos sacerdotales presentados aquí:

Me parece que el énfasis puesto para hablar de las dos vertientes, la religiosa y la política, en la cuestión de la justicia social, de la cercanía a los pobres y la fe del pueblo, me parece que siguen siendo los ejes que permanecen hasta hoy. Yo creo que serán para siempre, mientras haya alguien que crea en Jesús, será lógico que se plantee un compromiso por la justicia, la cercanía a los pobres, y en este caso sí es un énfasis muy propio latinoamericano y argentino que es el profundo respeto por la fe popular. (O. Campana, C.p, Julio, 2018)

Oscar Campana, respecto del Grupo de Curas en la Opción por los Pobres y el grupo contemporáneo de curas de villa, entiende que forman parte de un mismo espacio, una misma corriente. Y en coincidencia con Mons. Hugo Salaverry, piensa que sería mucho más rico para la Iglesia si esos espacios tuvieran más interacción entre sí.

Al parecer, el desafío se trataría de trabajar en conjunto, como menciona el Papa Francisco en un artículo del 19 junio 2013 en la revista Catholic Net, titulado La Iglesia, Cuerpo de Cristo. Allí se centra en una expresión donde el Concilio Vaticano II dice que la Iglesia es el Cuerpo de Cristo. Sobre la base de ese principio el papa Francisco puntualiza:

Recordemos bien: ser parte de la Iglesia quiere decir estar unidos a Cristo y recibir de Él la vida divina que nos hace vivir como cristianos, significa permanecer unidos al Papa y a los Obispos que son instrumentos de unidad y de comunión, y también significa aprender a superar personalismos y divisiones, entenderse mejor, armonizar la variedad y las riquezas de cada uno; en una palabra: a querer más a Dios y a las personas que están junto a nosotros, en la familia, en la parroquia, en las asociaciones. ¡Cuerpo y extremidades para vivir deben estar unidos! La unidad es superior a los conflictos, siempre.

De esta manera, cada grupo con sus características específicas compartiendo el trabajo parece ser el desafío que surge de los testimonios recibidos. A este se le suma el ya histórico como la pobreza. Ese desafío es retomado por todos los grupos presentados en el trabajo siguiendo el principio teológico de la opción preferencial por los pobres. Como se ha podido reconstruir, podría decirse que esta opción vertebra la continuidad del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.

Finalmente, aparecen los desafíos de esta época. Uno de los que varios sacerdotes consultados marcaron fuertemente es el de las drogas. Aquí debe aclararse que el tema de drogas no se circunscribe solo a la pobreza, sino que apuntan a acompañar y contener a los más débiles a la vez que luchan contra su estigmatización. Y un gran desafío, del que los Sacerdotes para el Tercer Mundo se valieron en todo su trabajo, es la participación e implicación en la política. Aquí es donde se abre la divisoria de aguas, pero como pudimos observar a lo largo de este trabajo, ambos grupos de sacerdotes (Curas en la Opción por los Pobres y Curas villeros), han ido intensificando su denuncia o protesta según las características de cada uno.

El padre Domingo Bresci explica que la Villa en sí es una denuncia social:

Por qué existen las villas, por qué siguen existiendo, por qué se sigue la gente viniendo del interior a una casilla. Si vas al fondo de la cuestión, es terrible.... Nosotros éramos más cuestionadores del fondo de las cosas. A veces los curas dicen cosas fuertes, pero no se las van a publicar, no les interesa a los medios. (D. Bresci, C.p, abril, 2010)

Así planteados los desafíos, el mismo Bresci, refiriéndose a los curas de los grupos contemporáneos, aclara con firmeza en su voz: “Ellos tienen que hacer su propio proceso. Pero nos tienen como referentes” (D. Bresci, C.p, abril, 2018).

Y ese es el legado que permitió todo el desarrollo de este trabajo, que habilita la circularidad, donde unos aprenden del ejemplo de vida de otros. Ese momento inaugural, ese kairos, continúa siendo referencia que ilumina los nuevos caminos a transitar.



Universidad de
San Andrés

Capítulo 6. Segunda parte. Cómo se hizo

“El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Historia, reconstrucción. Rupturas y continuidades” es un trabajo de investigación periodística cuyo objeto de estudio son los integrantes del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, como primer grupo de sacerdotes que se conformó después del Concilio Vaticano II. Esto se efectivizó con la adhesión al Mensaje de 18 Obispos del Tercer Mundo. Dentro del objeto de estudio también se encuentran el grupo de curas de villas y el de Curas en la Opción por los Pobres, quienes se sienten continuadores del primer Movimiento. Este objeto de estudio lo conforman las producciones y acciones llevadas adelante por los tres grupos de sacerdotes. Se incluyen documentos, hechos históricos y cobran gran protagonismo el testimonio de los integrantes de cada grupo sacerdotal.

La problematización del objeto de estudio consistió en analizar la historia de éstos tres grupos de sacerdotes y descubrir si podían ser considerados un continuo en la historia argentina de la Iglesia Católica, analizando sus articulaciones y relaciones como así también sus rupturas y continuidades. Siempre atendiendo a los diferentes escenarios político-sociales presentados en los distintos momentos históricos en los que se han desarrollado. Tres dimensiones de análisis cruzaron todo el trabajo de investigación. Por un lado, se focalizó en la vinculación entre fe y compromiso social, otra consistió en la relación con la política, y una tercera dimensión fue la opción preferencial por los pobres. Para llevar adelante este trabajo utilicé hitos significativos dentro de la historia argentina que vertebraron la investigación.

Las preguntas rectoras que fueron diseñadas en el plan de tesis fueron fundamentales para guiar la investigación, y considero que fueron respondidas a lo largo del trabajo por las diferentes fuentes consultadas. Las mencionadas preguntas eran:

1- ¿Se puede hablar en Argentina de un Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo que llega hasta nuestros días?

2- ¿Cuáles serían las cuestiones en común que sirven a ésta afirmación? ¿Cuáles las principales diferencias?

3- ¿Se puede afirmar que la “¿Opción preferencial por los pobres” sería el eje que hermana a los tres grupos de sacerdotes (MSTM, Grupo de Curas en la Opción por los Pobres y los curas de villas)?

3- ¿Se podría establecer que en el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo prima una perspectiva política, en el Grupo de Curas en la Opción por los Pobres una mirada ético –social y en el grupo de los curas de villa una mirada pastoral?

Al buscar responder estas preguntas considero que se logró cumplir con el objetivo general y los objetivos específicos propuestos al comienzo de la investigación:

Objetivo general:

- Determinar si el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo tiene su continuación en la actualidad.

Objetivos específicos

- Descubrir y describir las características que se mantienen del primer Movimiento de sacerdotes.
- Discriminar y explicitar los principios teológicos que aúnan sus intereses.
- Determinar si esos principios son suficientes para hablar de un único Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.
- Comparar objetivos principales de cada grupo de sacerdotes.
- Descubrir y describir las rupturas más importantes entre los diferentes grupos de sacerdotes.

Como se mencionó al principio, el presente trabajo es una investigación periodística. Por eso la metodología que se propone es la utilizada en ese tipo de trabajos, y fue descrita en los últimos tiempos por el periodista Daniel Santoro.

Puntualmente, las técnicas empleadas para el análisis fueron la entrevista en profundidad, entrevistas a especialistas, informantes claves y el análisis documental. Todas ellas permitieron revelar y obtener información que contribuyó a entender, conocer y comprender a los grupos de sacerdotes antes mencionados.

En una primera etapa, se hizo hincapié en el rastreo documental y su respectiva sistematización. Luego se realizaron listados de fuentes primarias para entrevistar. También se consultó a expertos en la temática, que iluminaron lo recogido por los métodos anteriormente citados.

Relevamiento, actualización, selección y análisis de documentación y bibliografía.

En ésta investigación fue de vital importancia el aporte de los documentos elaborados por los tres grupos de sacerdotes, como así también su repercusión en la sociedad. Por eso, en primera instancia se realizó un relevamiento, actualización, selección y análisis de documentación y bibliografía.

Dentro de las fuentes documentales consultadas estuvieron los archivos de los periódicos de tirada nacional Clarín, La Nación y Página 12.

Unos lugares preponderantes ocuparon los principales documentos de la Iglesia Católica relacionados, no sólo con la temática de la investigación, sino también por su contemporaneidad, que marcaron el espíritu de la época de surgimiento y desarrollo del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Entre ellos, los más destacados son el Concilio Vaticano II, la Encíclica *Populorum Progressio* de Pablo VI y el Mensaje de 18 obispos del Tercer Mundo, entre otros.

Especial énfasis se prestó a la producción de documentos del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, del grupo de los Curas de Villa, y los elaborados por el Grupo de Curas en la Opción por los Pobres. La búsqueda, sistematización y análisis de los documentos de los grupos de sacerdotes permitió acercarse al pensamiento, prioridades, tomas de posición de estos grupos, convirtiéndose en una valiosísima fuente primaria de información. Especialmente, los documentos relevados del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, permitieron una reconstrucción de la historia, que permitió poder realizar la comparación y análisis con los grupos contemporáneos.

Este relevamiento se completó con una compilación de investigaciones y libros sobre el objeto de estudio de la presente tesis realizados por historiadores, investigadores, teólogos, protagonistas y demás especialistas.

Entrevistas e informantes clave

La realización de entrevistas fue otra fuente primaria de información que tuvo gran protagonismo. Primero se elaboró una lista de especialistas del tema para ser consultados. Las entrevistas en profundidad se realizaron a los integrantes de los tres movimientos sacerdotales dándose protagonismo a su palabra, su testimonio en primera persona como testigos y actores del proceso social elegido como objeto de estudio.

Es necesario considerar los criterios fundamentales que definen a una entrevista en profundidad. Para ello tome la caracterización que realiza Adrián Oscar Scribano en su libro “El proceso de investigación social cualitativo”. Le atribuye cinco rasgos distintivos. El primer rasgo lo define como “ser una interacción centrada en los procesos de intersubjetividad, es decir, es una relación que, al darse cara a cara, involucra los rituales de interacción que implica toda presentación social de la persona” (Scribano, 2007, p. 72). Luego continúa la caracterización de la entrevista en profundidad:

El segundo elemento de la entrevista es que se plantea como exhaustiva. Es decir, el encuentro debe agotar y/o saturar la posible conversación sobre el tema objeto del diálogo: construimos la situación de entrevista para que se pueda obtener la mayor cantidad de información posible. El tercer rasgo involucra el lugar instrumental de la entrevista: escuchamos y hablamos con metas. Más allá de las ambigüedades que implica la noción de objeto de estudio, emerge claramente que en la entrevista no

hablamos porque sí; se trata de una interacción con finalidades acordadas por los participantes de acuerdo con el tema de investigación. El cuarto elemento característico lo configura el hecho de que el entrevistado debe poder hablar sin restricciones. Es una técnica cuya estandarización es mínima y dicha característica es fundamental pues le otorga gran parte de su especificidad. Finalmente, en esta interacción están en juego elementos simbólicos que van más allá de los conocimientos del entrevistado. Un plus muy importante de la entrevista lo constituye su capacidad de centrarse en creencias, emociones, afectos, etc. (Scribano, 2007, p. 72-73)

Debido a sus características intrínsecas, es que la entrevista en profundidad estuvo mayormente reservada a los curas protagonistas del presente trabajo.

La entrevista realizada a **Domingo Bresci**, sacerdote integrante del MSTM que ocupó el cargo Coordinador Regional de Capital y Gran Buenos Aires, fue fundamental. Bresci no sólo fue un líder del MSTM, sino que también fue quien se encargó de escribir sobre el Movimiento y compilar toda su documentación. Además, Domingo no es alguien que se haya quedado en el tiempo, debido a que participó en el reencuentro con la vuelta de la democracia, y es referente, en nuestros días, de los grupos contemporáneos que se consideran continuadores del MSTM.

El **padre Eduardo de la Serna**, sacerdote perteneciente al Grupo de Curas en la Opción por los Pobres, representa la voz de dicho grupo. Tal vez produce mucha documentación que está en sus propios sitios (página web, Facebook, twitter), pero poco en los medios. Por eso era fundamental entrevistarlo. Eduardo es doctor en teología, biblista de reconocida trayectoria, profesor en universidades e institutos, pero toda esta

formación no le ha quitado la llaneza en su discurso y la vehemencia en las declaraciones.

El **padre Carlos (Charly) Olivero**, de la Villa 21, es integrante del grupo de curas de villa. Es representativo del mismo y además coordina de red de Hogares de Cristo. Combina juventud, experiencia y pasión por lo que hace. Procedente del mismo grupo sacerdotal, también entrevisté a **Mons. Gustavo Carrara**, que recibió su nombramiento como obispo titular de Tasbalta y auxiliar de Buenos Aires en noviembre del año pasado. Según él mismo contó, a principios de noviembre recibió un e-mail del Papa Francisco con la posibilidad de un anuncio que todavía no definía de que se trataba. Quince días después confirmaba que sería obispo (G Carrara, C. p, agosto, 2018). Además, Gustavo ya era Vicario pastoral para las Villas de Emergencia, ¿Cómo no entrevistarlo?

Otra categoría de fuente consultada fue la figura del **informante clave**. Además de entrevistarlos, tuvieron otra función en mi trabajo de investigación. Para esto necesito definir al informante clave como:

Aquellas personas que, por sus vivencias, capacidad de empatizar y relaciones que tienen en el campo pueden apadrinar al investigador convirtiéndose en una fuente importante de información a la vez que le va abriendo el acceso a otras personas y a nuevos escenarios. (Robledo Martín, 2009)

Además, como describe la autora:

Se busca establecer una relación de confianza con los informantes, lo que algunos autores denominan “rapport”, como señala Taylor el “rapport” no es un concepto que pueda definirse fácilmente, pero podemos entenderlo como lograr una relación de

confianza que permita que la persona se abra y manifieste sus sentimientos internos al investigador fuera de lo que es la fachada que mostramos al exterior”. (Robledo Martín, 2009)

Algunos de los especialistas consultados que se convirtieron en informantes clave en mi investigación fueron:

- **Oscar Campana**, teólogo, Rector del Profesorado Don Bosco. Oscar ha investigado y escrito sobre historia de la Iglesia. También tiene conocimiento y contacto con muchos de los sacerdotes de los grupos que se presentaron en este trabajo. Además de orientarme en el contexto histórico de la Iglesia, pudo caracterizar momentos, sugerir y brindar fuentes de información.
- **Mons. Hugo Salaverry**, obispo de la diócesis de Azul, me brindó una visión desde afuera de todos los grupos sacerdotales, pero como parte de la jerarquía eclesial. Considero que este punto de vista enriquece el trabajo, porque además ha sido contemporáneo de todos los momentos históricos tenidos en cuenta. Además, recibí sus sugerencias en cuanto a lo teológico y documentos de la Iglesia.

En paralelo a las diferentes estrategias de relevamiento de datos de la realidad se realizó un archivo con cada uno de los materiales. El mismo trabajo se realizó con las entrevistas y su posterior desgrabación.

Además de la organización del archivo, se elaboró un cronograma histórico de los hechos en el tiempo. Ese orden ayudó para la posterior redacción de la nota periodística.

Cruzamiento de datos

Las dimensiones de análisis

En esta investigación se toman como referencia tres dimensiones de análisis que cruzan todo el trabajo. Por un lado, la vinculación **entre fe y compromiso social** de los grupos de sacerdotes, otra su **relación con la política**, y una tercera dimensión la constituye la **opción preferencial por los pobres**.

Aquí debe hacerse un apartado de cómo se define en el presente trabajo cada una de estas dimensiones. Debe destacarse que para elaborar estos conceptos la autora trabajó con los siguientes documentos:

Encíclica Populorum Progressio, el Mensaje de 18 Obispos del Tercer Mundo, y para alguna de las dimensiones el documento “Coincidencias básicas” del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.

Se eligieron estos documentos por considerarse los elementos fundantes del MSTM, determinantes desde su punto de partida.

Para definir la dimensión **relación con la política** se tomó la sugerencia realizada por Mons. Hugo Salaverry, Obispo de la Diócesis de Azul, de agregar a los documentos citados, la Exhortación Apostólica Cristifideles Laice, (Los laicos en la Iglesia y en el mundo), que, aunque es posterior a la fundación del MSTM, es pertinente en su contenido que hace alusión a la necesidad de que los laicos participen en política.

De lo dicho anteriormente se desprende que estas definiciones no deben considerarse como compartimentos estancos, sino como referencias de análisis para la investigación,

que fueron evidenciando las transformaciones en el devenir de todo el proceso estudiado.

Relación Fe y compromiso social

Para comenzar a caracterizar esta dimensión de análisis es importante destacar lo que se puntualiza en el Mensaje de 18 Obispos del Tercer Mundo, cuando establece que, desde el punto de vista doctrinal, el Evangelio exige la conversión, como:

...la transformación total del pecado en la gracia, del egoísmo en amor, del orgullo en servicio humilde. Y esta conversión no es solamente interior y espiritual, sino que se dirige a todo el hombre, corporal y social al mismo tiempo que espiritual y personal. (Bresci, 1994, p.25)

De esta manera comienza a establecerse el compromiso con los humildes, y se enfatiza aún más, al declarar que la Iglesia nunca es solidaria de ningún sistema económico, político y social (p. 26) y establece tajantemente que:

En el momento en el que un sistema deja de asegurar el bien común en beneficio del interés de unos cuantos, la Iglesia debe no solamente denunciar la injusticia sino además separarse del sistema inocuo, dispuesta a colaborar con otro sistema mejor adaptado a las necesidades del tiempo, y más justo. (p.26)

Respecto de la actitud de los sacerdotes son claros al establecer que “lejos de huir como los mercenarios en el momento del peligro, permanecen en medio de la multitud, listos a dar la vida por los suyos (Jn 10,11-18)” (P. 27). Luego van más allá al afirmar que “...Tocará a los obispos de mañana, según la invitación de Paulo VI, reconducir a sus

verdaderas fuentes cristianas estas corrientes de valores morales que son la **solidaridad, la fraternidad y la socialización (cf. Ecclesiam Suam)**”. (Pág. 28)

Es de vital importancia para la definición de esta dimensión de análisis **Relación Fe y compromiso social**, el principio esgrimido e la Encíclica Populorum Progressio, cuando define el desarrollo del hombre aclarando que “no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico, debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre” (Pablo VI, 1967, p. 5).

Además, establece como primer objetivo de un plan de desarrollo a la educación básica apuntando que:

...un analfabeto es un espíritu subalimentado. Saber leer y escribir, adquirir una formación profesional, es recobrar la confianza en sí mismo y descubrir que se puede progresar al mismo tiempo que los demás. Como dijimos en nuestro mensaje al Congreso de la UNESCO de 1965 en Teherán, la alfabetización es para el hombre «un factor primordial de integración social, no menos que de enriquecimiento personal; para la sociedad, un instrumento privilegiado de progreso económico y de desarrollo». (Pág. 8)

Específicamente, el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo en **Coincidencias básicas** reconoce la existencia de los países del Tercer Mundo que son definidos como “los que padecen una situación de injusticia, oprimidos por un sistema y víctimas de las secuelas del hambre, analfabetismo, inseguridad, marginación” (Bresci, 1994, p. 71). Allí, también explicitan su toma de posición al expresar que se sienten solidarios de ese Tercer Mundo y servidores de sus necesidades. Finalmente, este documento muestra el compromiso que moviliza a los integrantes del MSTM: “Nos comprometemos

a insertarnos cada vez más lealmente en el pueblo, en medio de los pobres, asumiendo situaciones humanas que señalen y verifiquen nuestro compromiso” (p. 72).

Este último compromiso ya se relaciona con la otra dimensión de análisis: la opción preferencial por los pobres.

Opción preferencial por los pobres

Esta dimensión de análisis tiene su fundamento en que es un concepto eminentemente postconciliar. Un principio básico de esta opción preferencial por los pobres se encuentra en el Mensaje de 18 Obispos del Tercer Mundo, cuando en su punto 12 establece que:

...los cristianos y sus pastores deben saber reconocer la mano del Todopoderoso en los acontecimientos que, periódicamente, deponen a los poderosos de sus tronos y elevan a los humildes, devuelven a los ricos las manos vacías y sacian a los hambrientos. Actualmente, “el mundo pide, con tenacidad y virilidad, el reconocimiento de la dignidad humana en toda su plenitud, la igualdad social de todas las clases”. (p. 27)

En el mismo Mensaje de 18 Obispos del Tercer Mundo, se menciona una implacable homilía contra la riqueza:

... Al hambriento pertenece el pan que tu guardas. Al hombre desnudo, el abrigo que está en tu ropero. Al descalzo, los zapatos que se pudren en tu casa. Al miserable, el dinero que tienes oculto. Así oprimes a tanta gente que podrías ayudar...No, no es tu

capacidad lo que se condena aquí, sino tu negativa a compartir”. (San Basilio, Homilía 6 contra la riqueza). (P. 28)

La Encíclica *Populorum Progressio* va un poco más allá al focalizar su discurso en la lucha contra el hambre. Pero es muy clara en establecer que no se trata sólo de vencer el hambre, ni siquiera de hacer retroceder la pobreza:

El combate contra la miseria, urgente y necesario, es insuficiente. Se trata de construir un mundo donde todo hombre, sin excepción de raza, religión, o nacionalidad, pueda vivir una vida plenamente humana, emancipado de las servidumbres que le vienen de la parte de los hombres y de una naturaleza insuficientemente dominada; un mundo donde la libertad no sea una palabra vana y donde el pobre Lázaro pueda sentarse a la misma mesa que el rico (cf. Lc 16, 19-31). (Pablo VI, 1967, p. 10- 11)

Finalmente, en *Populorum Progressio* se hace una definición tajante, que no deja lugar a dudas: “Hay que decirlo una vez más: lo superfluo de los países ricos debe servir a los países pobres” (p. 11).

Como conclusión sobre todo lo dicho respecto a la dimensión de análisis, no solo se postula la opción preferencial por los pobres, sino a vivir en la pobreza para estar al lado del pobre y trabajar juntos en su promoción como persona integral.

Relación con la política

Con respecto a la política, uno de los mandatos más fuertes se observa en el **Mensaje** de 18 Obispos del Tercer Mundo que establece que los cristianos tienen el deber de mostrar “que el verdadero socialismo es el cristianismo integralmente vivido, en el justo reparto de los bienes y la igualdad fundamental de todos (Intervención del Patriarca Máximo IV en el Concilio)” (Bresci, 1994, p. 28). Pero agregan que:

... nadie busque en nuestras palabras alguna inspiración política. Nuestra única fuente es la palabra de Aquél que habló por medio de los profetas y de los apóstoles. La Biblia y el Evangelio denuncian como pecado contra Dios todo golpe a la dignidad del hombre creado a su imagen”. (p. 30)

Un aspecto que llega a ser crucial en el devenir de la historia del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo aparece mencionado en la Encíclica *Populorum Progressio*, en su punto 31, donde habla sobre la revolución:

La insurrección revolucionaria —salvo en caso de tiranía evidente y prolongada que atentase gravemente a los derechos fundamentales de la persona y dañase peligrosamente el bien común del país— engendra nuevas injusticias, introduce nuevos desequilibrios y provoca nuevas ruinas. No se puede combatir un mal real al precio de un mal mayor. (Pablo VI, 1967, p. 8).

Es de destacar la aclaración que hacen **“salvo en caso de tiranía evidente y prolongada que atentase gravemente a los derechos fundamentales de la persona y dañase peligrosamente el bien común del país”**. De alguna manera, deja abierta la puerta o habilita la insurrección revolucionaria.

Más adelante aclara y enfatiza que “la situación presente tiene que afrontarse valerosamente, y combatirse y vencerse las injusticias que trae consigo” (Pág. 8).

A esta dimensión de análisis se suma el aporte de un documento, que si bien es posterior (diciembre de 1988), tiene una gran riqueza y aporta al análisis del presente trabajo. Se trata de Christifideles Laice, donde sin vueltas, se llama a todos a participar en política. Justamente en su punto 42 titulado **Todos destinatarios y protagonistas de la política** deja muy en claro que:

Para animar cristianamente el orden temporal —en el sentido señalado de servir a la persona y a la sociedad— los fieles laicos *de ningún modo pueden abdicar de la participación en la «política»*; es decir, de la multiforme y variada acción económica, social, legislativa, administrativa y cultural, destinada a promover orgánica e institucionalmente el *bien común*. (Juan Pablo II, 1988, p. 50)

Finalmente, enfatiza que:

Los fieles laicos han de testificar aquellos valores humanos y evangélicos, que están íntimamente relacionados con la misma actividad política; como son la libertad y la justicia, la solidaridad, la dedicación leal y desinteresada al bien de todos, el sencillo estilo de vida, el amor preferencial por los pobres y los últimos. (p. 51)

Así cierra el ciclo volviendo al gran principio establecido en el seno de Concilio Vaticano II que fue la Opción preferencial por los Pobres, opción clave para entender toda la continuidad del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.

Hitos conflictuantes

Debo destacar que utilicé la teoría de los hitos conflictuantes para poder seguir el derrotero del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo hasta nuestros días. Esta teoría de “Hitos Conflictuantes” la tomo de un trabajo de Claudia Kenbel, donde los hitos fueron conceptualizados como “acontecimientos histórico-políticos que revelan a la esfera pública un modo de expresar la tensión de posiciones entre las concepciones y prácticas de quienes se sustentan desde el orden social legítimo y quienes lo hacen desde su experiencia alterna” (Kenbel, 2013, p 96-97).

El primer acontecimiento tomado como hito conflictuante lo constituyó el surgimiento del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, en el marco de Concilio Vaticano II. Este fue seguido por el hito que significó el corte abrupto debido al golpe de estado que implantó una dictadura militar en nuestro país a partir de 1976. El tercer hito seleccionado es la vuelta a la democracia donde comienza surgir el Grupo de Curas en la Opción por los Pobres. El último hito conflictuante se situó aproximadamente luego de la crisis de 2001, donde comenzó a perfilarse el grupo de curas de villa tal como lo conocemos hoy. El propósito de la selección de estos hitos consiste en poder aplicar las tres dimensiones de análisis ya mencionadas en estas cuatro instancias histórico-políticas a los tres grupos sacerdotales.

Redacción

Sobre la base de las declaraciones de los actuales curas de villa y de los sacerdotes del Grupo de Curas en la Opción por los Pobres, en las que ellos se consideran continuadores del Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo, se comenzó a desandar la historia.

En la redacción se utilizó el material documental y los testimonios en primera persona relevados en las distintas entrevistas. Se cruzaron las historias, teniendo como vertebradores del relato los hitos conflictuantes ya mencionados. De esta manera, se caracterizó a cada uno de los grupos sacerdotales para luego, en un capítulo integrador, cruzar todos los testimonios centralizados en distintos tópicos que, básicamente, respondían a las preguntas que se formularon al principio de esta investigación. Considero que las preguntas pudieron ser respondidas, y que la principal riqueza de este trabajo consistió en poner en escena a tres grupos sacerdotales que con sus similitudes y diferencias se puede decir que forman un continuo en la historia de la Iglesia en Argentina. Mas que buscar consensos se propició mostrar el trabajo y pensamiento de cada grupo, y de esa manera, las similitudes y diferencias salieron solas.

Considero que se logró establecer un diálogo sobre la base de documentos y testimonios, que al ser reunidos en esta investigación sirven para visualizar a estos tres grupos sacerdotales como parte de un mismo proceso. Como ya mencioné, este proceso tiene sus rupturas y continuidades, pero que transcurren en nuestro país y están atravesados por la historia y cultura de nuestra patria y forman parte de ella. Además de ser parte de historia de la Iglesia, es nuestra historia. Con sus luchas sociales, referentes, momentos álgidos y momentos oscuros.

Vale la pena motorizar debates, poner en cuestionamiento posturas y apropiarse del pasado para vivir el presente y planificar el futuro.



Universidad de
San Andrés

Citas bibliográficas

- Arias, J.A. (2016). El Grupo de Curas en Opción Preferencial por los Pobres: Los herederos del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Tesis de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1242/te.1242.pdf>

- Bresci, D. (1994). Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Documentos para la memoria histórica. Domingo Bresci, Compilación, presentación y notas. Buenos Aires. Argentina: Centro Salesiano de Estudios “San Juan Bosco”. Centro Nazaret. Comisión de Estudios de Historia de la Iglesia en Latinoamérica (CEHLA)

- Celebrar el Bicentenario en la ciudad de Buenos Aires (2010-2016). (2010). *Revista Criterio Digital*. Recuperado 18 de julio de 2018 de http://www.revistacriterio.com.ar/bloginst_new/2010/06/03/celebrar-el-bicentenario-en-la-ciudad-de-buenos-aires-2010-2016/

- Concatti, R y Bresci, D. (1972). Sacerdotes para el Tercer Mundo. Crónicas, documentos, reflexión. (3a. ed.). Bs. As. Argentina: Publicaciones de Mov., de Sacerdotes para el Tercer Mundo.

- Concatti, R. (1972). Nuestra opción por el peronismo. (2a. Ed.). Mendoza. Argentina: Publicaciones del Movimiento de sacerdotes para el Tercer Mundo.

- COPP. (2016). 2da carta al Pueblo de Dios. Recuperada de <http://curasopp.com.ar/web/es/carta-al-pueblo-de-dios/182-carta-al-pueblo-de-dios-n-2-11-de-marzo-de2016>)

- COPP. (2016). A [40 años del golpe genocida del 24 de marzo de 1976](#). Recuperada de <http://curasopp.com.ar/web/es/cartas-y-firmas/183-a-40-anos-del-golpe-genocida-del-24-de-marzo-de-1976>

- COPP. (2016). Balance desde el Evangelio y los pobres de un año de gestión de gobierno. Carta a los que quieran leerla. Recuperada de <http://curasopp.com.ar/web/es/cartas-y-firmas/206-balance-desde-el-evangelio-y-los-pobres-de-un-ano-de-gestion-de-gobierno>

- COPP. (1993). Recuperado de <http://curasopp.com.ar/06.php>

- COPP. (1998). XII Encuentro Nacional de Sacerdotes. Recuperado de <http://curasopp.com.ar/15.php>

- COPP. (2002). Carta a las comunidades. Recuperada de <http://curasopp.com.ar/20.php>

- COPP. (2005). 19 Encuentro Anual. Recuperado de <http://curasopp.com.ar/24.php>

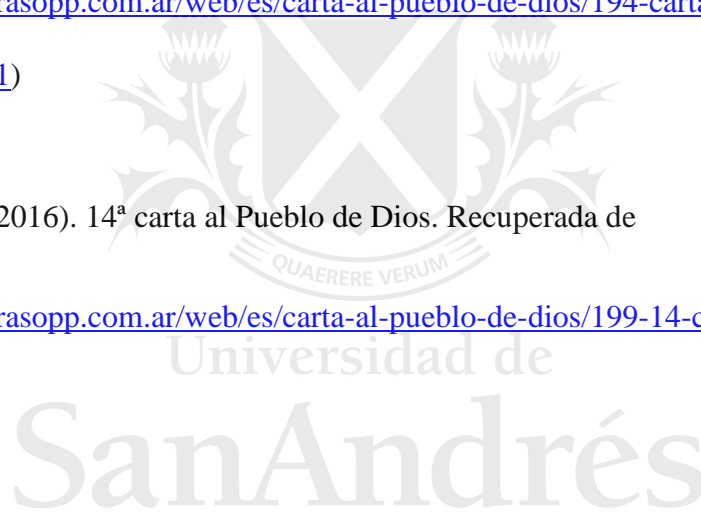
- COPP. (2010). En el año de bicentenario de nuestra patria, los Curas en la Opción por los Pobres nos hemos reunido en nuestro 24 Encuentro Anual. Recuperado de <http://curasopp.com.ar/149.php>

- COPP. (2016). 11ª carta al Pueblo de Dios. Recuperada de <http://curasopp.com.ar/web/es/carta-al-pueblo-de-dios/194-carta-al-pueblo-de-dios-n-11>)

- COPP. (2016). 14ª carta al Pueblo de Dios. Recuperada de <http://curasopp.com.ar/web/es/carta-al-pueblo-de-dios/199-14-carta-al-pueblo-de-dios>

- COPP. (2016). 4ta carta al Pueblo de Dios. Recuperada de <http://curasopp.com.ar/web/es/carta-al-pueblo-de-dios/185-4ta-carta-al-pueblo-de-dios-de-curas-opp>

- COPP. (2016). Carta Pueblo de Dios N° 9. Recuperada de <http://curasopp.com.ar/web/es/carta-al-pueblo-de-dios/192-carta-al-pueblo-de-dios-n-9>



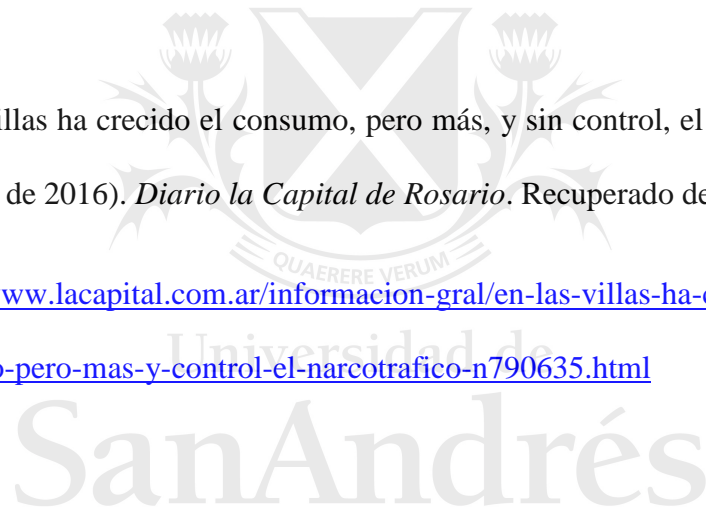
- COPP. (2016). Carta abierta a Milagro Sala. Recuperada de <http://curasopp.com.ar/web/es/cartas-y-firmas/188-carta-abierta-a-milagro-sala>
- COPP. (2016). Recuperada de <http://curasopp.com.ar/web/es/cartas-y-firmas/198-nueva-agresion-a-milagro-sala>
- COPP. (2017). 30° Encuentro anual. Recuperado de <http://curasopp.com.ar/web/es/mensajes-del-grupo/215-encuentro-nacional-2017-2017>
- Curas villeros: “La violencia institucional genera más inseguridad en nuestros barrios. (1 junio 2018). *Aica.org*. Recuperado 18 de julio de <http://www.aica.org/33882-curas-villeros-la-violencia-institucional-genera-mas-inseguridad-en-nuestros.html>
- Daunes, L y Korol, C. (18 de abril de 2010). La opción por el socialismo. *Revista ida y vuelta*. Recuperado de <http://revistaidayvuelta.blogspot.com/2010/04/la-opcion-por-el-socialismo.html>
- Declaración de los “curas villeros” por el aniversario del asesinato del P. Mugica. (11 mayo 2016). *Aica.org*. Recuperado de <http://www.aica.org/23140-declaracion-de-los-curas-villeros-por-el-aniversario-del-asesinato.html?platform=hootsuite>

- Di Marco, L. (9 de mayo de 2010). Curas villeros: predicadores de la Teología del Pueblo. *La Nación*. Recuperado el 2 de julio de 2018 de <https://www.lanacion.com.ar/1262615-curas-villeros-predicadores-de-la-teologia-del-pueblo>

- El padre Di Paola llamó a trabajar en la prevención y recuperación de adicciones. (15 septiembre 2017). *Aica.org*. Recuperado de <http://www.aica.org/30269-el-padre-di-paola-llamo-trabajar-en-la-prevencion-recuperacion.html>

- En las villas ha crecido el consumo, pero más, y sin control, el narcotráfico. (15 de mayo de 2016). *Diario la Capital de Rosario*. Recuperado de <https://www.lacapital.com.ar/informacion-gral/en-las-villas-ha-crecido-el-consumo-pero-mas-y-control-el-narcotrafico-n790635.html>

- Equipo de sacerdotes de Villas de Emergencia de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y Gran Buenos Aires (GBA). (16 marzo, 2018). Equipo de Curas Villeros: “Con los pobres abrazamos la vida”. *Revista Criterio Digital*. Recuperado 18 de julio de http://www.revistacriterio.com.ar/bloginst_new/2018/03/16/equipo-de-curas-villeros-con-los-pobres-abrazamos-la-vida/



- Equipo de sacerdotes para las Villas de emergencia. (25 de marzo de 2009). La droga en las villas: despenalizada de hecho. Recuperado de <http://www.pastoralsocialcba.org.ar/documents/LADROGAENLASVILLAS.pdf>
- Grupo de Curas en la Opción por los Pobres. (1992). Con dolor y esperanza. Recuperado de (<http://curasopp.com.ar/05.php>)
- Habían denunciado la ‘Despenalización’ del paco. Los ‘herederos’ del padre Carlos Mugica. (17 de mayo de 2010). *Clarín*. Recuperado 2 de julio de 2018 de https://www.clarin.com/ediciones-antiores/herederos-padre-carlos-mugica_0_rk_72LUCaFl.html
- Juan Pablo II. Exhortación Apostólica post-sinodal Christifideles Laici sobre vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo. Diciembre 30 de 1988. Obtenido de http://w2.vatican.va/content/john-paulii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_30121988_christifideles-laici.pdf
- Kenbel, C. (2016). Hitos conflictuantes y tensiones de sentido: una propuesta de abordaje comunicacional para el problema del orden social. In: Revista Observatório 2 URN: <https://doi.org/10.20873/uft.2447-4266.2016v2Especial2p85>

- Los sacerdotes de las villas pidieron combatir la exclusión de los más pobres.
(12 mayo 2014). Aica.org. Recuperado 18 de julio de
<http://www.aica.org/11932-los-sacerdotes-de-las-villas-pidieron-combatir-la-exclusion-mas.html>
- Martín, J. (1992). Movimiento de Sacerdotes para el tercer Mundo. Un debate argentino. Buenos Aires. Argentina: Editorial Guadalupe. Ediciones Castañeda.
- Mugica, C. (1973). La Iglesia y el peronismo. Repuesto de
<http://carlosmugica.com.ar/textos/de-carlos-mugica/la-iglesia-y-el-peronismo.html>
- Pablo VI. Vaticano II. Carta Encíclica Populorum Progressio sobre la necesidad de promover el desarrollo de los pueblos. Marzo 26 de 1967. Obtenido de
http://w2.vatican.va/content/paulvi/es/encyclicals/documents/hf_pvi_enc_26031_967_populorum.pdf
- Papa Francisco. (19 junio 2013). La Iglesia, Cuerpo de Cristo. Catholic.net.
Recuperado de
<http://es.catholic.net/op/articulos/30278/cat/626/la-iglesia-cuerpo-de-cristo.html#modal>
- Politi, S. (1992). Teología del Pueblo. Una propuesta argentina para Latinoamérica. Buenos Aires. Argentina: Editorial Guadalupe. Ediciones Castañeda.

- Premat, S. (2012). Curas villeros: De Mugica al Padre Pepe. Historias de lucha y esperanza. Argentina: Penguin Random House Grupo Editorial. Recuperado el 2 de julio de https://books.google.com.ar/books?id=n318Qw8pCtgC&printsec=frontcover&source=gb_s_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

- Prensa Los Pibes. (25 julio 2007). Declaración sobre desalojos [Post en el blog centro comunitario los pibes]. Recuperado de <http://centrocomunitariolospibes.blogspot.com/2007/07/prensa-los-pibes-difudimos-documento-de.html>

- Reflexiones sobre la urbanización y el respeto por la cultura villera. (2009). Revista criterio digital. Recuperado 18 de julio de 2018 de https://www.revistacriterio.com.ar/bloginst_new/2009/11/03/reflexiones-sobre-la-urbanizacion-y-el-respeto-por-la-cultura-villera/

- Repudian campaña “fenomenal e inusual” contra el Papa por su prédica a favor de los excluidos. (29 junio 2016). aica.org. Recuperado 18 de julio de <http://www.aica.org/23865-repudian-campana-fenomenal-inusual-contr-el-papa-por-su-predica.html>

- Robledo Martín, J. (2009) Observación Participante: informantes claves y rol del investigador. NURE Investigación, [S.l.]. ISSN 1697-218X. Disponible en: <http://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/461>>. Fecha de acceso: 16 ago. 2018

- Sacerdotes de las Villas de Emergencia de Buenos Aires y Gran Buenos Aires sobre el cuidado de la vida. (17 de julio de 2018). Hogar del abrazo maternal - Centros para mujeres con embarazos de riesgo o inesperados. Aica.org. Recuperado 18 de julio de

<http://www.aica.org/documentos-s-T3Ryb3MgZG9jdW1lbnRvcw==7458>

- Sacerdotes de villas de emergencia y de barrios obreros del GB y de CABA. (2017). Mensaje sobre la inmigración y el racismo. Recuperado 18 de julio de 2018 de

<https://www.obispado-si.org.ar/mensaje-sobre-la-inmigracion-y-el-racismo/>

- Scribano, A. (2007). El proceso de investigación social cualitativo. Buenos Aires. Argentina: Prometeo libros. Recuperado de:

<https://books.google.com.ar/books?id=YR0tjqk8my4C&pg=PA71&lpg=PA71&dq=periodismo+entrevista+en+profundidad+definiciongoogle+books&source=bl&ots=Imnv9Db2bN&sig=Jlzh1bRTYIEq0JGpn3OFQ7NmhR4&hl=en&sa=X&ved=2ahUKEwi0x7->

[hqZzdAhVChJAKHTNZB7AQ6AEwA3oECAcQAO#v=onepage&q=periodismo%20entrevista%20en%20profundidad%20definiciongoogle%20books&f=false](https://books.google.com.ar/books?id=YR0tjqk8my4C&pg=PA71&lpg=PA71&dq=periodismo+entrevista+en+profundidad+definiciongoogle+books&source=bl&ots=Imnv9Db2bN&sig=Jlzh1bRTYIEq0JGpn3OFQ7NmhR4&hl=en&sa=X&ved=2ahUKEwi0x7-hqZzdAhVChJAKHTNZB7AQ6AEwA3oECAcQAO#v=onepage&q=periodismo%20entrevista%20en%20profundidad%20definiciongoogle%20books&f=false)

- Pernaza, J. (1989). Para comprender. Una vida con los pobres. Los curas villeros. Buenos Aires. Argentina: Editorial Guadalupe.

Apéndice

Entrevistas



Universidad de

San Andrés

Entrevista al padre Domingo Bresci

Es uno de los líderes del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.

Fue coordinador de la Regional Capital y Gran Buenos Aires del Movimiento de sacerdotes para el Tercer Mundo.

Autor y compilador de gran parte de la bibliografía del Movimiento,

Abril de 2010.

R: ¿Por que surgió el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo?

D.B: El Movimiento sale como una respuesta de un grupo de sacerdotes argentinos que venían trabajando hace muchos años en la renovación de la Iglesia, que, con motivo del Concilio, de 18 obispos del tercer mundo que emiten un mensaje, asumen la postura desde la Iglesia de un compromiso político y social.

R: ¿Cuáles son los antecedentes?

DB: Había muchos sacerdotes que desde los sesenta trabajábamos en la renovación interna de la Iglesia a nivel nacional. Liturgia, vida parroquial, laicado. Había congresos nacionales, regionales. Así nos fuimos conectando. Había un espíritu de renovación. Viene el Concilio y nos enganchamos con eso porque responde a la expectativa nuestra y la supera. Después nosotros damos un salto. Esto era hacia adentro de la iglesia, pero de pronto, a través del Concilio que plantaba la presencia de la Iglesia en el mundo, e

inclusive hablaba de la posibilidad de que existiesen sacerdotes obreros, empezamos a ver la perspectiva de un compromiso más con la con la realidad social de donde viviéramos., el barrio, la región. Después empezamos a pensar en Argentina y en la problemática que se vivía en aquella época en América Latina.

R: ¿Tuvieron Influencia de curas obreros?

DB: Acá de lo extranjero que más influyó fue la experiencia de los curas obreros franceses. Eso implicaba un replanteo hacia adentro de la Iglesia, de cuál era el rol del sacerdote, y la valoración del trabajo. No vivir de la actividad religiosa sino del salario. De ese modo identificarte con la clase más pobre, con los trabajadores. Y a través de eso incorporarte al movimiento obrero organizado. A las luchas populares.

R: ¿En el Movimiento había curas obreros?

DB: Poquitos eran, Ramondetti era uno. Ricciardelli, Paco Huidobro de Avellaneda. Luis Sánchez de Avellaneda. Pero no se extendió demasiado porque había muchas dificultades para hacerlo. Aunque el Concilio lo autorizaba, pero tenias que tener la autorización del obispo para efectivizarlo. Y eso no te lo daban. Lo hacías clandestinamente.

R: ¿De qué realidad venían?

DB: Vivíamos en un clima revolucionario. Veníamos de la Revolución cubana, había mov. de liberación anticolonial en Argelia, había una reacción a nivel latinoamericana

frente a los regímenes más totalitarios. Había un clima que inspiraba a todos los sectores de la sociedad en Argentina. Nosotros emergemos como un grupo más de los que en Argentina descubren la posibilidad de un cambio revolucionario.

R: ¿Que se quería cambiar?

DB: Todo. Las estructuras económicas sociales y culturales. Había muchos hechos a nivel latinoamericano y nacional que van mostrando el deseo de hacer un cambio profundo de las sociedades en las que vivíamos.

R: ¿Que incluía el compromiso cristiano?

DB: Había distintos actores, el sacerdote lo hacía desde la fe. Hicimos una revolución al interior, replanteamos que era la fe, la religión. De una religión intimista, espiritualista, ahistórica, dijimos eso no es el cristianismo original. El cristianismo original es el que asume la realidad humana, la realidad de la historia, y busca la elevación de la condición humana aquí en la tierra. La predicación habitual era toda la otra. Salva tu alma y si no te va bien acá te va a ir bien en la otra vida. La otra vida existe, pero nosotros tenemos el compromiso de hacer que ésta vida sea más humana, más justa. La palabra nuestra era más justa. Partíamos del hecho de que había una injusticia estructural. En la sociedad. De los que más tienen contra los que menos tienen.

R: ¿Que rol tuvo en el Movimiento?

DB: Participé desde el comienzo porque yo me ordené sacerdote en el '62, en Bs As, Seminario de Villa Devoto. Nosotros en los últimos años vivíamos el espíritu conciliar.

R: ¿Qué porcentaje de la Iglesia participaba en el Movimiento?

DB: 10%. Porque en ese momento en Argentina había alrededor de 4500 sacerdotes, y los que llegamos a formar parte éramos 400. No era solamente el número sino la decisión, la voluntad de las personas, eran todos referentes importantes. Eran líderes.

R: ¿Que había previo al Movimiento?

DB: Había una cosa que se llamó interequipos de distintos lugares del país. Nos reuníamos primero por sectores (liturgia, catequesis, renovación parroquial) de todo el país. Esta fue la red, la base. No salió de la nada. Pero después se fue profundizando.

R: ¿En qué año?

DB: Con más fuerza con el Concilio en el '62, todo sale impulsado. A medida que nos reuníamos se iban redescubriendo otras facetas del compromiso cristiano, que no era solamente para la renovación de la vida interna de la Iglesia, que ya en aquél momento era un montón. Estaba muy anquilosada la vida de la Iglesia. La mentalidad, no sólo la forma. Pensar no sólo en el alma sino en el cuerpo. No sólo en el individuo sino en la sociedad. Son los tres ejes. Lo temporal: que ésta historia vale, que vale la sociedad en su conjunto. La comunidad no solo el individuo y ésta vida, construir, transformar ésta vida hacerla más humana, no sólo esperar en la otra. Ejes: temporal, social y lo trascendente.

Veníamos de una religión muy individualista, muy espiritualista, salvar el alma y muy trascendentalista, en la otra vida. Entonces todo esto se da vuelta. En ésta oleada se empieza a descubrir la dimensión social de la fe. El salto que da el Movimiento es comprender y después poner en práctica la dimensión social de la fe. No basta preocuparte por ésta vida, el cuerpo, sino que además tenés que ver cómo se vive en ésta vida. Las estructuras que condicionan la vida de la sociedad. Entonces el compromiso era que había que ayudar a transformar las condiciones de vida de esa sociedad. Y esas condiciones estaban condicionadas por las estructuras económica, política y cultural. Y ahí nos encontramos con muchos grupos de trabajadores, de intelectuales, profesionales, de campesinos que se plantean las mismas cosas.

El Movimiento fue sólo de sacerdotes. La dinámica era interactuar. Una de las características era muy flexible, muy dinámica. No era una estructura cerrada. Por regiones había mucha autonomía, y trataba de responder a las situaciones que se presentaban en cada lugar.

Universidad de
San Andrés

R: ¿Cómo era la cuestión política?

DB: Ahí es cuando tenés que enfrentarte con aquéllos que quieren mantener esas estructuras, y vos tenés que definirte.

Los que pertenecían al movimiento era porque aceptaban esto. Lo que se fue dando fue que de aquel conjunto de interequipo que quería la renovación de la iglesia, algunos se quedaron en la renovación interna y otros salimos al compromiso con lo social. Sin pelearnos, elegimos caminos. La pelea fue con los obispos que no querían ese paso, querían como máximo la renovación hacia adentro.

R: ¿Cuál fue su rol?

DB: Yo con otros dos compañeros era coordinador de la Regional Capital y Gran Buenos Aires. Para tomar postura frente a un hecho, para organizar cosas del movimiento, nos reuníamos los coordinadores del país. Si llevaban presos unos curas en Rosario, íbamos de todo el país. Nos juntamos para discutir el Cordobazo.

R: ¿Cómo trabajaban comunicacionalmente?

DB: Los documentos fueron elaborados por el conjunto. El secretariado mandaba un borrador, o nos reuníamos los coordinadores. Cada uno lo trataba en su región, nos reuníamos, afinábamos y salía el documento.

R: ¿Cómo era la relación con los medios?

DB: Los medios nos buscaban. Porque no había otra cosa. Lo más interesante en ese momento era el Movimiento.

R: ¿Como lo vivía la sociedad? ¿Reconocían al Movimiento?

DB: Más los de afuera que los de adentro de la Iglesia. Había simpatía. Había sectores que decían “estos curas que se meten en política”. Y otros decían “Que suerte que al fin se meten en las cosas de la gente”. Pero más resistencia había adentro de la Iglesia.

Había un consenso amplio afuera. Adentro fue más difícil. Era una ruptura muy grande con lo que venía siendo la religiosidad en la Iglesia.

R: ¿Tenían relaciones con países latinoamericanos?

DB: Sí, porque surgieron varios grupos en Chile, Perú, Colombia, nos conectábamos. Por esto de que era un fenómeno que surgía de la situación histórica y de años que los curas venían trabajando. Se vio la situación de que valía la pena juntarse, encontrarse y pronunciarse. A los medios le pareció importante. Cuando surgimos nosotros estaba la dictadura de Onganía. Entonces ¿Quién podía hablar?

El Congreso estaba cerrado la Universidad intervenida, los sindicatos intervenidos, no hablaba nadie. Y nosotros decíamos cualquier barbaridad. Éramos curas y pasaba más fácil.

R: ¿Había una cara del Movimiento?

DB: El que fue más mediático fue Mugica. Por montones de situaciones personales de él. El vivía en pleno barrio Norte, el padre fue Ministro de relaciones Exteriores de Frondizi, el tío ministro de Comunicaciones, no eran súper multimillonarios, pero eran de alcurnia. Entonces que él se vaya a vivir a una villa ya, sin ser del Movimiento ya llamaba la atención, que se fuera a trabajar, no a vivir a la villa. Lo entrevistaban todo el día. Era el más mediático, pero en cada provincia había un grupo de referentes que los medios se comunicaban.

Ningún obispo perteneció al Movimiento. Eran favorecedores. Comprendían nuestra causa, pero no aceptaban algunas formas nuestras. De expresarnos, firmar. Ir a marchas.

Otra característica del Movimiento era que se discutía todo. Mugica, siendo el más mediático, era un tipo orgánico. El iba a las reuniones del grupo nuestro, y él se comportaba como uno más y acataba lo que decidíamos todos, no es que después salía y decía lo que quería.

La palabra del Movimiento eran los documentos que firmábamos todos. Después había expresiones parciales por provincia y por grupo, pero solo no se cortaba nadie.

R: ¿Se puede hablar de alguna continuación del Movimiento en la actualidad?

No. Con las características que estoy dándote yo no. Eso no fue una organización, fue un movimiento que se dio una estructura de funcionamiento, de presencia constante ante los hechos que sucedían. Era de sacerdotes, pero acompañaban este espíritu laico, monjas, religiosos. Y después mucho contacto con organizaciones de la sociedad. De Derechos Humanos, universitarios, sindicalistas, la CGT de los Argentinos, por ejemplo. Después algunos al final con alguna organización armada, muy poquititos. El Movimiento participaba y tenía una gran relevancia pública, todo eso no existe hoy.

R: ¿Qué piensa del actual grupo de curas de villas?

DB: De última, en el espíritu, ellos mismos lo dijeron en algunos reportajes, nosotros sentimos hijos del Movimiento. El espíritu, la postura de fondo, apuntan a lo mismo. Las modalidades son muy distintas porque ninguno hoy va a asumir las características políticas que tenía el Movimiento ni se iba a enfrentar a los obispos como nos enfrentamos nosotros. Pero en esto hay que rescatar que los tipos están viviendo donde

están los más pobres o unos de los sectores más pobres. Esto es comprender la fe de otra manera, podrían estar viviendo en barrio Norte en un sector de la clase media y eligen estar con ellos. Eso también lo va reeducando al cura, lo va haciendo comprometer. Pero hoy hay otros canales de expresión. En ese momento uno de los pocos canales escuchados era el movimiento. Hoy hablan los curas villeros por distintas razones los ponen en primer plano, pero cuando no les interese mas no los van a poner más. Cuando empiecen a decir cosas que a los diarios no le gusten no los ponen más. Ahora parecen los curas buenitos que se preocupan de los pobres. Nosotros nos preocupábamos de los pobres, pero denunciábamos las estructuras que generaban lo pobres. Acá no está esa parte. No está la búsqueda de las causas estructurales Por que sigue habiendo villas, en el fondo se lo preguntan, pero no están en una actitud de denuncia.

R: ¿Has hablado con ellos?

DB: Si. Ellos quieren, además. Me escuchan. Yo les escribo algunas cosas. Me quieren invitar a que charle con ellos. Una de las veces que los entrevistaron dijeron nosotros nos sentimos hijos del Movimiento. Fue una definición muy jugada esa. En ellos fue re jugada, porque el que conoció el Movimiento sabe que quiere decir eso.

El grupo este de pastoral de villas es de capital, pero en todos lados hay curas que están en villas. Donde hay villa hay cura.

R: ¿Cuáles fueron los logros más importantes del Movimiento?

DB: Logros al interior de la Iglesia que rompió el esquema cerrado. Replanteo que es la Iglesia, que es la fe, la religión, ser cura. Queda en el inconsciente de la sociedad y de la Iglesia. Por ahí no se formalizaron cambios concretos. Al contrario, hoy podemos decir que hay una involución hay un retroceso de todo eso. Desde el Vaticano para abajo nada que ver con lo que sucedió en aquella época. Pero latente está aquello, la fuerza que tuvo fue tanta porque lo que sucedía tenía una fuerza especial en ese momento. La necesidad del cambio, eso quedó. Después vino la dictadura y te liquidó. Cortó el hilo histórico. Por eso se sigue manteniendo en el fondo de la sociedad como algo que se mantiene. El espíritu de transformación, de que la Iglesia no es lo que muchos sostienen que es, sino que tendría que ser de otra manera. Yo creo que en formas organizativas no solo no cambió, sino que se retrocedió. Pero queda un espíritu de renovación, transformación y compromiso. Hoy si querés ser un buen cristiano no podés desconocer que tenés que estar comprometido con lo social. Eso quedó. Se retrotrajo de lo político, a lo político se le vuelve a tener desconfianza. Los mismos curas villeros, llegan hasta ahí. Ellos están en lo social. Denuncian la droga, pero no se preguntan por qué existe, quien la trae, la maneja. Nosotros hubiéramos hecho eso. Hubiéramos denunciado los traficantes.

R: ¿Cuáles serían los desafíos de hoy?

Los que aparezcan. Sobre la deuda externa estaríamos diciendo de todo. Sobre el MERCOSUR, los procesos de Latinoamérica, estaríamos definiéndonos. Nos estaríamos juntando con curas de esos lugares.

R: ¿Cuál fue algún error del Movimiento?

DB: Ninguno. Para mí los factores más fuertes fueron externos. Fue el golpe. Nosotros teníamos dificultades, hacia el 75 había discusiones, dentro de una gran fraternidad, se habían replanteado los objetivos del Movimiento, había discusión acerca de la relación con el peronismo, la revisión del socialismo, la relación con las organizaciones armadas, estaba en discusión en un movimiento que era capaz de hacer eso. Pero vino el golpe y no nos dio tiempo para discutir. Después como toda militancia nos dispersamos.

R: ¿Cómo vivieron la vuelta de la democracia?

Hay un encuentro sacerdotes de grupos amigos que es el antecedente del de la opción por los pobres. Pero ya la temática era distinta. Se volvía más hacia adentro de la Iglesia. Pero eso le paso a todos los grupos. Había que revisar, repensar, tratar de restaurar heridas. Habían desaparecido curas, matado amigos, laicos. Por diez años hubo encuentros, nos juntamos unos 100 que habíamos sido del Movimiento. Lo intentó hacer un cura de Santa Fe, el padre Truco, de convocar para repensar... Bueno ahora como vemos. Pero todo el mundo se puso a hacer eso. Y ahora que volvió la democracia qué paso, qué nos pasó.

Era como encontrarse después de la muerte de alguien para fortalecerse. Porque había que digerir todo lo que había pasado. El retroceso que había significado la muerte de compañeros. Era más para estar juntos. No tomábamos decisiones. Era reanimarnos a seguir. Muchos curas fueron dejando por el desgaste, por el cansancio. Era apoyarse mutuamente. Y después se derivó. Lo único que hay hoy de curas medio orgánico es lo

de los curas por la Opción por los Pobres que también juntan una vez por año a curas de todo el país.

R: ¿Sería más cercano a lo que eran ustedes como Movimiento?

DB: Sí, pero apenas. Porque las circunstancias son totalmente distintas. Nosotros empezamos a intervenir en un momento donde todas las voces estaban acalladas. Hoy todas las voces se pueden expresar. Funcionan sindicatos, universidades, partidos políticos, hay movimientos sociales nuevos.

Hoy es un grupo más. No es el abanderado de los derechos sociales. Éramos un poco la voz de los q n podíamos hablar. Pero hoy todos pueden hablar. Hoy el sacerdote y la Iglesia más que encabezar tiene que acompañar todos esos procesos. Mantiene una llamita. No se crean que lo que la institución Iglesia presenta es todo, no. En ese sentido me parece que es valioso. Y de vez en cuando saca una declaración, pero no se la publica nadie. Las declaraciones públicas políticas no se las publica nadie.

R: ¿Por qué publicaron la del paco de los curas de villa?

DB: Porque tiene que ver con una realidad social, hasta ahí llega. Y porque tiene el respaldo del Cardenal. Son orgánicos. Yo creo que cuando publican no leen bien lo que publican porque hay cosas que los curas dicen que son fuertes. Las declaraciones de Opción por los Pobres algún pedacito publica Página 12 y nada más.

R: ¿Por qué?

DB: Porque no se le da importancia. Hoy perdió peso la representatividad sacerdotal. Antes tenía que aparecer si o si porque no lo podían negar, hoy se reúnen curas y bueno,

que se reúnan. Pero en aquel momento era ineludible porque había una competencia de los diarios a ver quién nos entrevistaba. Hoy no somos noticia.

R: ¿Cuáles serían los desafíos más importantes de la Iglesia hoy?

DB: De qué lado se pone en esta disputa que hay por el poder en Argentina. Primero: los curas no opinan. No hay nadie que se atreva a opinar, menos orgánicamente, excepto los curas estos que no les publican nada. Hoy opina la jerarquía. En aquel momento nosotros teníamos más predicamento que la jerarquía. Nosotros hablábamos sin pedir permiso a nadie. Se enojaban y seguíamos hablando. Pero nuestra palabra pesaba más que la de los obispos. Éramos una palabra nueva... Hoy retomó la jerarquía la palabra. Y bueno, la jerarquía está asociada con los poderes hoy por hoy en Argentina. El desafío sería destrabarla de esos poderes, desligarla de esos poderes, tratar de repensar, de nuevo lo que planteábamos nosotros. En qué medida la Iglesia tiene que acompañar la búsqueda del pueblo y no las búsquedas de las elites, y los grandes intereses. Hoy está rejerarquizada la Iglesia. Nosotros la habíamos democratizado. Hoy retomó la exclusividad de la palabra de la jerarquía. Este es otro cambio fundamental. Las circunstancias son distintas, los curas se formaron distinto, después de la dictadura, con miedo, con reservas. Con un estilo más eclesiástico. Rechazaban cualquier cosa que los hiciera aparecer vinculados a lo político ahora se recuperó lo social. Yo creo que de ahí va a reaparecer lo político. Este es el lado bueno de la presencia de los curas villeros como grupo. Hacen reaparecer el tema de lo social y de la pobreza. Se quedan ahí. Pero esto va a permitir que se profundice. Un día se van a preguntar las causas. Ahí se van a politizar.

Yo lo veo como una señal positiva lo de los curas villeros. Limitada pero buena. Ellos son buenos tipos. Hay que estar viviendo como viven ellos. Por qué les vas a apurar los

tiempos. Si ellos preguntan, uno les dice lo que opina. Si ellos quieren seguir diciendo lo que dicen, lo dirán. Hasta que lo descubran solos. Ellos tienen que hacer su propio proceso. Pero nos tienen como referente.



Universidad de
San Andrés

Entrevista a Oscar Campana

Teólogo laico. Rector del Profesorado Don Bosco. Director de la edición argentina de la revista Vida Pastoral. Oscar ha investigado y escrito sobre historia de la Iglesia. También tiene conocimiento y contacto con muchos de los sacerdotes de los grupos que se presentaron en este trabajo.

4 de Julio de 2018.

R: ¿Se puede decir que el MSTM tiene sus continuadores?

OC: Buena parte de lo que existe hoy en la Iglesia en nuestra pastoral incluso en perspectivas teológicas y de trabajo social nace en aquella movida de los años '60 y '70 en la que los curas del Tercer mundo son un emergente de lo que está ocurriendo en la Iglesia en ese momento en la iglesia Católica Argentina.

Por un lado, son fruto de una movida que los trasciende y por otro lado son padres de muchas de las cosas que se están generando.

Por eso yo creo que el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo tiene una herencia muy amplia, muy difusa, muy dispersa.

Los curas en opción por los pobres son los que aparecerían con un discurso más nítidamente cercano a lo que fueron los curas para el Tercer Mundo. Por esta cuestión de que hay un énfasis muy fuerte puesto en la crítica a la injusticia que surge de del sistema socioeconómico actual diríamos.

De todas maneras, no me gusta decir acá está la herencia y no están los curas villeros, porque también está en los curas villeros. No tengo la menor duda. Después podremos

ponernos a discutir qué es notable que los dos espacios reivindiquen la figura de Mujica.

Y cada uno quizás por motivos distintos. Entonces en unos aparece más el Mujica que iba a la villa, que no vivía en la villa pero que iba a la villa, y en otros aparece el Mujica de la definición política por el Peronismo por el Socialismo.

Yo creo que ahí hay un quiebre explicativo en la dictadura y en las distintas estrategias que nacieron a partir de la llegada de la democracia.

Entonces digo hay un origen claramente común, hay diferencias, pero yo creo que hay muchos elementos de continuidad.

R: ¿Qué agrieto el Movimiento de Sacerdotes del Tercer mundo?

OC: Siempre se habla como esos tres factores: motivos políticos, motivos ideológicos, de motivos intraeclesiales incluso vinculares. Los políticos los que decían que estar con el peronismo o no y cuando el peronismo llega al poder en el '73 ya no era una discusión teórica abstracta era una discusión estratégica y practica concreta. Ahí está el Peronismo ¿Qué hacemos? ¿Nos llamamos al silencio y nos dedicamos a apoyar al partido por el que bregamos la vuelta de Perón? ¿O estamos en contra? El ejemplo más claro sería Mujica. Me hago funcionario público. Algunos van a decir que sí y otros que no. Eso por lo político, después lo ideológico se suele decir había una perspectiva más afín al socialismo en algunos grupos de curas por el Tercer Mundo y en otro no. Incluso más allá de la cuestión de la lucha armada.

Y había un tercer elemento que ante lo anterior parece nada pero que estuvo en el debate y es el hecho que a esa altura del partido curas habían dejado el sacerdocio, se habían casado y querían seguir participando del Movimiento. Entonces yo te diría que a las otras grandes discusiones políticas e ideológicas, esta última pesó mucho más de lo que

uno supone. Porque generó bastantes despelotes. A veces no se habla mucho de eso porque pasaba que a veces caían los curas casados a las reuniones. Y en el Movimiento había una cosa que estaba expresado en esa carta del padre Vernazza a los curas holandeses que Gutiérrez cita en el libro de la teología de la liberación diciendo que no era un objetivo del Movimiento las relaciones intraeclesiales, por ejemplo ponerle fin al celibato. El Movimiento no lo hicimos para enarbolar banderas intraeclesiales, sino que el Movimiento lo hicimos para luchar por la liberación del pueblo. La suma de todo eso más el nivel de conflictividad política Argentina en el 73- 76 decretó el fin del Movimiento, y en algún punto dejó como congelada en el tiempo esa situación. Porque cuando vuelve la democracia en algún caso fue como retomar la discusión en el punto que había quedado. Lo que pasa por otro lado que tampoco la continuidad fue importante ahí. Cuando se hizo la presentación del libro de domingo en la casa de Nazaret en el año 94 Se juntaron como 150 sacerdotes Que habían sido curas del Tercer mundo. Y algunos no se veían del año '73. Entonces tampoco que decir volvió la democracia y Se volvieron a juntar volvió la democracia y algunos Se volvieron a juntar.

R: ¿Era significativo el número de curas que habían dejado los hábitos?

En esa época era significativo en general en la iglesia. La cantidad de curas que dejaban Después del Concilio muchos curas los 10 siguientes años. Entonces impactaba en todas partes.

R: ¿Entonces no era propio del Movimiento?

A lo mejor podía darse un poco más porque era un ámbito de discusión y apertura mental podía ocurrir más que en otros ámbitos pero fue algo Bastante generalizado en Brasil está el movimiento de curas casados que llegaron a ser 5000.

R: ¿Que sucedió cuando volvió la democracia?

Cuando vuelve la democracia, en Capital Federal y el Gran Buenos Aires fue muy fuerte la experiencia de los curas villeros que lo siguieron siendo durante la dictadura. Aunque el cardenal Aramburu no permitía que hubiera parroquias que coincidieran con Villas. Aramburu, salvo la parroquia del bajo Flores, no. Él no quería que los curas vivieran en la villa. Pero esos tipos del bajo Flores, Ricciardelli y Vernazza, son los que sostuvieron el estandarte y el símbolo. Fueron los curas del Tercer Mundo que su día transcurría junto a los pobres en la villa. Y de ahí que fue la vertiente que con mayor facilidad pudieron visualizar con mayor facilidad los curas que vinieron. Porque Ricciardelli fue una especie de emblema entre los curas de la Capital Federal porque lo conocieron, porque no era lo que los curas hacían en los 60 y 70, era lo que estaban haciendo. Por ejemplo Carrara que lo acaban de hacer Obispo era un discípulo directo de Ricciardelli. En la villa del Bajo Flores entonces ahí hay como una cuestión de ejemplo, de claridad muy cercana. Entonces cuando volvió la democracia alguno de los históricos se volvieron a juntar. Los curas más jóvenes cuando vuelve la democracia que no habían sido del Movimiento arman como un espacio propio, pero no separado. Habían hecho una especie de agrupación que se llamaba Ceferino Namuncurá eso fue fugaz pero en los años del alfonsinismo estuvo presente.

Y en parte podríamos decir que eso derivó en los curas de la Opción por los Pobres. Los curas en la Opción por los Pobres así con nombre y apellido emergen más en los años '90. Y poco a poco por otro lado siguió habiendo algunos cura jóvenes que siempre tenían interés en la villa. La primera camada de esos curas cuando vuelve la democracia, estoy hablando de la arquidiócesis de Buenos Aires, casi todos dejan el Ministerio. Pero hay como una segunda camada que van a encontrarse con el apoyo, primero como

Obispo auxiliar y después como obispo de Buenos Aires de Bergoglio. Podríamos decir que si los curas villeros existen como tal finalmente como una agrupación visible fue porque por primera vez en la historia en el ámbito de Capital Federal y Gran Buenos Aires contaron con el clarísimo apoyo de de la autoridad eclesiástica

Yo a lo que voy es a que los curas villeros expresan, de alguna manera, un sentir cercano al pensamiento oficial de la iglesia, los Curas en la Opción por los Pobres no y no tienen ese interés. Más allá de que yo piense que por ahí ellos hacen un culto de ese distanciamiento y a mí personalmente me parece una estupidez. Porque no están frente Aramburu o Plaza. Por eso me parece que en la actual coyuntura argentina habría mucha más ganancias buscando diálogo, no porque estén cortados los canales de diálogo, que tratando de ganar en la opinión a través de canales de diálogo con una jerarquía que está abierta al diálogo.

Vos no podés sacar una declaración diciendo que el macrismo es pecado. Hagamos análisis social. Eso lo dijeron en las elecciones del año pasado. Esta es mi opinión me parece que satisfacen a un público progre que en general no está en la Iglesia, y al interior de la Iglesia mueve muy pocas voluntades. Esa es la opinión que tengo más allá del laburo concreto que cada uno hace. Mucho de los Curas de la Opción por Pobres son curas villeros también. Y en algunos casos van a las dos reuniones.

R: ¿Que tienen en común y qué los diferencia?

OC: Se parecen más de lo que piensan. Aunque hay claros énfasis.

Me parece que, en el caso de los curas villeros, eso emergió a mi gusto un poco patológicamente con el tema del debate del aborto, cuando el padre Pepe decía dejen de usar a las mujeres pobres como excusa para el aborto porque los que sabemos qué pasa en las villas somos los que vivimos ahí. Tremendo. Porque nadie puede hablar de lo que pasa en las villas sin pedirle permiso primero al padre Pepe. Y a vos quién te convirtió

en el vocero exclusivo y excluyente de los pobres que viven en las villas. Porque yo también te puedo decir que conozco a la gente del profesorado social que trabaja en la Villa 31 de Retiro y que todas las alumnas del profesorado fueron avanzadas en toda la cuestión de los pañuelos verdes.

Entonces, esa cosa de decir yo hablo en nombre de los pobres me parece que es seguir considerando a la Iglesia en un lugar que la sociedad. El ser portavoz del sentir de la gente. Lo que quiero decir me parece que, en el caso de los curas villeros, aquí venía este ejemplo esta cosa de Pepe de decir nosotros somos los que estamos ahí esto en ellos es un sello distintivo. La presencia real y concreta en la villa que se va a expresar en un montón de iniciativas institucionales. Ellos han interactuado fuertemente en Capital y en Buenos Aires con los gobiernos tanto provinciales como municipales en cuanto a cuestiones de urbanización de las villas, centros de salud, centros educativos donde vos tenés secundarias sociales en la villa del Bajo Flores en la villa de Barracas. Implica un fuerte juego en torno al lugar institucional que ellos ocupan. Y a su interacción con el poder político en función de proyectos concretos.

Los Curas en la Opción por los Pobres me parece que, aunque a lo mejor también se de que muchos de ellos están en barrios donde han hecho iniciativas parecidas, el énfasis de ellos no pasa tanto por eso, sino más por este discurso más profético.

Te quiero decir, para ellos haber manifestado explícita y abiertamente su apoyo a Cristina en los últimos años, para ellos también es parte de su rol profético. Lo que puede tener de apoyo y de crítica a un momento político. Enfatizando mucho también las definiciones políticas. Y los curas villeros insisto no es que no las tienen. Hablas con ellos y las tienen. El eje no pasa por ahí. Decir yo quería Cristina, pero acá está gobernando Rodríguez Larreta y yo me voy a sentar a negociar con Rodríguez Larreta a ver que conseguimos para el colegio de la villa.

Yo: ¿No tienen como objetivo presentar esta crítica al gobierno o crítica social?

La han presentado a través de muchos posicionamientos con documentos sobre temas concretos como es el tema de la droga el tema de de la violencia de la urbanización. Lo hicieron ahora con el tema del aborto. El primer documento crítico que aparece en la Iglesia es de los curas villeros cuando aparece el proyecto del aborto. Porque la primera declaración del Episcopado habla del diálogo de escuchar todas las voces. Pero el primer documento así crítico del proyecto es de los curas villeros.

R: ¿Podemos decir que están empezando a manifestarse más políticamente?

OC: Habría que ver qué depara la actual crisis que estamos transitando y que se profundizará.

Probablemente la situación los lleve a madurar.

R: ¿Se podría establecer que en el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo prima una perspectiva política, en el Grupo de Curas en la Opción por los Pobres una mirada ético –social y en el grupo de los curas de villa una mirada pastoral?

OC: Te podría decir con el agregado que en los últimos tiempos en el Grupo de Opción por Pobres hizo un claro giro a la política. Incluso te diría la política en el sentido más común del término de opción por una perspectiva y no por otra.

A lo que voy es que en esta tipología que vos pones me parece que los curas en la opción por los pobres hicieron una clara opción política en los últimos años. Sería interesante saber qué ocurre al interior de esos espacios también en otros sentidos.

R: ¿Hay otros movimientos dentro de la iglesia que estén surgiendo?

OC: Hay una movida dentro de la iglesia que se llama Gravidia, Es una movida no sólo de curas, pero también de curas Pro vida que no es que vos sos de esa institución.

R: ¿Pero podemos decir que los dos anteriores son los que toman la raíz del Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo?

OC: Sí totalmente. Por eso yo digo si alguno dice los herederos de aquellos son los curas villeros, los herederos son los curas en la Opción por los Pobres, me parece una tontería. Yo creo que están los dos dentro de una amplia herencia que los involucra a todos. También están los sacerdotes que fueron discípulos de Rafael Tello con una pastoral que gira en torno a la religiosidad popular.

R: ¿Hay más intercambios entre ellos de lo que nosotros creemos?

OC: Yo creo que como vos planteabas al principio hay claros elementos de continuidad y después hay elementos de ruptura que vienen por propias rupturas históricas. Es imposible volver a pensar en un movimiento de curas tercermundistas como el que existió en ese momento porque fue una especie de singularidad histórica donde lo que surgió fue eso. Punto. De ahí fue como el Big Bang

R: ¿Cuáles serían los desafíos actuales diferentes a los del MSTM?

OC: Yo creo que hay un desafío. Los curas del Tercer mundo se plantearon eso de ser la voz de los que te no tenían voz, en proscripción política, hoy no sería lo mismo. Me parece que el énfasis puesto para hablar de las dos vertientes, la religiosa y la política,

en la cuestión de la justicia social, de la cercanía a los pobres y la fe del pueblo, me parece que siguen siendo eje que permanecen hasta hoy, que yo creo que serán para siempre mientras haya alguien que crea en Jesús, será lógico que se plantee un compromiso por la justicia, la cercanía a los pobres, y en este caso sí es un énfasis muy propio latinoamericano y argentino que es el profundo respeto por la fe popular.

Así como el cura villero que no hace declaraciones políticas cuando te pones a hablar encontrás que es peronista, con los Curas de la Opción por los Pobres que viven haciendo definiciones políticas, vos te pones hablar de lo pastoral, de lo religioso y opina lo mismo que opinan los curas villeros.

Yo siento que forman parte de un mismo espacio, una misma corriente. Qué sería mucho más rico para la Iglesia si esos espacios tuvieran más interacción entre sí.

R: ¿Y alguno de estos grupos tiene la mirada latinoamericanista?

OC: Si los Curas en Opción por los Pobres. Clara y explícitamente. Siempre fue un clásico en su encuentro anual Traer a alguien. Quienes traen el pensamiento de la teología latinoamericana son ellos. Entonces entra otra variable estos están con la Teología de la Liberación, los otros están con la Teología del Pueblo. Hasta que viene Boff y dice la Teología del Pueblo es una rama de la Teología de la Liberación.

Entrevista a Monseñor Hugo Salaverry

Obispo de la Diócesis de Azul.

1 de agosto de 2018

R: ¿Cómo era la vida de los STM, como era esa forma de presencia en la Iglesia y en la sociedad?

HS: Puedo hacer referencia aun muy querido amigo, además éramos vecinos, se trata del padre Jorge Alejandro Cuyen, aunque le decíamos el indio Cuyen, su sobrenombre, muy buena gente. El había sido parte de esta corriente que surge después del Concilio Vaticano, donde los sacerdotes, algunos hicieron la opción de trabajar, digamos en un trabajo común, para mantenerse. Entonces Vivían de su trabajo y además hacían y, lo digo mal, trabajaban de sacerdotes. El era estibador en el puerto de Buenos Aires.

Siempre privilegió el sacerdocio, nunca lo dejó. Vivía sumamente austero, más que austero, de una manera pobrísima en su habitación. Antes de eso él tenía un trabajo en horario común, en el horario en el puerto. También hay que ver que, en la época, ahora los estibadores son contados porque el trabajo esta mucho mas mecanizado, en ese tiempo era manual. Un hombre de mucha fuerza, y que además nunca dejo la misión. Iba los veranos o cuando podía a Cordoba.la última vez que fue le costaba ponerse la mochila así que lo acompañe hasta Retiro.

Era una opción genuina y para nosotros fue muy edificante.

R: ¿La Iglesia aceptaba esto?

HS: Mira es mucho más amplia que lo que el imaginario popular en cuanto a muchos aspectos.

R: ¿Por qué considera que surgió este MSTM?

HS: El Concilio Vaticano II es un, bíblicamente se llama kairos. Es un momento fuerte de Dios en la Historia Universal, por supuesto en la historia de la Iglesia, que permitió, tomo las palabras de Juan XXIII, abrió la ventana para que abriera un poquito de aire fresco a la iglesia. En algunas cuestiones podemos decir, había conservado cierto estilo que no era el actual. Entonces con esta apertura de ventanas o de puertas hay opciones que uno puede decir no que no se hagan o puede decirse bueno probamos. Y si hay gente que quiere hacerlo encantadísimo.

Como en mi caso yo pertenezco a la Compañía, normalmente hay apostolados muy de fronteras.

R: ¿Se podía pertenecer por ejemplo jesuita y al MSTM?

HS: Es difícil que movimientos de este tipo quieran ser secta. Si es movimiento tiende a ampliarse. Si es secta tiende a achicarse. El movimiento integra. Además, Tercer Mundo es una categoría política que es anterior, fuera del capitalismo y del comunismo.

R: La opción preferencial por los pobres, si bien siempre estuvo en la Iglesia, ¿Se escribió en el Concilio Vaticano II?

Hay una clara opción de él y de Argentina también. Tenemos las líneas pastorales de hace veintipico de años, es uno de los cuatro signos de ahora. Escrita y no solo ahí. Escrita porque se ha retomado y se ha vuelto a escribir varias veces. Otra cosa es que uno lo pueda hacer. Porque en realidad todos estos cambios son sustanciales, en la incorporación general llevan décadas.

R: ¿Era muy influyente el MSTM tanto fuera como hacia el interior de la Iglesia?

HS: Siempre son personas escuchadas. Porque, sobre todo, como el indio Cuyen, mantienen una coherencia, porque no es que lo hacen por moda, es una opción. Y cuando es una opción está respaldada por una coherencia del pensamiento, o por lo menos de un principio que puede ser. Pero no todos se animan a dar un paso así.

R: ¿Cómo era la relación con el clero?

HS: Hay de todo, pero vuelvo a decir que son personas escuchadas.

Además, los curas que están cerca de la gente siempre te cuestionan.

R: ¿Qué principios teológicos conservan? ¿La opción preferencial por los pobres?

HS: Tiene un sustento bíblico. Vamos con las bienaventuranzas, la primera “Felices los pobres”. El Señor en su programa de gobierno.

R: ¿Se puede comparar la forma de trabajo?

HS: Es que los tiempos cambian, por eso es que es muy difícil asimilarlos directamente. Se mantienen esquemas generales, por ejemplo, en un trabajo común para vivir uno trabaja 8 hs por día, aunque sabes que en el caso del cura son las 24 hs, por lo menos esas 8 hs yo tengo que estar escuchando a la gente. Por supuesto que estas siempre.

R: ¿Qué opinión de la opción política? ¿Por qué se termino el Movimiento o sigue hasta hoy?

HS: Esa inquietud siempre sigue. La cuestión política tiene que estar

R: ¿En los de hoy está?

HS: Con cierta reticencia no sé si partidaria. La opción política tiene que estar si o si.

R: Política definida ¿Cómo?

HS: La definición clásica es el arte de lo posible. Pero nosotros la política como servicio al hombre. Está en la definición del hombre. Animal social. O sea que ya está en la definición del hombre. Eso quiere decir que debo resignarme necesariamente para el prójimo. Para el bien común, que es un bien supremo.

R: ¿El grupo de curas de villa de hoy no está con la política partidaria?

HS: No. A mí lo que me gusta por los jóvenes, porque el asunto este nosotros acá es como te aproximas al prójimo. Es un doble, vos necesitás del prójimo y ellos necesitan de vos. Vos podés aproximarte por la política o por lo social. Si vas por la política, inmediatamente los jóvenes buscan enemigos, porque vos vas a llevar por la política un partido, y si vino el otro genera heridos inmediatamente. Es más peligroso. Si vas por lo social, tenés que hacer la casa a la gente que no tiene, trabajan todos juntos. Entonces es para el inicio del acercamiento y servicio al prójimo es un camino más armónico el social que el político. Ahora bien, con gente formada, no hay problema, porque la política es la forma eximia de participación popular.

R: ¿Cuáles fueron los logros más importantes que dejó el MSTM?

HS: La inquietud social. Son de los hechos no estudiados todavía del proceso, en éstos movimientos puede haber excesos o defectos. Puede rebasar el límite por exceso o por defecto. El proceso decapitó la juventud con inquietudes. Si a la juventud le sacas la inquietud política o social ¿En qué quedamos? Que hoy tenemos la droga.

R: ¿Por qué entró en crisis el MSTM?

HS: Interno es que en realidad la gente prefiere que el cura este en la parroquia. Y aunque no venga, si sabe que vos estas la gente la gente está tranquila. No puedo explicarte este misterio que se da que cuando la gente que nunca en su vida va a misa sabe que el cura este, está tranquila.

R: ¿Cuáles fueron los desafíos que tenían los curas y cuales los que tienen los de ahora?

HS: Los desafíos, en cuanto al nivel de la gente hay parecidos. Socialmente no es que estamos mucho mejor. El agravante actual es la droga. Es terrible. Eso en cuanto a la realidad socio-económica. Ahora respecto del compromiso sacerdotal, hoy en día hay muchas cosas distractivas, que hace que uno muerda menos el compromiso social.

R: ¿Por ejemplo?

HS: Los viajes. Ha cambiado el asunto, ahora las cosas distractivas son mayores.

R: ¿Desafíos más importantes de los curas de villas?

HS: Las drogas. Destrozan familias. Por eso ellos lo defienden con su vida. Excelentes curas son. Muy apreciados por el resto de la comunidad presbiteral y muchos obispos. En mi caso particular son muy apreciados.

R: Para trazar similitudes y diferencias, Los curas del STM no fueron creados por la jerarquía...

HS: No, además pertenecían cada uno a su presbiterio. Los de villa tienen ahora una organización particular para ellos.

R: Y solo son de Capital...

HS: Trabajan en la provincia. En gran Buenos Aires.

R: ¿Cree que el grupo de curas de villas se pueda extender?

HS: Si, el de villas sí. Hay soluciones diferentes para distintas problemáticas. Es claro que en el interior la resolución de conflictos difiere del resto del país del conglomerado del gran Bs As.

Hay que buscar diferente manera de trabajo y de solución de los problemas.

R: ¿Puede decirse que se está pensando ello?

HS: Y algunos pensamos mucho. Igual lo que más homogeniza la familia social sería la educación y el trabajo.

Como incorporas gente a la familia común... no hay otra...

R: Y el Grupo de COPP que también dicen ser herederos del MSTM...

HS: Bueno si están los curas de Quilmes, si ellos también tienen, ya en otro nivel, ya de una participación que es política, pero tiene una participación intelectual a otros niveles.

R: ¿Cuál sería la diferencia más importante con los curas de villa?

HS: Bueno los de las villas viven en las villas y están en una tarea eminentemente sacerdotal y los otros tienen la facilidad de ver las dificultades y plantearlas a nivel teórico.

R: Podrían ser una buena dupla...

HS: El asunto es ese. El desafío es trabajar en equipo. Algunos que ven más allá, y otros que van en el día a día, entonces trabajando en conjunto es más completo.

R: ¿Lo ve posible esto?

HS: Si. Porque por ejemplo la Iglesia como esta en muchas, me dijeron los otros días, la multinacional más grande que hay en el mundo ... pero el asunto es que vos estas en el campo, y como vos conoces la gente, a lo que no accedes es a la resolución de problemas porque a veces exceden a tu capacidad, pro si conoces los problemas bien.

R: ¿Se podría establecer que en el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo prima una perspectiva política, en el Grupo de Curas en la Opción por los Pobres una mirada ético –social y en el grupo de los curas de villa una mirada pastoral?

HS: Si, está bien. Son opciones. Esta el sacerdote que hace una opción dentro de la Iglesia. La opción política partidaria los curas no estarían autorizados a hacerla. Se da dispensa del ministerio.

R: ¿Considera que puede haber un apoyo papal al trabajo en los barrios pobres del interior del país que no son las villas de Capital y el Gran Buenos Aires?

HS: Si, acá nuestra disputa interna es contra un capitalismo salvaje. Que descarta gente. Hoy está peor. Si vuelve a salir la teoría del derrame...

R: O sea que en desafíos encontraos más o menos los mismos...le agregamos la droga, con el capitalismo seguimos...

HS: La droga lo que tiene, el espacio vacío siempre se ocupa, La energía que no gastas para otro la gastas para vos, puede ser la droga, en que te vas a poner, donde vas a salir...por eso Francisco habla mucho de ser generosos.

R: ¿O sea que tenemos más flagelos que antes?

HS: Y también más posibilidades, mas armas para combatir, cada época tiene lo suyo.

R: ¿Cuáles serían las armas que tienen los sacerdotes a favor ahora?

HS: Hay vínculos de amistad con la gente y entre sí.

R: ¿Hay mas amistad entre los sacerdotes?

HS: Y si. Antiguamente te llegaba un telegrama y decía a partir de tal da vaya a tal parroquia en tal parte. Ahora hay más movilidad social, mas compartir cosas.

R: ¿Hay más ida y vuelta?

HS: Si. Ahora estamos a nivel meramente relación de amistad. Tendría que fraguarse en una tarea. De todas maneras, se han dado grandes pasos.

R: ¿Lo positivo que ha quedado mayor comunicación se podría decir?

HS: Si, si.

R: ¿Lo ideal es que en estos dos grupos de curas que exista una interacción?

HS: Si tiene que haber.

La categoría bíblica de San Pablo: el cuerpo, cada órgano hace lo que tienen que hacer.

R: ¿Es ese uno de los mayores desafíos?

HS: Si porque significa renunciar a algunas cuestiones.

Entrevista a Eduardo de la Serna

El padre Eduardo de la Serna, sacerdote perteneciente al Grupo de Curas en la Opción por los Pobres, representa la voz de dicho grupo.

Eduardo es doctor en teología, biblista de reconocida trayectoria, profesor en universidades e institutos, pero toda esta formación no le ha quitado la llaneza en su discurso y la vehemencia en las declaraciones.

8 de agosto de 2018

R: ¿Cuándo surgió y cómo el Grupo de Curas en Opción por los Pobres?

ED: Vamos a aclarar algunas cosas primero. El Movimiento de curas para el Tercer Mundo se disolvió en el año 73. Hubo algún intento de reunión que fue inmediatamente abortado con el asesinato de Mujica. O sea que en el 73 el grupo ya queda totalmente disuelto. Más allá de que se siguieron encontrando algunos grupos por su lado. Los curas de Buenos Aires se seguían encontrando, los de Córdoba se juntaban, los curas villeros se juntaban. Pero como Movimiento de curas para el Tercer Mundo desapareció.

Evidentemente después la dictadura no daba. Más allá de que había grupos que se seguían juntando. Se juntaban algunos en la abadía del niño Dios. Y así fue que algunos que se iban juntando pensaron la posibilidad de hacer un encuentro.

Así que se planeó un encuentro que se hizo en el año 86 en la casa Cura Brochero en Florencio Varela.

Se hizo un primer encuentro ahí, donde hubo de todo en el sentido que la primera cosa era presentar lo que cada uno estaba haciendo a nivel pastoral. Y después tratar de ver lo liberador que sería. Hubo un grupo muy importante de curas, eran alrededor de 160, porque además no hubo lista. Este encuentro fue muy bueno, muy valorado entonces decidimos hacer otro. Pero ya entrándole a hincar el diente en la causa del conflicto. La división del Movimiento de curas para el Tercer Mundo había sido fundamentalmente una posición entre los que se veían más cerca del peronismo y los que estaban más cerca de otro tipo de estructura, socialista o lo que fuera. De hecho, se planteó como Teología de la Liberación o Teología del Pueblo, Teología de la Cultura.

Así que se hizo un segundo encuentro en San Antonio de Padua provincia de Buenos Aires, donde si hubo lista en el 87 muy importante. Inclusive con el miedo de que volvieran los curas por el Tercer Mundo aparecieron varios obispos, a ver qué pasaba porque están volviendo los curas del Tercer Mundo. Horroroso esto es peligrosísimo. Se hizo esta reunión. No se solucionaron los problemas, pero se vivió pacíficamente. No hubo conflicto. Después se planeó un siguiente encuentro que se volvió hacer en Cura Brochero de Quilmes, y se decidió ya continuar. Planeamos un encuentro que no se hizo por la hiperinflación. Ya después los empezamos a hacer todos los años en Córdoba. Hasta que por una cuestión más económica decidimos volver a Buenos Aires, y ahora estamos de vuelta girando el año.

R: ¿Todos los años tienen un encuentro general?

ED: Todos los años un encuentro nacional. Sólo hubo dos años que no se hizo. Estamos en el encuentro número 31.

R: ¿Hubo algún encuentro que fue el fundacional?

ED: No, porque el tema fue que originalmente muchos de los curas para el Tercer Mundo trataron de evitar el pasado, sobre todo porque lo habían vivido con mucho dolor. Lo querían plantear como un encuentro de amigos, que no fuera movimiento, que no tuviera nombre. Entonces nunca tuvo un nombre. Algunos proponíamos, aunque sea nombre simbólico. Entonces cómo empezaron a nombrarnos quedamos como Curas en Opción por los Pobres.

R: ¿Se pusieron a pensar cuál era el objetivo fundamental del grupo?

ED: No, fue surgiendo. Uno de los objetivos, por ejemplo, es ayudarnos a pensar nuestra pastoral en el medio de la gente, con los pobres. Ayudarnos a pensar que hacemos, como estamos, cómo vivimos, como mejoramos, que criticamos cómo curas en medio de los pobres. Hay algunos que trabajan en cooperativas, otros en agricultura familiar, otros que trabajan con indígenas, otros que trabajan en villas, otros que trabajan en barrios populares o asentamientos. Otros que trabajamos en la docencia. Cada uno de nosotros tenemos espacios donde pensar en la opción por los pobres. Tiene sus matices y características diferentes, pero también tiene sus riquezas.

R: ¿Fue federal siempre?

ED: Siempre fue federal. Lo que pasa que después algunos empezaron a no venir más. Algunos porque no se sintieron muy cómodos, otros que después volvieron. Hay varios que hace como 10 o 15 años no venían y en los últimos encuentros han venido.

R: ¿Como confeccionan los documentos que van firmados por el grupo?

ED: En concreto lo que tenemos es un secretariado, que dura más o menos 3 años, votado por la asamblea, en el encuentro. Entonces el secretariado escribe en nombre del grupo y el criterio nuestro es que son 4 los del secretariado, con que 3 firmen ya está. Y las cosas son o por iniciativa del secretariado, o por iniciativa de terceros que nos piden que escribamos sobre algo y el secretariado ve oportuno y escribe sobre ese algo. Eso con respecto a las declaraciones propiamente del secretariado. A parte está el grupo que se ha conformado para adhesiones. Hay que adherir a tal tema, y entonces se consulta, y si el grupo de adhesiones ve que cae bien se adhiere y listo. Distinto es cuando se hace una cosa que pretende que sea con firma. Y después está el otro tema que son las cartas que hicimos durante un año. Son dos cartas por mes. Escribíamos una carta cada 15 días sobre toda la situación argentina desde la era Macri. Fueron agotadoras. Había cartas de 15 o 16 páginas. Lo que hacíamos ahí era, por ejemplo, si la carta la hacíamos pública los viernes, hasta el miércoles cualquiera podía hacer llegar opiniones, temas. Después todo eso el secretariado le daba la conformación final. Hasta ese momento las cartas eran federales.

No es lo mismo lo que decíamos en el gobierno de Cristina que en el gobierno actual, pero eso no nos posiciona del lado del gobierno de Cristina. Más allá de que sea cristinista, muy cristinista, poco cristinista, multi cristinista o anticristinista, pero de todas maneras evidentemente ...

R: ¿Eso hace que tengan discusiones internas?

ED: Pasa lo mismo que pasó con Movimiento de Curas para el Tercer Mundo. Es una opinión personal. El Movimiento nace en dictadura. Era muy fácil estar de acuerdo,

estamos en contra del juicio político, estamos a favor de la democracia, estamos en contra de la censura, etc. Cuando empieza a acercarse año '72, la democracia, ya era distinto decir estamos de acuerdo con fulano que es el que más encarna, no es mengano el que más encarna. Ahí los que tuvieron más de acuerdo con el peronismo y los que estuvieron más de acuerdo con otras corrientes socialistas. Evidentemente se provocó una disociación que fue lo que terminó con la fractura del Movimiento. Yo creo que con nosotros pasó algo más o menos parecido. Es decir, hubo algunos sectores que se manifestaron sumamente cristinistas, otros poco cristinistas, otros cristinistas críticos, otros anti cristinistas, y otros ultras anti cristinistas. Era fácil estar en contra de Menem. Es fácil estar en contra de Macri. Me refiero desde nuestra opción por los pobres. El tema está en si vos crees o no crees en que determinadas políticas favorecen o no favorecen. Algunos se han ido del grupo porque consideran que somos muy cristinistas. Algunos se consideran más cristinistas. Yo no me considero un cristinista.

R: ¿Se consideran continuadores del MSTM?

ED: Sin duda. Nosotros consideramos que somos continuadores, no nos creemos la viuda, porque este es un tema típico.

Nosotros consideramos que somos los continuadores. Pero de la misma manera que nosotros creemos que somos curas en la opción por los pobres, no somos los únicos curas en la opción por los pobres.

R: ¿Por qué se consideran continuadores?

ED: Obviamente que las cosas han cambiado. Evidentemente la realidad es totalmente diferente, Entonces pensar que somos el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer

Mundo es totalmente anacrónico y además un poco falso, porque además originariamente no se quería hacer un movimiento. No había un secretariado, no había un boletín. No hay nada de todo eso. Entonces, más bien la idea era de un grupo.

R: ¿No tienen la misma organización que tenían ellos?

ED: No para nada. Ellos eran sumamente organizados basta con ver el boletín Enlace.

Por eso me parece que somos continuadores, pero no somos Los herederos ni mucho menos la viuda.

R: ¿Tienen relación con el grupo de curas de villa actual?

ED: Ni. Primero que con algunos puede ser un poco más, con algunos un poco menos. Por ejemplo, hay dos misas el día que lo mataron a Mugica. El 11 de mayo una misa en Villa 31 y una misa en San Francisco Solano donde lo mataron. La misa de la Villa la organizan los curas villeros, la misa en San Francisco Solano la organizamos los Curas en la Opción por los Pobres. A la mañana es la de la Villa y a las 8:30 de la noche y la de Solano.

R: ¿Lo consensuaron?

ED: Eso fue quedando así, no hicimos ningún pacto. Y los curas villeros van a la misa de Solano también. Evidentemente tenemos perspectivas bastante distintas.

R: ¿Se puede llegar a pensar en un trabajo en conjunto?

ED: Es que seguramente en algunas cosas tengamos opiniones consensuadas y en otras cosas probablemente no. Yo en general creo que los curas villeros tienen un corazón

enorme de mucho trabajo cercano a la situación de la gente pobre. Nosotros Tratamos de tener ese mismo corazón, pero nosotros tenemos más creo yo, sin querer quedar pedante, de tratar de ir a las causas de la pobreza. Me parece que ellos trabajan mucho, por ejemplo, droga, hagamos esto para la droga y no de un intento de revisar porque hay pobres.

R. ¿Se puede afirmar que la “¿Opción preferencial por los pobres” sería el eje que hermana a los tres grupos de sacerdotes (MSTM, Grupo de Curas en la Opción por los Pobres y los curas de villas)?

ED: No terminaría de estar del todo de acuerdo porque primero los curas para el Tercer Mundo como nosotros la mirada es fundamentalmente y originalmente pastoral. Yo creo que los curas villeros son más institucionales. Los curas para el Tercer Mundo en ese sentido también tuvieron conflicto con la institución. Un grupo de curas escribe una carta en contra de los curas para el Tercer Mundo. Después hubo un debate en la Arquidiócesis de Buenos Aires. Creo que en ese sentido nosotros somos más herederos de los Curas para el Tercer Mundo. Porque no tenemos miedo a tener una cierta mirada crítica de la institución. Más allá de que somos gente de la iglesia. Nosotros no nos creemos gente fuera de la Iglesia.

R. ¿Qué relación tienen con el Papa Francisco? ¿Se sienten escuchados?

ED: Al igual que lo que te decía de Cristina en el grupo nuestro hay ultra híper recontra bergoglianos, no bergoglianos y anti bergoglianos. En el grupo nuestro tenés de todo ese tipo de cosas como te decía antes con Cristina. Yo creo que el papado le da ciudadanía a

la opción por pobres que estaba bastante cuestionada. Ahora vos hablás de los pobres y te dicen a cómo el Papa.... No, como Jesús que como el Papa, como Jesús.

Creo que el papado de Bergoglio ha repuesto en el centro de la escena la Iglesia como pueblo, que sobre todo en la Argentina es muy importante. La Teología del Pueblo es una teología pensaba en Argentina como la Teología de la Liberación, o sea que en ese sentido hay un consenso. Y en sus discursos el Papa revitaliza una doctrina social de la iglesia más parecida a Pablo VI.

Yo creo que ninguno del grupo tiene contacto. Los curas villeros si tienen contacto, de hecho, al padre Pepe lo han invitado a Roma más de una vez, y ha hecho a dos curas villeros obispos, de los nuestros no.

R: ¿Cómo grupo tienen alguna tarea en común?

ED: El tema de las redes permite una mayor Presencia. O sea, esta esto entonces podemos aparecer 4 o 5 o 1. Pero como grupo como tal no tenemos planeado, previsto o pensado ningún tipo de acción comunitaria.

R: ¿Cuál considera que fueron los desafíos más importantes que tuvo el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo?

ED: Yo creo que el desafío doble. Una era no parecer un sindicato intraeclesial. Por eso se negaron siempre a hablar de temas eclesiales. El celibato no lo hablaban nunca en el Movimiento de Curas para el Tercer Mundo. Y después cada uno tenía la opinión que tuviera. Y como se lo planteaba o como se decía en ese entonces, el ser voz de los que no tienen voz. Palabras que hoy ya no se utilizan porque todos creemos que todos

tienen voz, lo cual no quiere decir que todos las quieran escuchar o que la entiendan. Yo creo que el ser voz de los que no tienen voz era el gran desafío de los Curas para el Tercer mundo.

R: ¿Que fue lo más importante que dejaron?

ED: Fundamentalmente, un rostro de una Iglesia comprometida con el pueblo. No una Iglesia donde el cura medio de arriba viene a bendecir, a instruir a sacramentalizar. Sino un cura que está en el medio del barrio y qué hace los bautismos, pero también va a una marcha.

R: ¿Cuáles serían los desafíos de hoy?

ED: Uno que siempre es el mismo, es que la Iglesia esté encarnada en la realidad del pobre. De eso se trató con los Curas para el Tercer Mundo, y de eso se trata hoy. Ser capaces de estar en el medio de los pobres, y que, si yo en todo caso digo algo que dicen los pobres, aunque no lo quieran escuchar, sea algo que realmente dicen los pobres y no algo que lo digo yo que soy el ilustrado que les vengo a explicar a los pobres, ustedes negros de porquería que es lo que necesitan. Ustedes que son unos negros que no entienden que eso que hace ruido es hambre.

Por eso, alguna de las cosas que hemos enfrentado a veces alguno, es esa posición demasiado ilustrada que yo que tengo ciencia te voy a dar conciencia. Te vengo a concientizar porque vos no sabés. Muchas cosas ya se han aclarado. Nosotros podemos tener diferencias con algunos grupos más marxistas del grupo, y no tenemos ningún tipo de ruptura ni mucho menos.

R: ¿Por qué no se los ve tanto a ustedes en los medios y si a los curas de villa?

ED: Es que los medios a veces te llaman y a veces no te llaman. Los medios hegemónicos habitualmente los curas villeros no les molestan. Los curas villeros, como no van a las causas, no molestan. Si los curas villeros hablan en contra de la droga no molesta como si yo dijera que lo que a mí me preocupa de las drogas es Nordelta. Ahí ya cambiamos el eje del discurso. Yo cuando salen las cosas las mando a todos los medios. A veces no te las levantan ni te las publica ninguno. Para el tema del aborto si te llaman. Sobre todo, si ven que vos no tenés una mirada tan condenadora como la que tienen en general la estructura eclesiástica. Pero yo no tengo ganas de ir para que me llamen para hablar y parecer ser que soy el cura rebelde.

R: La realidad actual de que mujeres y muchas muy jóvenes están trabajando en comunidad por algo, por el tema del aborto, y ven en la Iglesia el enemigo ¿Cómo se puede llegar a mediar esta situación?

ED: Lamentablemente no puede mediar demasiado porque son los medios los que manejan todo esto. Porque Milagros (Hija de sus amigos) me conoce a mí, pero cualquier compañera de milagros que tengo una militancia que sabe de que puede haber una opción o una mirada más tolerante. Yo creo que no puede haber nadie que diga estoy totalmente a favor del aborto. Porque el aborto es una situación traumática. De hecho, que dice el movimiento feminista: Educación sexual para no engendrar, anticonceptivos para no abortar, aborto para no morir. Es decir, no quieren abortar, quieren anticonceptivos. Es decir, el aborto es la última instancia. Lo que yo tengo muy claro es que en los barrios las mujeres abortan. Muchas mujeres quedan estériles para

toda la vida, muchas mujeres quedan infectadas, y muchas mujeres se mueren. Eso pasa. Hay abortos, qué hacemos con esas mujeres que abortan. Me parece una cosa tan elemental que está claro que las mujeres ricas abortan en clínicas. Que después van se confiesan y cura las absuelve, y las otras quedan vacías si no se murieron. Por eso hay mucha hipocresía en todo. Haber que me vengan a hablar de defender la vida y después dicen que estas negras de mierda que se embarazan por un plan. Hay que matarlos desde chiquitos. Que me viene hablar María Eugenia Vidal de salvemos las dos vidas cuando en el UPA de mi barrio no hay pediatra, no le importan los pibes. Anda a caminar por el barrio, vas a ver pibes que tienen malformaciones genéticas por el lugar donde viven. O la cantidad de infecciones por la basura que Martiniano Molina no recoge, o la podredumbre de los arroyos, el arroyo Las Piedras, el arroyo San Francisco Solano, te digo dónde estoy yo. Que me vienen a hablar de salvemos las dos vidas, le importan un poco las vidas de los pobres

Volviendo a los medios a nosotros en televisión el único que nos invita es c5n después no nos invita a nadie. Todo lo demás está copado desde una perspectiva hegemónica a la cual esto no les conviene o no les interesa.

R. ¿El tema del celibato peso mucho en el MSTM?

ED: La cuestión fue así:

La interna fue más ideológica. Más ilustrados contra populares. peronistas contra socialistas. Además de eso se juntó el tema del celibato, por qué, porque empezó a haber muchos curas que eran del Movimiento para el Tercer Mundo que se casaron. Entonces seguís siendo cura. Tú eres sacerdote para siempre entonces podemos ir a las reuniones.

Entonces se armó una pelea en ese sentido. Iba a ser el último encuentro en el '73 y qué hacemos con este tema. Entonces el que era Secretario del Movimiento, dijo que decidimos que en cada región decidan si quieren juntarse con los que están casados, pero al encuentro nacional no van a venir los curas casados. Sobre todo, para evitar problemas con la Iglesia jerárquica. El tema fue que se decidió eso, pero aparecieron algunos curas casados entre otros Jerónimo Podestá, obispo, que además no era del grupo de Curas para el Tercer Mundo. Era muy amigo, entonces apareció. Entonces se armó una podrida infernal. En el encuentro Nacional del '73 en San Antonio de Arredondo en Córdoba. Se armó la podrida, entonces se pelearon a morir Y en la mitad del encuentro unos se quedaron arriba y otros se fueron abajo y no se juntaron más.



Entrevista a Monseñor Gustavo Carrara

Obispo titular de Tasbalta y Auxiliar de Buenos Aires. Según él mismo contó, a principios de noviembre de 2017 recibió un e-mail del Papa Francisco con la posibilidad de un anuncio que todavía no definía de que se trataba. Quince días después confirmaba que sería obispo. Además, Gustavo es Vicario pastoral para las Villas de Emergencia. Es integrante del grupo de curas de villa.

21 de agosto de 2018

R: ¿Cuál fue la relación más cercana que tuvo con ese movimiento inicial de curas de Villa o de Sacerdotes para el Tercer Mundo?

GC: Al primero que conocí fue al padre Héctor Botan, que fue párroco en la villa 20 y fue el primer coordinador del equipo de curas para las villas de emergencia en el '69.

Respecto a Ricciardelli, la frase que me acuerdo que me dijo esa vez fue que la pastoral popular es el tronco del cual brotan las ramas de las distintas acciones contra la pobreza, mejor dicho, a favor de los más pequeños y pobres. Después compartimos dos retiros en Los Toldos, recuperando una vieja costumbre que tenían estos primeros curas de las villas, de hacer retiro en Los Toldos con los monjes. En su momento habían ido Mugica, Vernazza, Ricciardelli, iban todos ahí a hacer retiros. En 2007-2008 fuimos a los retiros y estaba el padre Ricciardelli. Yo pude conocer un poquito más en esos retiros, y también en las reuniones de equipo.

R: ¿Cómo caracterizaría esta nueva conformación del grupo de curas de villa? ¿Cuál es el objetivo principal?

GC: El objetivo principal es vivir y trabajar en medio de los vecinos y vecinas de las villas de la ciudad, y algunos que son de este equipo, que han pasado a Gran Buenos Aires. Compartir la fe y la vida concreta con la gente que vive en las villas. Se acompaña la fe y la vida, se acompañan distintas realidades, por ejemplo, se acompaña lo que llamamos la piedad popular.

La religiosidad popular, que no es clericalista y tampoco es secularista. Dios tiene que ver con la vida concreta y la vida concreta tiene que ver con Dios. Entonces nosotros acompañamos la piedad popular, por ejemplo, facilitando el acceso al bautismo, acompañando a los chicos en la catequesis, para la primera comunión, para la confirmación. Y también acompañando las devociones que los vecinos y vecinas han traído desde sus lugares de origen. Eso es muy importante porque han venido o del interior del país o de países hermanos como Bolivia Paraguay y Perú, y traen sus devociones, por ejemplo, Bolivia puede ser Copacabana, Paraguay es devoción a Caacupé, Perú es devoción al Señor de los Milagros. Esas devociones, de alguna manera, al celebrarse las novenas, las misas, también se celebran con las comidas típicas, con los bailes típicos. Y eso ayuda al desarraigo que la gente tiene. Porque muchos vienen a la gran ciudad con un montón de expectativas, y por lo general no se cumplen. Porque viven situaciones de dolor, de injusticia, marginalidad, y además la cuota de no estar en la tierra de uno.

R: ¿Por eso ese documento que sacaron contra la discriminación?

GC: Exacto fue el año pasado. A los migrantes hay que acompañarlos, recibirlos. Hay que integrarlos y confiar que enriquece nuestra ciudad y nuestro país y potencian su desarrollo.

R: Cómo Vicario de las villas ¿Cuál es la forma que tienen de trabajo este nuevo grupo de curas de Villa?

GC: Nos reunimos por lo general una vez por mes por temas generales, a veces de eventos que vienen. Por ejemplo, como eventos comunes puede ser el aniversario del padre Carlos Mugica... También puede ser la peregrinación de las villas a Luján en diciembre.

A veces hay reuniones de áreas más específicas que se fueron creando de trabajo y que por ahí requieren reuniones específicas. Puede ser la familia grande del Hogar de Cristo, el tema de los clubes, de las escuelas.

R: ¿Desde que tienen la Vicaría han ampliado su trabajo?

GC: Sí hemos agrandado a medida que va pasando el tiempo. Pero con esta idea de acompañar la fe y la vida de la gente. Por ejemplo, uno de los grandes cauces es el acompañamiento de esta piedad popular, otro es lo que llamaríamos prevención. En una población de las villas donde casi la mitad tiene menos de 17 años, o sea el 60% tiene menos de 25 años. La mayoría de las acciones están dirigidas a la niñez, la adolescencia, la juventud. Primero porque son los que necesitan primeras oportunidades, y después por el volumen de población. Para nosotros prevención es generar actividades concretas.

Entonces tenemos movimientos de liderazgo positivo donde los adolescentes y jóvenes, de alguna manera, acompañan y conducen a los más pequeños. Donde nosotros queremos que, en cada pasillo de la Villa, en cada manzana, por lo menos haya uno de estos referentes positivos donde los niños y adolescentes de la villa digan yo quiero ser como él, que me escucha, que está estudiando y que viene los domingos y prepara los juegos para nosotros.

Después, tenemos todo lo que es la actividad de los clubes con una oferta de dar identidad y pertenencia. Y la oferta positiva tiene que estar todos los días. Entonces, por ejemplo, una villa como ésta puede ser que la catequesis está los sábados, el movimiento juvenil infantil está los domingos y el club está el resto de la semana. Entonces hay una posibilidad también de los chicos en la semana hagan deportes, tengan trabajo en lo que hace la expresión cultural, haya apoyos escolares organizados en distintas zonas del barrio.

R: ¿Cuentan con algún apoyo estatal para todo esto?

GC: En primer lugar, tenemos apoyo de la misma Iglesia, y después si tenemos algunos convenios que vamos generando con el estado o con fundaciones. Bueno pero no esperamos tener todo listo para arrancar. Se arranca, se va viendo cómo va creciendo. Después, en la medida que se va viendo que es necesario salir a buscar recursos, se sale a buscar recursos. Hemos generado escuelas también. Para nosotros las escuelas en la villa son un puente hacia la integración. Nosotros hemos creado una escuela aquí. Hicimos un jardín, después agregamos escuela y abrimos la secundaria con orientación en comunicación trabajando con la radio FM Bajo Flores.

R: ¿Cuándo podemos decir que comenzó y por qué este nuevo grupo de curas de villa?

GC: Hay una continuidad, porque las reuniones del equipo se mantuvieron casi ininterrumpidamente a lo largo de los 50 años que va a cumplir el año que viene el equipo. También me parece que la continuidad está en la fidelidad de la realidad que toca afrontar, cómo responderle a esa realidad. Evidentemente que no es lo mismo los orígenes, el momento de la dictadura, no es lo mismo hoy. Pero creo que hay una búsqueda de ser fiel a esa realidad que hay que acompañar. Desde la fe y de la vida concreta cómo va viniendo. Me parece que en eso hay continuidad. Después, ciertamente, a partir de que el cardenal Bergoglio, Arzobispo de Buenos Aires en el 98. Él empezó a hacer una opción de modo particular a esta pastoral en cuanto a acompañarla y cuidarla más. Primero confiando en los curas y a la vez estando cercano. Y cuando él asumió había ocho sacerdotes viviendo y trabajando en las villas, cuando él se va hay 22. Entonces optar, por una parte, en primer lugar, es destinar sacerdotes. Estar él físicamente recorriendo las villas, pidiéndoles a sus obispos auxiliares que las visiten. También destinando recursos económicos para el sostenimiento del servicio pastoral en esas villas. Obviamente no nace con él, él la fortalece a esta pastoral. Y el 7 de agosto del 2010 él crea la vicaría episcopal para la pastoral de villas. Su primer Vicario fue el padre Pepe. El 1 de mayo del 2012 me nombra a mí. Son como gestos de acompañamiento.

R: ¿En qué pueden ser herederos de este primer movimiento y qué cosas diferentes pueden presentar?

GC: Yo creo que la continuidad está en el reunirse, querer trabajar en equipos. El acompañamiento de la fe popular es el corazón de nuestra misión y de nuestra obra. Y el

tratar de discernir cuál es el mejor modo de acompañar a la gente. Antes por ahí había una proclama política y hoy por ahí no hay eso.

R: Porque en realidad tienen su posicionamiento básicamente en sus documentos...

GC: Sí, tenemos un posicionamiento, pero no hay que leerlo como un posicionamiento partidario. Político sí, porque busca el bien común. Busca tratar de señalar y de aportar también a la solución. También una metodología de trabajo que tenemos es denunciar, por ejemplo, la droga en las villas. Hacer un trabajo concreto para acompañar esa situación.

R: En el documento del Bicentenario decían que proponían del 2010 al 2016 cómo mejorar una integración de las villas ¿Qué se puede evaluar 6 años?

GC: Yo creo que se ganó en el crecimiento del concepto. En la época de Mugica, Vernazza, Ricciardelli, se hablaba de erradicar las villas. De hecho, la dictadura tuvo un plan de erradicación de las villas, por eso los números. Estaban identificadas con números para ser erradicadas. De hecho, se hizo una erradicación violenta de las villas ¿Como tuvieron la valentía y la audacia estos curas que estaban en los barrios? Cómo podían a partir de la creación de cooperativas de construcción de viviendas. Entonces conseguían o compraban terrenos en la provincia de Buenos Aires, los sorteaban entre los vecinos, construían, después sorteaban una casa inicial que habían iniciado y después cada uno la terminaba. Ellos tuvieron esa grandeza. Y decir no nos vamos de aquí y por ahí quedar como fue acá en Bajo Flores, quedar la sede parroquial y algunas

casas nomás. Pero a la vez acompañar a la gente donde ha sido tirada, porque es literalmente así, generando las cooperativas de vivienda y de trabajo.

La doctrina de la Iglesia dice que primero es el destino universal de los bienes, después viene el derecho de la propiedad privada. Entonces cómo están en tierras que son fiscales, o algunas privadas, pero en desuso, de hecho, se caen todos los otros derechos. Entonces está ese preconceito que ha estado muy fuerte en la sociedad y sigue todavía vigente. Después viene el concepto que se llama urbanizar. Un concepto que en las décadas del 90 y del 2000 fue un concepto fuerte. Urbanizar quiere decir que la ciudad le da a la villa servicios, luz, agua, asfalto. Es un concepto que no le hace justicia todavía, a nuestro entender, a los vecinos y vecinas de las Villas. Por eso nosotros acuñamos en el 2007 en este documento el concepto de integración urbana. Que se ha tomado y hoy se habla de integración social urbana. Es un concepto nuestro que apunta a decir qué que los vecinos y vecinas de las villas le aportan a la ciudad. Primero son parte de la ciudad. Por ejemplo, le aportan trabajadores a la ciudad, que junto a los trabajadores que vienen de la provincia de Buenos Aires de barrios populares hacen que esta ciudad funcione, sino no funcionaría. Personal que maneja el transporte público, que trabaja en la industria textil, en la construcción, en el cuidado de las personas, como personal de limpieza, etc. Aporta un universo de trabajadores muy importante. Y también hay que leer esta integración bajo la categoría de encuentro. El encuentro de dos culturas, la cultura popular latinoamericana, la que vive en las villas, y la cultura urbana. En el fondo, lo que diría Adela Cortina que es una socióloga, el gran desafío de la democracia es el rechazo al pobre. Porque si hay un rechazo al extranjero, es un rechazo al extranjero porque es pobre. Acuña un término que es la aporofobia, el rechazo o el odio al pobre.

R: ¿Entonces en estos seis años se adelanto?

GC: Yo creo que desde lo conceptual se adelantó y se van dando algunos procesos de integración que se iniciaron. Obviamente cada uno de estos procesos de integración puede tener relación con algún tema del resto de la ciudad. Por ejemplo, la villa 20, las mejoras de las viviendas que se están haciendo guarda profunda relación con los Juegos Olímpicos 2018. Pero puede ser una buena excusa para mirar la villa y tratar de acompañar el proceso. Se van generando mesas de diálogo y participación en algunos barrios mejor que en otros. Yo diría que es favorable que es positivo algunas cosas como por ejemplo Rodrigo Bueno en su momento se pensaba cambiar a la gente de un lugar a otro. Se entendió que el proceso de integración social urbana había que hacerse en el mismo lugar. Sin dejar de estar atentos a algunas cosas que son avances.

R: ¿Qué desafíos quedarían más importantes?

GC: Estos procesos de integración real llevan tiempo y lo edilicio o los servicios son un aspecto importante. Que haya una base de agua potable y buena con presión para todos. Por ejemplo, en el verano en la zona de Zavaleta todavía se repartían sachets de agua. Parece increíble, pero se ha dado. El tema del tendido eléctrico, la precariedad. Si esas cosas van mejorando, y en algunos lugares van mejorando, es una cosa. También está todo lo que es la propuesta de Educación, la propuesta de trabajo y de primer empleo. Porque como ya lo dije hay una población joven muy grande que necesita el primero empleo.

R: ¿Hay un número aproximado de la cantidad de gente que vive en las villas?

GC: Hay un piso de 250000 personas. Y ahí 60% menores de 25.

Volviendo a los desafíos, también hay que pensar quiénes pueden aportar que no sea el estado a esta integración.

R: ¿Hay un compromiso de la sociedad?

GC: Sí, hay muchos compromisos individuales. Pero todavía falta mucho. Hay facilitadores de la integración, por ejemplo, a las universidades. Nosotros tenemos en la Villas trabajos por ejemplo con la UCA, la UMET, la UBA y la USAL. Con distintas universidades cada una con sus perfiles que nos han aportado desde becas para que los jóvenes de las villas estudien, a programas de trabajo en las villas, proyectos de investigación, asistencia técnica para algún tema. Que una universidad diga con los hechos que estos barrios existen, que una universidad como la UBA, haya hecho una escuela de la UBA, en la comuna 8 y están ahora en la tercera fase de la obra. Ya tienen hoy 700 alumnos de la comuna 8 Lugano y Soldati. Que la UBA haga una escuela en esa comuna, escuela secundaria técnica que busca ponerla al nivel del Carlos Pellegrini, simbólicamente, además de las vacantes concretas que da, es muy fuerte. Otros factores integradores pueden ser los clubes. Nosotros a través de los clubes de barrio que hemos generado, los hemos vinculado con clubes más grandes, como San Lorenzo o Boca. Por ejemplo, San Lorenzo nos ha dado plazas para ir a natación.

R: ¿Cuál fue el mejor fruto que ustedes pudieron ver de los primeros curas?

GC: La presencia de ellos en los barrios. El haber abierto un camino que podamos seguirlo, y un estilo también. Yo creo que hay que recoger de esos primeros hombres esto de la docilidad de escuchar que tuvieron. Escuchar la realidad. En el sentido de que ellos se inspiraron en los curas obreros de Francia también varios en la Espiritualidad de

Carlos de Foucauld, de vivir en medio del pueblo, de vivir en medio de la gente, siendo un vecino más. Y ser solidario con los pobres era ser un obrero más. Pero la gente los fue descubriendo que eran curas. Entonces les pidieron que bautizaran a sus hijos, que rezaron en las novenas, y les dijeron que no se vayan a trabajar afuera del barrio en ese contexto. Hoy el contexto es distinto. Ahora los hombres y las mujeres salen a trabajar, antes mayoritariamente los hombres salían a trabajar, aunque algunas mujeres también. Pero quedaban en su mayoría en los barrios mujeres con niños. Y esto de erradicar y buscar el momento de sacar a la gente, muchas veces cuando venía el hombre de trabajar se encontraba con que las topadoras habían sacado sus casillas. Era mucho más precaria la tenencia del lugar de la tierra y evidentemente los que los querían sacar, aprovechaban el momento donde se estaban los varones. Entonces los vecinos les dijeron a los curas ustedes quédense acá para defender a nuestras mujeres y a nuestros hijos. Tenían esa tendencia de poner manos a la obra. Yo lo conocía Botan, por ejemplo, construyendo la escuela. Ayudaron a traer las primeras canillas comunes a los barrios, el tema de la luz, a organizarse. Lo que me parece que es muy importante pasar de lo que ellos pensaban que los pobres necesitaban de ellos a verdaderamente escuchar los que los pobres demandaban de ellos. Porque uno puede venir con una idea de esto es lo que yo tengo que hacer acá y no dialogar con esta realidad que voy a acompañar. Docilidad es la capacidad de cambiar lo que uno traía al comienzo. Obviamente eran hombres enérgicos, fuertes, firmes.

R: El grupo de Curas en la Opción por los Pobres también dice ser herederos en el Movimiento. ¿Qué pueden tener en común y qué diferencias con ustedes?

GC: Yo lo que caracterizaría lo común y lo más importante y todo lo demás siempre es hablable, si es que hay algo que hablar, lo más importante es su amor que tienen al Evangelio y a los más pobres. Creo que eso es lo que nos une y que no tenemos que perder ese horizonte, el Evangelio y los más pobres.

R: ¿Han trabajado alguna vez en algo juntos?

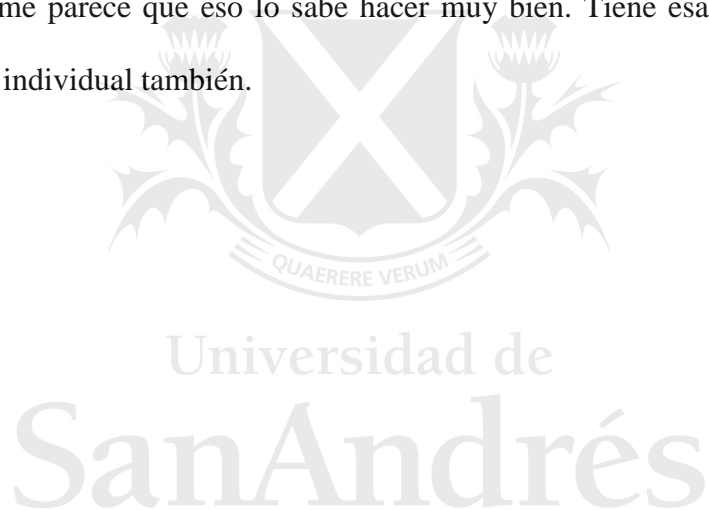
GC: Sí, en algunas cosas hemos trabajado juntos. No con grupo los últimos años, pero sí entre sacerdotes que nos hemos encontrado. Compartimos la misa del padre Carlos Mugica el 11 de mayo en San Francisco Solano donde el padre fue asesinado. Ellos se reúnen más a nivel país o región. Nosotros arrancamos reuniéndonos en Capital, y nos vamos reuniendo con algunos en provincia. Y también esto de los centros barriales del hogar de Cristo ha permitido lazos con curas del interior.

R: ¿Se puede decir que a los tres grupos los une la opción preferencial por los pobres?

GC: Sí yo creo que es un rasgo común. En algunos puede haber un acento más político partidario. Me parece que en la opción por los pobres eso está claro. En nosotros no es tan así, lo que nos agrupa más bien es un trabajo más pastoral que evidentemente tiene una incidencia política. Porque cuando uno trabaja por el bien común tiene una incidencia en lo público. Pero creo que lo que anima es el amor a los pobres y partir del Evangelio.

R: La relación que tiene con el Papa Francisco es muy estrecha ¿Siguen sintiendo su apoyo desde que es Papa?

GC: Sí, porque de hecho no hemos perdido el contacto con él. Uno le escribe un mail y el responde, le pide una ayuda concreta y la hace. En concreto nosotros le pedimos que nos consiga un equipo transmisor para la radio y lo consiguió. Le pedimos si podían venir las hermanas Misioneras de la Caridad a este barrio y ayudó en eso. Para decir un ejemplo de acá, pero hay ejemplos en todas las villas. El tiene un escrito de muchos años que se llama conducir en lo pequeño y en lo grande. Como acompañar lo pequeño y lo grande, Y me parece que eso lo sabe hacer muy bien. Tiene esa capacidad de la multitud y de lo individual también.



Entrevista al padre Carlos (Charly) Olivero

El padre Carlos (Charly) Olivero, de la Villa 21, es integrante del grupo de curas de villa. Es representativo del mismo y además coordina de Red de Hogares de Cristo.

13 de agosto de 2018

R: Si bien los equipos de sacerdotes de Villa de emergencia trabajan desde fines del '60, ¿Desde cuándo se puede decir que trabaja como grupo de curas de Villa con esta denominación casi mediática y social?

CO: Yo creo que, desde el principio, desde el principio se juntan los curas de las villas y tienen una voz y buscan una identidad, eso está así desde el principio. Yo distingo un primer momento de las curas de las villas con Mugica con Vernaza, De la Sierra, Ricciardelli, como el que de alguna manera instala el tema en la arquidiócesis de Buenos Aires. Se juntan a pensar y hablar, se van a vivir a los barrios. Empieza todo como un descubrimiento de los barrios, de su identidad de su cultura. Yo creo que ahí se forja la identidad de lo que va a ser el equipo de curas de las villas. Que es como el punto central. Es el descubrir que la gente de nuestros barrios tiene un montón de virtudes de valores, cultura que es muy poderosa. Que eso es como la misma evangelización. Como que ya tienen su propio mecanismo de transmisión, eso implica un posicionamiento también del equipo no tiene que ir a enseñar la fe, más bien va a ir a aprender la fe. Pensá que las villas son en la ciudad, pero por lo general son gente que va llegando de distintas provincias del interior, del campo, de los países limítrofes que vienen con una cultura, con tradiciones, con un modo de vivir la fe y es muy fuerte.

Entonces los curas de las villas primero es como descubrir que ese modo de vivir que tiene la gente en los barrios nos hace bien a todos. Está bueno y no se puede avasallar.

R: ¿Nombraste el principio como si fueran parte del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo?

CO: Si. Pasa que en el principio corren como cosas paralelas. Si son parte, integran el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, pero su localización territorial, su modo de reunirse a partir del trabajo, los identifica de otra manera. El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo más bien desde una inclinación, de una comprensión de la fe, y el equipo de sacerdote para las villas, se reúne desde compartir un territorio y trabajo. Y eso es muy poderoso.

Un segundo momento que yo descubro en el equipo y en la Iglesia en general, tiene que ver con esa década del 90, que se plancha todo el país, y se plancha también la Iglesia los barrios.

Queda como custodiando esa mirada, como una llama encendida, esa mirada de los que aterrizaron en el Concilio, pero queda como una expresión muy chiquita, un poco a oscuras, con poca influencia en el resto del clero.

Un tercer momento, yo lo leo a partir de la llegada de Pepe. El vuelve a tomar la iniciativa. Porque empieza a organizar el barrio y eso es lo que lee Bergoglio. Por eso todos los curas que van viniendo a partir de ese momento los hace pasar por esa escuela.

R: ¿En qué año?

CO: '97. Como que había algo en el posicionamiento que no estaba dando respuestas. Que esa valorización de la cultura, las tradiciones, de lo que traía la gente de nuestros

barrios llevó a los curas a decir no hay que hacer nada, hay que acompañar. Eso no estaba al principio, pero fue como la profundización de eso que sólo hay que acompañar, entonces el cura tiene que hacer lo que le es propio, el tema de la misa, los sacramentos, como no poner requisitos, hacer la fácil. Custodian el centro de la mirada, pero quedan como una Iglesia que, con tal de estar al servicio de los más pobres, no organiza nada y cuando no organiza nada tampoco termina muy bien.

R: ¿Y a qué lo atribuí?

CO: A los '90. Para mí sí los curas hacen un gran esfuerzo. Era estar al servicio de la fe y de la religiosidad popular. Pepe de alguna manera toma la iniciativa porque también los tiempos cambiaron, porque también toda esa nobleza de corazón empieza a ser más penetrada a través de los medios de comunicación. La vanidad de la ciudad empieza con a perforar los barrios. Pepe organiza, Bergoglio lo ve.

R: ¿Pepe toma la iniciativa?

CO: Si, si. Incluso eso le significa discusiones con el equipo que estaba hasta ese momento. Todos los momentos tienen sus luces y sus sombras. El hecho de que los curas de las villas fueran como un espacio mucho más puro, o sea en algún momento le decían quién podía venir y que no. Se le decía al obispado eso. Conserva bien una identidad. Pero también quedaban como al margen. Una identidad que a veces en este momento nos cuesta cuidar porque a veces te mandan curas que no comparten la mirada.

R: ¿Puede decirte que a partir de '97 volvió este espíritu del cura de Villa?

CO: Nunca se perdió. De hecho, la continuidad histórica tiene que ver con el cuidado de la cultura popular. La religiosidad popular y su posicionamiento frente a la iglesia.

R: ¿Y el tema de la opción preferencial por pobres que tuvo su mayor impulso con el Concilio Vaticano Segundo no se ha interrumpido hasta ahora?

Si. Lo que pasa es que hay distintos posicionamientos dentro de la Iglesia respecto de la religiosidad popular y la cultura popular. En algún momento dice hay que educarlo esto porque piensan que es algo con mucha superstición en el medio. En otro momento dice esto es verdadera fe. Bueno hay distintos momentos y hay como una involución en el magisterio latinoamericano visto desde Medellín y Puebla, en lo que es la valorización esa. El equipo de los curas de las villas siempre queda como parado en este lugar de aprendizaje respecto de la religiosidad y piedad popular. Con Francisco vuelve una cosa más positiva. Una lectura más positiva de la religiosidad popular. Los curas de las villas, eso es identidad. Pero bueno este grupo que se extinguía tenía que encontrar nuevas formas, y eso de alguna manera es lo que trae Pepe. Es verdad que llega a un barrio paraguayo que la idiosincrasia del barrio él la acompaña. Es coherente con su propuesta más de organizar. Pero era importante hacerlo porque al pueblo te lo está conduciendo Tinelli, te lo está conduciendo cualquiera sino. Entonces ese modo de tomar la iniciativa, meterse en algunos conflictos más grandes, en sufrimientos más grandes que tiene el pueblo que acompañamos, es lo que trae la renovación y ahí surge toda la nueva corriente que tiene continuidad con la anterior porque bebemos de la misma fuente, pero que en algunos puntos toma distancia.

R: ¿Cuáles?

CO: Lo que te decía, en los '90 la movida era no hay que hacer capillas, no hay que organizar hay que acompañar porque el Espíritu Santo conduce a su pueblo, nosotros tenemos que acompañar. Pero lo que nos empieza a pasar después de que los pibes se nos empiezan a morir. Hoy sacaba la cuenta, nosotros tenemos un hospitalito para pibes que están con el paco, tuberculosis, HIV. Se nos murieron 50 pibes en este lugar. Se hubieran muerto muchos más si no organizábamos eso. No era sólo acompañar en algunas cosas convocar a esta solidaridad, a ese compromiso, esa identidad de un pueblo para encontrar respuestas.

Los problemas fueron cambiando a lo largo de la historia. Al principio en todo el equipo de los curas de las villas el tema era instalar el tema de los pobres. Pero enseguida aparecen las cuestiones vinculadas a la urbanización, y con resistir los intentos de desalojos. La ley de erradicación de Villas es del 68. Estaban más vinculadas con la luz con el agua. En las erradicaciones esas te sacaban todo, te subían a un camión y te largaban en la ruta. Entonces los curas organizan las cooperativas de construcción de viviendas, esa era la lucha.

Cuando las villas se consolidan viene como otro tiempo. A nosotros nos tocó hacer empezar que el estado este. Qué haya educación, salud, que los pibes no se nos mueran en la violencia, en los conflictos armados. Otro lugar.

R: ¿Cuál es el concepto de urbanización que tienen?

CO: Bueno ese es el documento del 2007 que te digo que el mejor de todos. Nosotros creemos que concebir la urbanización como tirar y hacer de nuevo es no comprender la

cultura del pueblo, no reconocer su historia, sus raíces, sus vínculos, sus apegos. Vos fijate, en mi barrio una parte es el camino de la sirga, son 35 metros a cada lado del Riachuelo. La Acordada de la Corte Suprema de Justicia dice que, para sanear el Riachuelo, las industrias no tienen que tirar sus afluentes al río, que hay que relocalizar a toda la gente. El gobierno de la ciudad hizo el barrio Mugica en Madero. Y es un desastre, a la gente la desarraigaron completamente, la gente no tiene sus redes. Los chicos perdieron su colegio, están lejos, no tienen casi medios de transporte, tienen las historias clínicas en el hospital, no tienen un comedor, no tienen parroquia. Bueno es un barrio de una conflictividad inmensa. Es un barrio que tiene cualquier cantidad de muertes y la gente que se fue allá se quieren volver. Y los edificios son lindos, pero se quieren volver. Entonces cuando hablamos de urbanización nosotros no creemos que vaya a ser hacer transformar la villa en un barrio como Caballito. No es eso la urbanización. La urbanización es que los derechos están garantizados. Que absolutamente todos los aspectos que son necesarios en la vida y el desarrollo de las personas puedan estar satisfechos. Porque lo que hace difícil la villa es la ausencia de esas cosas. Es que no tenés un espacio verde no tenés un espacio para hacer deportes, que no tenés escuelas. Vos fijate con los jardines de infantes hasta mitad de año las familias van desfilando por la parroquia diciendo no me puede ayudar, y sabes que la mandes donde la mandes no hay jardín para los nenes. Entonces, más allá de lo que diga el Jefe de Gobierno, la verdad es que se quedan en la casa. Porque si no lo pude cuidar una vecina ese señor o esa señora no pueden trabajar. Cuando nosotros hablamos de urbanización hablamos de respetar la cultura popular, pero garantizar los derechos.

R: ¿Y como grupo actual de villas ustedes se reúnen consensuan políticas?

CO: Sí, nos juntamos, tenemos una reunión mensual. Y ahí vamos charlando los distintos temas. Como yo estoy en la coordinación de la Red del Hogar de Cristo (95 centros.)

Es más fácil o es verdadero reunirnos a partir del trabajo. Porque tenemos puntos en común. La realidad manda.

Entonces tenemos una reunión mensual donde se van hablando distintos temas. Son los temas que hacen a las necesidades de nuestros barrios. Por ejemplo, el tema de un servicio fúnebre más barato que los servicios fúnebres de la ciudad. Hay un grupo en Ciudad Oculta que hace los cajones, tenemos un arreglo que los cementerios no nos cobran algunas cosas, que velamos en las capillas. Le vamos sacando un montón de cosas y entonces, al final hacemos arreglos con alguna funeraria y sólo te tienen que cobrar el traslado. Entonces la gente de nuestros barrios puede acceder y encima hacemos alguna colecta.

R: ¿En qué otras cosas están en que uno ni se imaginaria que pueden estar?

CO: Estamos metidos en todo lo que pasa en los barrios. Centros de abuelos, comedores, espacios y hogares para adolescentes, espacios para los pibes que están en situación de calle, cooperativas de trabajo, escuela de oficios. Nosotros tenemos un foco muy grande de tuberculosis entonces tenemos un hospitalito. Tenemos una casa para los que están privados de su libertad, desde ahí estamos acompañando en distintos penales y los vamos a ver. Pero también, si no tienen lugar donde salir, tienen lugar ahí. Al día siguiente que salen ya tienen trabajito en la cooperativa.

R: ¿Cuántos curas son para todo esto?

CO: Lo que pasa que no es un tema de curas. Es un tema que nosotros vivimos en barrios que son solidarios. No está la indiferencia que está en el resto de la ciudad. Esta casa que te estaba diciendo son 100 personas visitando en los penales. Por eso no nos gusta esa película elefante blanco porque ahí el pueblo de la villa es una turba. Sí fuese una turba el cura es un superhéroe y el cura no es un superhéroe. El cura Integra la comunidad es 1 más. Nuestros barrios no son una turba. Nuestros barrios son mejores que otros barrios. Por eso no se puede llenar nuestros barrios de otra matriz. La cultura popular es más solidaria, es generosa es respetuosa de la vida, hay un montón de cosas que pasan en los barrios que en el resto de la ciudad ya no están. No tiene raíces la ciudad nosotros tenemos fiestas que tienen raíces. Cuando hacemos la fiesta de San Juan tenemos que hacer los juegos que se hacían en Paraguay en 1950. Hacemos el palo enjabonado y todos los juegos tradicionales porque tiene raíz. Como cuando llega la fiesta de la Virgen el 7 y 8 de diciembre tiene raíz y vos no sabes la cantidad de gente que se junta. Quieren hacer la Serenata a la Virgen el 7 a la noche hay que hacer la Serenata a la Virgen. Entonces los barrios tienen raíces. La ciudad las perdió.

R: ¿Cuál sería su objetivo como grupo sacerdotal?

CO: Te vuelvo a decir hay algo en el cuidado y en el acompañamiento de la religiosidad y de la cultura popular que es muy importante, como resistir que la vanidad del capitalismo, su indiferencia, su descarte, se coman nuestros barrios. Proteger y cuidar el brote. La vida que está amenazada por la vulneración de derechos, por la violencia, por todo.

R: ¿Se creen herederos de Mugica?

CO: Sí absolutamente. De Mugica y de todo ese grupo. Por lo que el tipo descubriría en su barrio. Y también ojo en este primer grupo que está instalando el tema se ven en un lugar distinto como yo te pido por ellos. Te pido por ellos, perdóname porque me acostumbré. Hay algo como que todavía se ven descubriendo un valor y queriendo cuidarlo desde afuera. Yo creo que en eso estamos un poquito más metidos. Mugica me parece un ser humano extraordinario, con una coherencia, integridad de palabra, poderosa, fuerte. Por eso el martirio. Quisiera un poquito de todo eso y quisiera que nuestro grupo lo tenga. En eso que te decía que a veces nos aparatean el grupo que nos mandan curas que no tienen nada que ver con la mirada, entonces en este contexto tendríamos que discutir mucho más hacia adentro sembrar mucho más la mirada.

R: ¿Ustedes como grupo como se paran frente a la política?

CO: Casi en su totalidad el grupo está cerca del peronismo. Cerca afectivamente y de distintos peronismos. En general, todos dentro de una línea peronista. No tomamos posiciones partidarias. En eso nos distinguimos un poquito de los COPP. No tomamos posición porque nuestro modo de estar es en el trabajo. COPP es una dimensión más profética. Es más, desde la mirada, desde la idea, desde una cierta interpretación de la fe. Pero no es desde un territorio de trabajo. Nosotros es un territorio de trabajo lo cual nos exige una fidelidad más grande.

Porque el que piensa distinto también lo tenés ahí. El punto de vista donde estamos parados nos exige otro posicionamiento que alguna vez o muchas veces quisiéramos

salir a decir cosas. Pero por lo general tenemos mucho cuidado de tomar posturas partidarias.

R: ¿Tienen trato con el Grupo de Curas en la Opción por los Pobres han trabajado juntos?

CO: Si hay buen vínculo. Más allá de alguna chicana, la verdad es que nos respetamos. Y viste cómo es esto, uno a veces se encuentran los caminos con uno con otro, de a rato nos toca caminar juntos si hay vínculo.

Y la verdad está bien. Está bien que haya grupos más proféticos, más que denuncian desde la mirada de fe. Y también está bien construir el territorio.

R: ¿Ustedes cómo arman los documentos?

CO: Siempre se hacen como en la intuición de alguno y el que trae la intuición arma como un texto y empezamos todos a opinar, a discutir a compartir la mirada, a limar una parte a acentuar otra. Son a veces negociaciones a veces son guerras.

R: ¿Cuáles eran los desafíos que tenían el primer grupo de curas y cuáles son los de ahora?

CO: Primero instalar un tema en una Iglesia que no lo consideraba. Segundo instalar como una dimensión política de la fe. Después cuidar la vida. Sostener a esas familias a esos barrios. Generar como una interlocución con otras instancias. No había esos diálogos gubernamentales con los barrios. A veces hacer como un puente.

Y hoy la violencia, tantas armas. Que los pibes tengan oportunidades positivas, que puedan tener un oficio, que puedan trabajar, que puedan hacer el colegio. Que los pibes no se queden enredados en el mundo de las drogas. En general se mira muy livianamente el resto de la sociedad, porque hay un montón de cosas de dónde agarrarse, pero en los barrios no hay acceso a nada. Se nos mueren un montón de pibes.

R: ¿Se puede afirmar que la “Opción preferencial por los pobres” sería el eje que hermana a los tres grupos de sacerdotes (MSTM, Grupo de Curas en la Opción por los Pobres y los curas de villas)?

CO: Lo que pasa que la fe es todo eso. Pero podría ser. En nosotros es verdad que prima lo pastoral.



Universidad de
San Andrés